

CINE-MUNDIAL

ABRIL,
1933

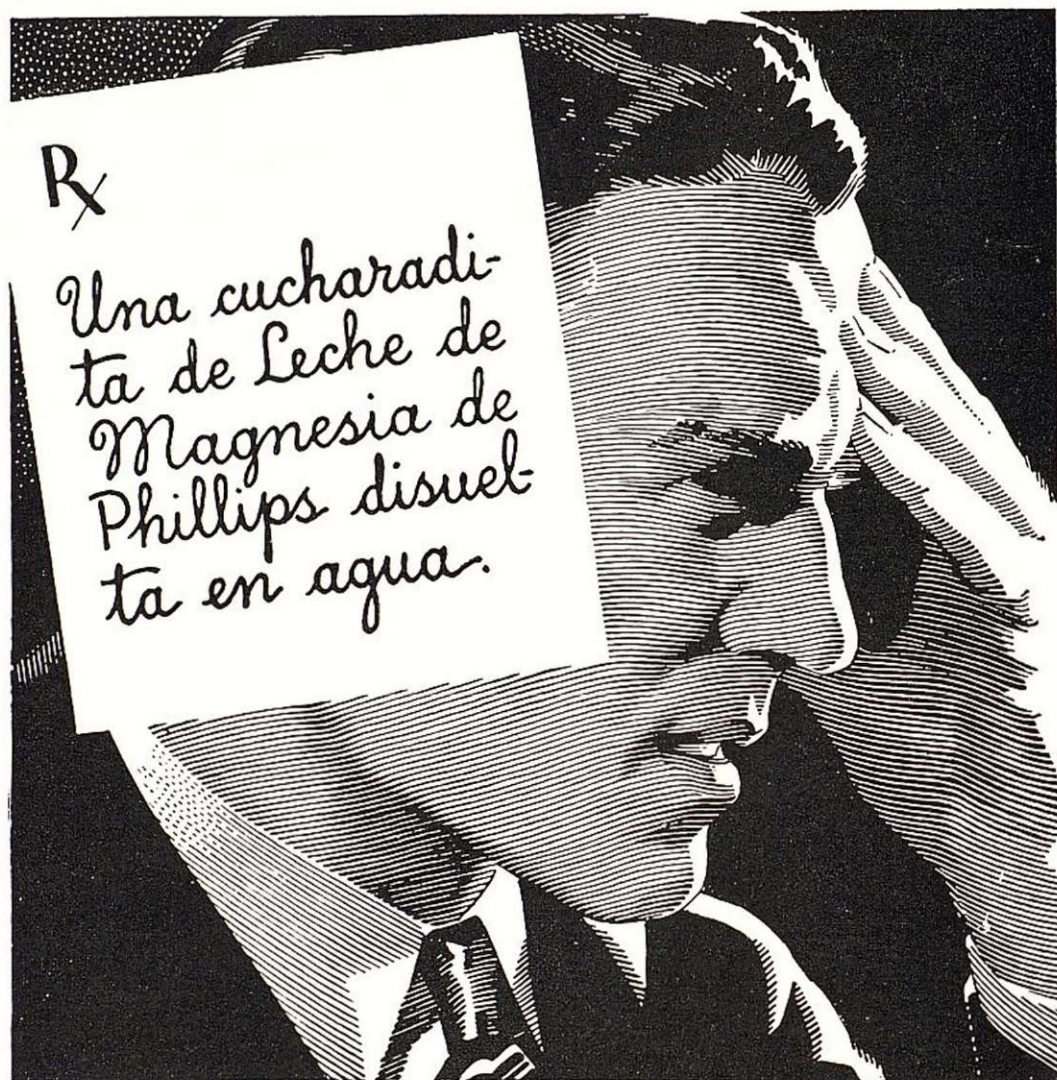


Dolores
del Río

Ayuntamiento de Madrid

Jose M. Recoder

Dolores de cabeza



● Si con frecuencia Ud. sufre de dolores de cabeza, es casi seguro que se debe a exceso de acidez en su organismo. Ataque el mal de raíz tomando Leche de Magnesias de Phillips, el antiácido-laxante ideal, que eliminará la causa; pero asegúrese que sea la legítima, es decir, la que lleva el nombre Phillips. ¡Rechace las imitaciones!

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
el antiácido-laxante ideal

¿Ha probado Ud.
el moderno dentífrico
Pasta Dentífrica
de Phillips?





S

EAMOS francos. El sudor es uno de los más formidables enemigos del encanto femenino. Es de efecto desagradable, echa a perder los vestidos, hace ver a la mujer en toda su cruda realidad.

Combatir el exceso de sudor es punto menos que una obligación social. El aseo personal lo requiere y la atención que debemos guardar a las personas que nos rodean, lo exige.

Nonspi es el más limpio, sencillo e inofensivo desodorante para evitar el sudor de las axilas. Su acción astringente es rápida y eficaz. Nonspi es el medio más fácil y seguro de evitar el exceso de sudor, que equivale a conservar el encanto femenino, a cumplir una necesidad en toda mujer moderna, cuidadosa de su persona. Y los médicos aprueban Nonspi. Naturalmente que dentro de la higiene social, Nonspi es igualmente útil para los caballeros.

El método de aplicarse Nonspi es sencillísimo; pero, lo mejor es que pruebe Nonspi y vea los resultados. Habrá de complacerle en todos sentidos. Escriba claro su nombre y dirección en el cupón, mándelo, y recibirá una muestra liberal de Nonspi.



THE NONSPI CO.,
113 West 18th St., New York, EE. UU.

Envíenme gratis una muestra de Nonspi para evitar el sudor.

Nombre

Dirección

Ciudad

País

THE NONSPI CO. • 113 WEST 18TH STREET • NEW YORK • E • U • A

Abril, 1933

Página 199

LOS ESTRENOS

"Una Vida por Otra" (Exclusividad Frías)

CINTA sonora, en castellano, filmada en Méjico por la "Compañía Nacional Productora de Películas, S. A." e interpretada por Gloria Iturbe, Julio Villarreal y Nancy Torres.

Estoy convencido de que lo único que falta en los talleres de cine de Méjico (donde hay excelentes aparatos, magníficos intérpretes, competente dirección y sobrado talento) es un par de tijeras. Las cintas que, hasta ahora, se han producido allá poseen animación, belleza y originalidad. ¡Pero les sobran un par de rollos por lo menos! Y que no se hable a los productores de cortar nada porque les duele como amputación propia sólo acoger tal idea. "Una Vida por Otra" es, sin exagerar, muchísimo mejor que multitud de otras que, en español, produjo Hollywood; pero exige dos valientes cortes. Sin pretensiones, resulta entretenidísima y emocionante y nos revela (¡jaguardo las pedradas!) la mejor actriz de cine en nuestro idioma: Gloria Iturbe. Como relatar el argumento sería revelar lo dramático del desenlace, me limito a recomendarlo calurosamente.—Ariza.

"Mano a Mano" (Exclusividad Frías)

CINTA sonora, en castellano, filmada en Méjico por la "México Nuevo Studios" y con canciones y música típicas; la interpretan Carmen Guerrero, Miguel Angel Ferriz, René Cardona y Luis G. Barreiro.

Movida cinta del tipo de las del Oeste, con vaqueros mejicanos, argumento de rompe y rasga, regocijados sonos, peleas de gallo, novillada y protagonistas de campo; pero con el añadido aliciente de una luz maravillosa y de unos paisajes que deslumbran. Ganará aplausos y dinero.—Ariza.

"Hello Everybody" (Paramount)

ENTRE las artistas que cantan por el radio en este país, pocas más populares que Kate Smith—una joven de enormes proporciones pero con cautivante sonrisa y dulce voz—cuyos sonecitos almibarados no se cansan de escuchar todas las noches los radio-oyentes norteamericanos. El cine se arriesgó a presentarla (como lo había hecho ya con Morton Downey, otro as de las ondas etéreas) en una película que, a la vez que exhibiera a su persona para que los admiradores se enterasen de qué clase de fisonomía era la suya, permitiera la reproducción de sus canciones, poniendo música entre escena y escena. El resultado fue esta cinta en que la dama sale en el papel de sí misma, pero haciendo de protectora de unos labriegos a quienes impide que despojen. La película atrajo, aquí, a todos los aficionados al radio y, por lo mismo, admiradores de la muchacha. En el resto del mundo, la producción tendrá que hacerse valer por los méritos del argumento, que no son muchos.—Ariza.

"Second Hand Wife" (Fox)

EL argumento de esta película se adaptó de un libro, y resulta un modelo tan perfecto de "mecánica literaria"—esa mecánica de que se sirven las novelistas de este país para dejar satisfechos a sus lectores—que vale la pena analizarlo como muestra clásica.

La autora de la novela se dispuso a relatar uno de esos "conflictos amorosos" sin los cuales nadie se tomaría la molestia de leer la obra. Al efecto tomó a dos personas de diferente sexo y las casó una con la otra. Eso no tenía nada de particular. ¿Qué interés pueden tener dos casados comunes y corrientes para la generalidad? Había que "plantear un problema." Pero como el marido es rico y fiel y la mujer buena moza y, además, madre de una chiquilla ¿cómo arreglar que viniese el diablo a tirar de la manta? Era menester un intruso o dos. Así, interviene ¡un maestro de música! de quien la



Sr. Rafael A. Frías, prominente abogado, hombre de negocios y el pionero de la industria cinematográfica mejicana que, en unión de otros entusiastas elementos, organizó la Compañía Nacional Productora de Películas, S. A., de la que fue presidente hasta su salida de Méjico. El Sr. Frías se halla en Nueva York organizando una empresa destinada a introducir en los mercados mundiales la producción de su país, dando así a conocer el progreso de este arte-industria en aquella nación.

señora—irreproachable hasta entonces y sin ningún motivo de queja contra el marido—se prenda y, en connivencia con el cual tiraniza a su hija, que posee talento como violinista. Esto tiene el efecto de hacer antipática a la dama, a fin de que, cuando se presente la segunda intrusa, ésta resulte simpática.

Presentado así "el conflicto", el espectador no se escandaliza de que el marido busque en la oficina el amor que no le dan en casa (¡así, de repente, sin lógica ni motivo!) y, cuando, contra viento y marea, logra divorciarse de su mujer y quedarse con la niña, se resuelven los problemas planteados al principio, incluso el de borrar toda memoria de adulterio gracias a unas legítimas nupcias en el desenlace.

Es preciso convenir en que tales procedimientos son infantiles, sobre todo porque los personajes piensan y obran como la autora quiere que lo hagan y no como si fueran gentes de carne y hueso. ¿Por qué ha de ser infiel a un buenazo de marido una señora que ve satisfechos sus caprichos más nimios? ¿Por qué ha de tiranizar a su hija que, aparte de amable, le hace honor con su talento? ¿Por qué, en fin, la estenógrafa que se enamora del marido ha de alardear de una abnegación absurda e innecesaria? ¿Por qué? ¿Para presentar "problemas" y "conflictos" artificiales y sacar un argumento—como saca un prestidigitador cosas de su chistera—de donde no había nada!

Es lástima que una interpretación tan buena como la que, en la película, ofrecen Sally Eilers, Ralph Bellamy, Helen Vinson y la chiquilla Karol Kay, se dedique a una trama de tal calibre. Por fortuna, ya se notan señales inequívocas de que el cine se aparta gradualmente de los moldes invariables que le tenían prisionero.—Don Q.

"The Son-Daughter" (Metro-Goldwyn-Mayer)

UN intenso drama del barrio chino de San Francisco, donde los hijos del ex-Celeste Imperio se afanan por ayudar a sus hermanos de allende el Pacífico, enviándoles armas, municiones y dinero para que luchen por la Libertad... que aunque se escribe con mayúscula, resulta allí minúscula. *Lein Wha* es el hijo-hija del Dr. Dong Tong y está en amores con Tom Lee, príncipe de incógnito. Tales son los principales personajes. ¿Y en qué consiste el drama? Pues, sencillamente, en que, con harto dolor de su corazón, el Dr. Dong Tong (Lewis Stone) se ve obligado a entregar a su hija (Helen Hayes) al mejor postor (Warner Oland), para obtener el mayor dinero posible con destino a sus hermanos de China... A Tom Lee (Ramón Novarro) lo matan alevosamente, y la diminuta *Lein Wha* estrangula entonces a su repulsivo dueño, ¡con la propia coleta de él!... (Porque en los tiempos en que se supone la acción, aun quedaban coletas en San Francisco). La película acababa con la simbólica resurrección de Tom Lee, pero el buen público de Los Angeles, cansado ya de tantos finales felices, prorrumpió en estrepitosas carcajadas. Para las sucesivas exhibiciones se suprimió la aludida resurrección. Tom Lee se



Majestic RADIO

Las fulgurantes estrellas de cine cuya misión es distraer a millones de personas, encuentran a su vez entretenimiento y placer en la maravillosa música de los radios Majestic. Aquí vemos a tres predilectas de la Universal—Tala Birell, que conquistó renombre en "Nagana"; Merna Kennedy, intérprete de "El Infierno en Vida" y Gloria Stuart, primera actriz de "La Casa Lúgubre", encantadas de escuchar su modelo Majestic 1933, mientras descansan de sus trabajos artísticos.

Como siempre, los modelos Majestic 1933 se adelantan a sus competidores con refinamientos sensacionales: su tono es más rico, mayor la potencia de su volumen, más bellos sus gabinetes y moderado su precio.

Mecanicamente, son perfectos: cada uno es superheterodino, con Multi-Mu mejorado, Pentodo, Válvulas "Spray Shield", Detección Duo-Diode y Regulador Sincro-Silencioso que, hasta donde es posible, elimina la estática. Completo, con válvulas equilibradas Majestic.

La reconocida superioridad de los radios Majestic está patente en los tres millones que, a diario, se emplean en el mundo. Si quiere usted el mejor radio a precio módico, insista en que le enseñen un modelo Majestic de 1933. Una vez que lo vea y escuche, no se conformará con otro.

Si no es posible verlos en su localidad escriba a

GRIGSBY-GRUNOW CO., Chicago, E. U. A.

Con licencia de las patentes de la R.C.A., Hazeltine, LaTour, Lowell & Dunmore, y Boonton Research Corp.

Fábricas en los Estados Unidos: Chicago, Oakland y Bridgeport; en Canadá, Toronto; en Inglaterra, Londres; y en Brasil, Sao Paulo.

Dirección cablegráfica: "Grigaut" Todas las Claves

Fabricantes de los Refrigeradores Eléctricos Majestic



Use usted siempre válvulas Majestic, famosas porque duran más, tienen mayor potencia y puede dependerse de ellas. Se fabrican 90,000 diariamente. Eso prueba su popularidad.



Modelo 371 — Tipo gótico, pequeño, para mesa; acabado de nogal; superheterodino de 5 válvulas, con nueva amplificación Majestic G-59, portavoz dinámico y válvulas Majestic.

muere para no volver a levantarse. Y esto se explica: el muerto era un chino. Si hubiera sido norteamericano, ¡la resurrección se hubiera impuesto! Con el beso pasional correspondiente. . . . Todos los artistas interpretan la obra afectadamente, aunque justo es consignar que la labor de Helen Hayes y de Ramón Novarro es muy plausible.—Zárraga.

"Bold Faces" (Independiente)

LOWELL SHERMAN se ha lucido como director y como actor. Y en una obra difícil, ya que, si no hubiera sido así, no hubiese tenido mérito su triunfo. A fuerza de arte nos hizo aceptar un argumento antipático y un protagonista repugnante, entreteniéndonos aquí y no indignándonos la falta de escrúpulos de éste.

Trátase de un médico sin conciencia, al que expulsan de un hospital por los abusos que comete con los clientes adinerados que van a ser operados por él. Se traslada a otra gran ciudad y, en hábil combinación con un experto agente, monta a todo lujo una clínica especialmente dedicada a la que pudiéramos llamar cirugía de belleza; esto es, dedicada a embellecer y rejuvenecer (?) el rostro de las damas deseosas de quitarse diez o quince años. . .

En su desaprensiva carrera acaba por ser acusado ante los tribunales de un delito de negligencia criminal, y he aquí lo absurdo: que el jurado no le declare culpable y sea, así, absuelto. Aunque el autor de la película, comprendiendo que se ha extralimitado, y para no incurrir, sin duda, en análogo delito, decide que la hija de la víctima, al darse por terminado el juicio, mate de un tiro al procesado.

Con Lowell Sherman comparten el acierto en la interpretación de la obra Lila Lee, Peggy Shannon, Nance O'Neil . . . y el fotógrafo.—Don Q.

"Should a Woman Tell" (Majestic)

EVELYN BRENT, la ex-amada de un apreciable *ganster*, acabó por cambiar de vida y de costumbres al enamorarse de un recto abogado fiscal en una ciudad lejana, donde, según ella supone, nadie conoce sus anteriores andanzas. Y, ¡naturalmente!, Evelyn se casa sin contarle aquéllas a su esposo. . . . ¿Para qué? Decidida a ser buena, no concede ninguna importancia a su pasado y prefiere evitar al esposo las lógicas cavilaciones. . . . H. W. Warner es el esposo; Lew Cody, el *ganster*; Marceline Day, la hermana del fiscal y, por lo tanto, cuñada de Evelyn; Walter Byron, enamorado de Marceline, es el inevitable chantagista. Como era de esperar, el *ganster* muere asesinado, y el fiscal ha de intervenir en el proceso correspondiente. ¿Quién mató a Lew Cody? Evelyn Brent no quiere decirlo, para evitar el consabido disgusto al esposo. Y nosotros, que estamos enterados del suceso, ¡tampoco se lo decimos! Allá ellos.—Zárraga.

"The Bitter Tea of General Yen" (Columbia)

OTRA obra sobre China con todos los convencionalismos del cine. Es una historia más de la muchacha americana secuestrada por un magnate chino, de las más perversas intenciones. . . . ¡Naturalmente! Nils Asther es el *General Yen* que se encapricha con la americana, Bárbara Stanwyck, y ni ella ni él pueden lucirse en la interpretación de sus falsos personajes. El que se toma el té, para suicidarse,

es Nils Asther. Pero a la que la sienta peor es a Bárbara. Porque el muerto, por muerto, nos inspira lástima. Pero ella, que le sobrevive, ni lástima merece. . . . Desde el punto de vista artístico, claro es.—Don Q.

"Flesh" (Metro-Goldwyn-Mayer)

WALLACE BEERY ha vuelto a ofrecernos otra gran caracterización: la de un luchador que se enamora y se casa con una muchacha de antecedentes penales (Karen Morley), la cual le engaña miserablemente con un truhán (Ricardo Cortez) al que hace pasar por hermano suyo, para mayor impunidad en su adulterio. Y la nota sentimental la produce el delicado cariño que el luchador pone en el hijo que cree suyo, cuando en realidad es del canalla a quien supone su cuñado. Es una película de gran fuerza dramática, aunque no llega a la de "El Campeón".—Don Q.

"No Other Woman" (RKO-Radio)

¡A L cabo de los años mil, sale en película una mujer como las nuestras! Y yo, encantado. Figúrese el lector que la protagonista es una abnegada esposa (pero de las abnegaciones que tú y yo conocemos) y a cuyo marido se le perdonan todas las infidelidades y todas las borracheras. Además, cuando ve que el muy bárbaro se ha enamorado de veras de una rubia intrigante y que está dispuesto a arrastrar por el lodo su reputación con tal de separarse judicialmente ¡en vez de pedir tanto más cuanto por daños y perjuicios, se aferra a él como almeja a una roca y no lo suelta por nada del mundo! Sólo por la novedad de estos detalles, me parece que la cinta vale la pena. De benévola esposa hace Irene Dunne; de marido infiel, Charles Bickford y de tercera en discordia Gwili Andre. A Eric Linden le han confiado en la producción un papelito un poco raro, que sospecho que es para despistar a la gente, haciendo creer que él es quien va a quedarse con Irene en el desenlace. Pero no se queda, ni nada.—Guaitzel.

"Whistling in the Dark" (Metro-Goldwyn-Mayer)

EL debut en películas habladas de un actor chiquitito y muy popular en las tablas neoyorquinas, que se llama Ernest Truex y con el cual colabora Una Merkel. El tema es ligero pero movido y en él intervienen una banda de bribones, una chica, acabada de raptar, el minúsculo raptor y un plan de vil asesinato. Con tales elementos, aprovechados magistralmente por el director, la cinta resulta entretenida, aunque no deba, ni con mucho, tomársela por clásica.—Guaitzel.

"State Fair" (Fox)

WILL ROGERS, Janet Gaynor y Lew Ayres, con Sally Eilers, en una producción fiel a la realidad, aunque sencillísima de trama. Es el relato gráfico de las ingenuas aventuras de una familia rural que va a la feria, donde ocurren incidentes más o menos románticos y se exhiben, con lujo de detalle, los aspectos de una de estas típicas reuniones anuales donde compiten los labriegos, y bailan, y empuñan el codo. La interpretación es, por de contado, excelente. Y la presencia de Lew Ayres haciendo pareja con Janet Gaynor, en vez del tradicional Charles Farrell, hace pensar en que a éste, quizá, no alternará más con la actriz en idilios de celuloide.—Ariza.

"They Just Had to Get Married" (Universal)

GARANTIZO una hora de solaz a quienes vayan a ver esta comedia que, para mí, tiene el atractivo adicional de estar a cargo de Zasu Pitts (la mejor actriz cómica de estos calamitosos tiempos, en opinión del que suscribe). El asunto no es nuevo: un mayordomo y una doncella resultan intempestivamente herederos del millonario a quien servían. Las consecuencias son de imaginar . . . pero nunca se supone que la gracia y el talento de Zasu y de su colaborador Slim Summerville pudieran poner tanta originalidad en situaciones que, de otro modo, resultarían comunes y corrientes. Si el lector sospecha que la comedia me encantó, sospecha bien. Y si presume que tengo debilidad por Zasu, también acierta. ¡Hay que verla tratando de fumar su primer cigarrillo y de hacerse "seductora" para reconquistar al marido a quien cree infiel!—Guaitzel.

"Topaze" (RKO-Radio)

EL tema de esta obra es francés y se basa en un argumento de Marcel Pagnol; su interpretación fue encomendada a John Barrymore y a Myrna Loy. Con tales antecedentes había para realizar una obra maestra en el lienzo. Y quedó realizada. Pocas veces tiene el cronista el privilegio de reseñar una película en que el talento de los intérpretes está a la altura de las exigencias de la obra; en que lo fino de los detalles acentúa las emociones de los protagonistas y en que el director de la cinta se ajusta fielmente a la idea del autor, sin presumir de "mejorarla" o tergiversarla, respetando el ambiente y conservando en toda su belleza los puntos de vista del original.

Un dómene cuya existencia miserable hacen más penosa aún las intrigas del director de la escuela en que desasna a sus alumnos y que, embebido en sus cátedras, conserva la inocencia del bautismo y pasa por el mundo sin enterarse, se ve de pronto cesante y, por obra de la casualidad y de su temperamento inofensivo, convertido en jefe de un laboratorio químico que explota cierto grupo de negociantes poco escrupulosos. La ambición de su vida fue siempre el conquistar las palmas académicas; pero precisamente el día en que las obtiene, cae de sus ojos la venda que los cegaba y, a la vez decepcionado y resuelto, se transforma a partir de aquella fecha y acaba por convertirse en un personaje y por quitarle la querida al negociante que venía explotando su nombre.

Pero este breve esbozo de la trama no da idea de la profundidad con que se revela, en la pantalla, el carácter del maestro de escuela, ni, por mucho que se encomie, podrá hacer justicia a la interpretación magistral de Barrymore. Para aquilatar los méritos de la película, precisa analizarla escena por escena y encontrar, así, en cada una de ellas una nueva fuente de admiración y de deleite.—Ariza.

"Santa's Workshop" (United Artists)

¿SE acuerdan ustedes de aquella cinta de dibujos animados y en colores que se llama "Flowers and Trees" y que yo les recomendé con entusiasmo? Bueno, pues ésta es por el estilo, y tan linda y efectiva como la primera. La delicadeza del dibujo de Walt Disney (papá de Mickey Mouse) y lo brillante del colorido están a la altura del humorismo de la idea. ¡La recomiendo!—Guaitzel.

Abajo — Ruth Hall y Robert Young en una tierna escena de "Torero a la Fuerza," película de gran éxito en que figura Eddie Cantor y producida por Samuel Goldwyn para United Artists.

Instante Divino

¡LA suave fragancia del cabello de una mujer! . . . ¡Qué papel tan importante juega ese aroma en la dicha femenina! Bien lo saben las estrellas de cine que, en la intimidad o ante la cámara, cuidan de que su pelo no pierda ese espléndido lustre.

En Hollywood, el cuidado del cabello es sinónimo de Danderina, la preparación ideal para el pelo. Danderina refresca, estimula y conserva la salud y la hermosura de la cabellera.

Hollywood, centro mundial de belleza y de romanticismo, envía este mensaje a todas las mujeres: "Estad seguras del atractivo de vuestro cabello. Usad Danderina." En todas las farmacias se vende Danderina. Rehuse usted los substitutos.

Abajo—Dos de las hermosísimas bellezas de Samuel Goldwyn que aparecen en "Torero a la Fuerza."



Los hombres también saben que Danderina es la preparación ideal para el pelo. En unos cuantos instantes, Danderina vigoriza el cuero cabelludo y da nueva vida al pelo. Comience usted hoy mismo el tratamiento con

DANDERINA



Contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips

¿Ha usado Ud. la Pasta Dentífrica de Phillips, el dentífrico moderno, que contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips? Es la última palabra de la ciencia. Combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca.

Pasta Dentífrica de Phillips

A Todos Agrada



YA SE trate de ron o coñac, whiskey o ginebra... existe un exquisito Ginger Ale que se mezcla deliciosamente con bebidas espirituosas. Donde se reúne gente de buen gusto, le llaman "El Champaña de los Ginger Ales"; y es bien conocido en el mundo entero. ¡CANADA DRY!

Encierra en sí los nevados destellos de las montañas de Canadá y los vívidos resplendores de los campos de jengibre de Jamaica. Espumosa, de rico gusto, siempre deliciosa, esta bebida halagará su paladar al mezclarla con sus licores... y también la encontrará deliciosa al beberla sola.

De venta en engalanadas botellas verde esmeralda, en los mejores bars, hoteles y clubs.

CANADA DRY

El Champaña de los Ginger Ales



Preguntas y Respuestas

Primer Parrafito.—Al cabo de tantos años, durante los cuales lo único que de estas líneas ha cambiado es el domicilio de algunas empresas, quizá ya sepan algunos lectores a donde mandar las cartas que escriban a los artistas. Pero, de todos modos, aquí van ¡otra vez! las direcciones correspondientes. RKO-Pathé y RKO-Radio, Radio City; Pathé Exchange, 35 West 45th Street; Columbia, Tiffany y United Artists, 729 Seventh Avenue; Paramount, Paramount Building; Universal, 730 Fifth Avenue; Metro-Goldwyn-Mayer, 1540 Broadway; Fox, 850 Tenth Avenue; Warner Brothers y First National, 321 West 44th Street. Todas en Nueva York.

Urieda Oriental, Vigo.—A no ser porque no quedaria espacio para otra cosa, tuve intenciones de dar tu reseña íntegra a los señores colegas que opinan respecto a las películas, a fin de que sacaran en su sección todo lo que comentas respecto al "Danubio Azul". Pero ya que no puede ser, desde aquí recomiendo la cinta a tutti cuanti. No sólo con deleite, sino con la reverencia que se debe a un acto de dulce amistad, me lei las catorce carillas de rosado y elocuente papel. Agótalas escribiéndome siempre. No fue de la redacción la culpa del enredo que descubriste, sino del encuadernador. Pero conste que tienes derecho a reclamar. También posees el privilegio de mandarme lo que gustes. Y gracias por las revistas y comentarios.

Janet, Caracas.—Pero, por Dios, mujer ¿no te enteraste de que la lista esa no era de preferencias personales, sino sacada de lo que cada estrella "produce" en dinero en las taquillas del cine? Por otra parte, John Gilbert no ha hecho nada de particular últimamente. No es verdad que Barry Norton sea hermano de Charles Norton. El primero nació en la Argentina y el segundo (que, por cierto, se ha perdido de vista) en este país. Todo lo del suicidio del marido de Jean Harlow se comentó debidamente en estas páginas, curiosa joven. Mitzi Green, aunque no lo dice, debe contar trece años de edad. Se apellida realmente Keno. En cuanto a Janet Gaynor, éste es el apellido de su familia en la vida privada. Su padre, Frank Gaynor, es comerciante en Filadelfia. La joven que hizo de Joyce en "Flacos y Gordos" es Sally Eilers, pero no es así como se llama la cinta, sino "Gordos y Flacos" y en ella figuran Mary Dressler y Poly Moran. El nombre de Sally, que ahora está con la Fox, se pronuncia así: "sáli áilers".

Danny Dunn, Barcelona.—¡Primer premio de preguntas interesantes! "El Valiente", que se hizo en español con Juan Torená y Angelita Benítez, se llamó en inglés "The Valliant" y la interpretaron Paul Muni y Margaret Churchill. "El Impostor", filmada en castellano por Juan Torená y Blanca de Castejón tuvo, en inglés, el título de "Scotland, Yard", a cargo de Edmund Lowe y Joan Bennett. ¿Conoces a tu Mujer?, hispanoparlante en que figuraron la Larrabeiti, la Custodio y Rafael Rivelles, fue estrenada en este país con el nombre de "Don't Bet on Women", interpretada por Edmund Lowe y Jeanette MacDonald. "Esclavas de la Moda", que ustedes vieron en español con Carmen Larrabeiti, Blanca de Castejón, Julio Peña y Félix de Pomés, se estrenó aquí como "On Your Back", cinta en que tenían los papeles principales Irene Rich y la eclipsada Lillian Swickard.

Rosa de los Alpes, San Luis Potosí, Méjico.—No me parece bien que se vaya por los cerros de Ubéda (digo, de los Alpes) una personita que tan cerca debe tener otros montes igualmente elevados. Eso sí, agradezco sus felicitaciones y le deseo el triple. Opino que, si solicita usted las fotografías de "Ben-Hur" de la empresa Metro-Goldwyn-Mayer (Primer Parrafito) se las enviarán galantemente. Y, si no se las envían, avisemelo para ir a tirarles de las orejas.

Fantasma, Santiago de Chile.—Transparente como el papel en que me escribió. Novarro sigue soltero. La Gaynor acaba de divorciarse.

Tanya, Santa Cruz de Tenerife.—Ya esperaba yo que me salieran imitadoras: eso de comenzar tu carta con un "primer parrafito" me suena a sorna. Lo de que Chevalier fuera sevillano resultó, como supongo que sabes a estas horas, tan cierto como que yo sea yanqui. Cuando un señor no tiene que hacer, se pone a inventar historias... y no faltan inocentes que se las traguen. A mí, personalmente, Greta nunca me ha parecido ni guapa ni atractiva, pero en materia de gustos, hay que ser ecléctico (y dispensa la palabrita). Te garantizo que Norma Shearer no contesta toda la correspondencia que recibe, porque, para ello, necesitaría dedicar sus días y sus noches sólo a escribir. Al efecto se inventaron los secretarios.

Armas al Hombro, Buenos Aires.—¿También usted se ha enardecido y comienza a dar órdenes militares? Pues conste que yo soy un insubordinado y que, si

perteneciera a algún ejército, me fusilarían sin remedio a la media hora de haberme enganchado. Cosa que, entre paréntesis, no le ha de importar a usted nada. Lo que le interesa es saber qué tal le gustaron a Nueva York "Las Luces de Buenos Aires" ¿no? Pues se ignora completamente, porque la película fue exhibida sólo entre residentes de habla española y no en un cine propiamente neoyorquino.

Perla Blanca, Donde Está.—

*Permite que en la rima se refugie
quien, con tu dulce carta conmovido,
queriendo consolarte desde lejos,
abdica en verso su papel de clínico.*

*En tu alma de mujer—joya y contraste—
crespones cuelgas al triunfar tu voz.
¡En vez de envenenarte con motivo,
de penas me hablas, al hablar de amor!*

*Nuestra vieja amistad me da derecho
a suplicarte que la bella aurora
de una vida que esplende deslumbrante
no dejes que el destino anuble y rompa.*

Un Cow-Boy, Nirgua, Venezuela.—Agradecidísimo por sus elogios en verso, paso a desvanecer sus dudas. Hoot Gibson sigue filmando y la última película que de él recuerdo se llama "Wild Horse", de marca "Allied", que es empresa independiente. Hasta hace poco, figuraba exclusivamente en cintas de Universal. Ignoro cuánto gane de sueldo. Johnny Weissmuller nació en Winbar, Pensilvania. Clark Gable, en Cadiz (no España, sino Ohio, E. U. A.). Richard Talmadge no dice ni su edad, ni dónde nació, ni nada. Ni yo puedo irsele a preguntar, porque no sé siquiera con qué compañía trabaja actualmente. Tenía su empresa propia, en Los Angeles. Ninguno de los otros tres ex astros que usted menciona brilla ya en la pantalla: están casi completamente eclipsados, hasta en cintas de vaqueros. Pronunciaciones: Clark Gable, clarc guéibl; Johnny Weissmuller, choni uáismaler; Hoot Gibson, jut guibson; Fred Hume, fred jium; Tim McCoy, tim macoi.

Una mexicanita en la Habana.—¿Y qué tal le parece a usted Cubita Bella? Cuénteme. Si, señorita: en nuestras oficinas de aquella ciudad, Zulueta 32, tienen a su disposición los números de esta revista que le interesan, con las entrevistas de Mojica. Lo que no recuerdo—porque no tengo en mi derredor ni ejemplares antiguos ni índice—son las fechas en que aparecieron los artículos. Estoy seguro de que, si pide el retrato a Mojica (Fox Studios, Hollywood, California) se lo mandará sin necesidad del envío de dinero.

Isabel, Lima.—Accedi a tu ruego de tiznarme nuevamente la nariz y llenarme de telarañas. Y permíteme un acceso de curiosidad, si no femenina, al menos natural: ¿para qué te sirven esos veteranos y apollados datos? ¿Estás escribiendo la historia del cine desde su más tierna infancia? Espero que me contestes con la misma buena voluntad con que yo me meto a registrar, por tu cuenta, archivos olorosos a humedad y desmenuzándose de puro viejos. Hoy van los detalles que pides en tu última cartita. Los intérpretes de "Private Scandal" fueron May MacAvoy, Ralph Lewis (sí, el mismo que viste y calza) Kathryn Williams (que sale de mamá en las películas de 1933). Lloyd Whitlock (a quien he perdido de vista), y Bruce Gordon. En "Behind the Mask" aparecieron Hal Skelly, William Powell, Fay Wray, Kay Francis, Paul Lukas, C. H. Calvert y Agostino Borgato. No encontré a Dorothy Dalton mezclada estos asuntos, pero ya no es tan buena mi memoria como antes. ¿Me he equivocado? De "Experience" fueron actores Richard Barthelmess (desde entonces), Marjorie Daw, Lilyan Tashman (que en aquella época no presumía ni mucho ni poco), Nita Naldi (que, desde que se casó con un millonario influyente, no asoma la cabeza por ningún taller) y John Milner. El director de "Three Word Brand" fue Lambert Hillyer: el de "Her Sturdy Oak", Thomas Heffron y el de "Beyond", William D. Taylor, de cuya muerte trágica todavía hay ecos. Ahora, Pérfida—que no Isabel—tú tienes la palabra.

LOS apuros que pasó Gary Cooper para besar a Helen Hayes en "A Farewell to Arms" no son para olvidados. Helen Hayes, con tacones Luis XV, no pasa de los 5 pies de estatura. Y Gary Cooper, en zapatillas, tiene 6 pies y 3 pulgadas. ¡15 pulgadas de diferencia entre ella y él! Durante la filmación de la película, mientras no habían de verse más que los bustos, todo fué bien. Con poner un banquillo a Helen y descalzar a Gary, los dos podían ponerse a la misma altura. Pero, ¿y cuándo había de verseles a los dos de cuerpo entero? . . . Frank Borzage, el director, pasó muchos malos ratos. Tantos como veces hubo que repetir la escena en que Gary le pedía a Helen que le besara, ¡y ella casi tenía que dar un salto a lo Pawlowa para acercarse a sus labios, mientras él la levantaba a pulso por la cintura!

Abril, 1933

¡ASI DE GRANDE!



y cada día más grande y más fuerte

Las sopitas de Quaker Oats proporcionan al niño casi todos los elementos nutritivos necesarios para el desarrollo de sus huesos y músculos, para formar la dentadura y enriquecer la sangre. Acelera el desarrollo del cerebro y protege la salud.

Este maravilloso alimento—ofrenda de la Naturaleza—ha contribuido a criar sanos a varias

generaciones de niños. No en vano es tan recomendado por los médicos y las madres en el mundo entero.

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" ahorra tiempo, trabajo y combustible, estando listo para servir en 2½ minutos.



Se cuece en
2½ minutos—si
es preciso



Quaker Oats

4336

Página 205



La cinta
que revela por primera
vez cómo se vive en la

CIUDAD SIN MUJERES:

20,000 AÑOS

CON
**SPENCER TRACY
Y BETTE DAVIS**

EN SING SING

Adaptada del libro del
mismo nombre por el
ALCAIDE LEWIS E. LAWES

• • OTRO EXITO DE WARNER BROS. - FIRST NATIONAL • •

CINE-MUNDIAL

Revista Mensual Ilustrada

Director: F. García Ortega

Jefe de Redacción: Francisco J. Ariza

Gerente de Anuncios: William J. Reilly

Vol. XVIII

ABRIL, 1933

Núm. 4

— INDICE —

Dolores del Río.....	Portada
Los Estrenos	200
Preguntas y Respuestas.....	204
En Broadway	208
<i>por Jorge Hermida</i>	
Una Estrella que Ve Mil.....	210
<i>por Eduardo Guaitel</i>	
Centelleos	211
<i>por Don Q.</i>	
Un Espada por Broadway.....	215
<i>por Francisco J. Ariza</i>	
A Chevalier le gusta el "filet mignon".....	217
<i>por Miguel de Zárraga</i>	
Mundiales	220
Tierra de Sed.....	223
<i>por Luis Antonio de Vega</i>	
Lo que Visten las Estrellas.....	224
Cómo Ganaron su primer Dólar.....	227
<i>por Gil Pérez</i>	
Hollywood	229
<i>por Don Q.</i>	
20.000 Años en Sing-Sing.....	237
Los Niños	242
<i>por Elena de la Torre</i>	
Ciencia Doméstica	246
<i>por Elena de la Torre</i>	
La Mujer Ante el Espejo.....	248
Consultas Grafológicas	252
<i>por J. Jiménez</i>	
De mi Estafeta.....	244
<i>por M. de Z.</i>	
Psicoanálisis	253
<i>por F. Giménez</i>	

Esta revista circula en todo el mundo, a los siguientes precios:

	Subscripción	Número	suelto
En Argentina, en la capital	m/n 5.00	m/n	0.50
En Argentina, en el interior	m/n 6.00	m/n	0.60
En Brasil	Reis 25500	Reis	255000
En Chile	Pesos 15.00	Pesos	1.50
En España	Ptas. 15.00	Ptas.	1.50
En Méjico	Plata 5.00	Plata	0.50
En Perú	Soles 6.00	Soles	0.60
En Venezuela	Blvs. 10.00	Blvs.	1.00
En el resto del mundo	Oro \$1.50	Oro	\$0.15

EDICION HISPANOAMERICANA

Oficina Internacional, Zulueta, 32, la Habana, Cuba

Despacho en la Argentina, Alsina 3089, Buenos Aires

Oficina en la ciudad de Méjico, Madero No. 29

CINE-MUNDIAL, 516 Fifth Ave., New York, E. U. A.



El domador Clyde Beatty en una escena truculenta de la película que filma para la Universal, "The Big Cage".



LA sociedad americana se divide hoy en tres clases bien definidas: acreedores, deudores y hambrientos. A ojo de buen cubero puede calcularse que los acreedores ascienden a un par de millones y los deudores a treinta. Los hambrientos, según la estadística, a más de doce millones. El resto de la población lo forman mujeres y niños que dependen de estas tres clases.

△ △

CON la subida de los demócratas al poder en los Estados Unidos, están en alza los catedráticos de universidad, que figuran en primera fila entre los consejeros de Roosevelt.

△ △

ENTRE los que más han sufrido en Norte América durante los últimos tres años se cuentan los hispanos. El derrumbe del comercio con la América Latina ha dejado en la calle a millares de nuestros correligionarios.

También se ha registrado un cambio radical en las ocupaciones a que "el latino" se dedica en los Estados Unidos para ganarse la vida. Hace diez o quince años, la oficina era su campo de batalla. Traducían, llevaban la correspondencia, hacían facturas, se ocupaban de la contabilidad y los embarques, y algunos, muy contados, escalaban la jefatura de algún departamento de exportación.

Digo que esto último ocurría pocas veces porque esos puestos estaban reservados para los yanquis, que, si muchos de ellos a duras penas entendían su propio idioma, por lo menos pedían mejores sueldos y no andaban con tanto miedo.

Vi una vez a un puertorriqueño muy ducho perder una plaza por pedir \$35 semanales como viajante en la América Latina. Se la dieron a un neoyorquino que desconocía el castellano y el negocio, pero que exigió \$70.

Pero eso fue en otros tiempos.

Si se conforma con cincuenta centavos menos, hoy emplean a un chino y rechazan al yanqui más bonito de Hollywood.

△

Volviendo al cambio en las ocupaciones, que casi se me había olvidado, lo cierto es que en la actualidad la mayoría de nuestros

paisanos se dedica a lavar platos, freir huevos, servir mesas y otros menesteres fondísticos, así como a manejar ascensores y colocar papeletas de rifas, loterías y "bolitas."

Un prominente político de la Habana, abogado de nombradía en su tierra, se ha lanzado a vender a domicilio calcetines y corbatas.

Un periodista mejicano tiene un pequeño restaurant en Harlem.

Un general desterrado, de país que no hay para qué citar, elabora y expende en Brooklyn "ron bacardí".

△ △

EL lector de la América Latina no puede imaginarse el suspiro de satisfacción que resonó por los Estados Unidos cuando por fin se fue de Washington Herbert Hoover.



Aunque sin el alboroto ni el vocerío del día del Armisticio, casi estoy por decir que la sensación de alegría, de esperanza en el porvenir, fue más intensa que entonces.

△ △

TROPECE con Schaaf cuando abandonaba el "ring" la noche que derrotó a Paulino en el estadio contruido por la empresa del "Madison Square Garden" en los alrededores de Astoria, un pueblo cercano a Nueva York, y por primera vez creí estar viendo a un hombre invencible.

Schaaf encarnaba la perfección atlética con sus 210 libras de músculo, seis pies dos pulgadas de estatura, veintitrés años de edad y un cuerpo que había servido para modelar la estatua del pugilista ideal en el trofeo "Muldoon-Tunney".

Su muerte a manos del mastodonte Carnera, en un encuentro aburrido al que acu-

dieron más de veinte mil personas, es probable que ponga punto final por algún tiempo al boxeo en los Estados Unidos.

Lo más curioso es que, al caer lentamente sobre la lona impelido por una izquierda recta al mentón como centenares de otras que recibiera durante los trece asaltos, el público rompió a sisear, silbar, patear, y a gritar que aquello era un "tongo."

Morirse entre burlas y rechiflas es algo extraordinario.

△

A mi juicio, la condición esencial del boxeador es la agresividad. Hay que tener instintos de guapo, de matón. Todo lo demás se aprende y desarrolla en el gimnasio, pero esto no.

Por inteligente que sea en otras cosas y por muchas facultades que tenga, el pugilista que carece de este atributo—si puede dársele tal nombre—siempre pelea con desventaja.

Le falta la crueldad, la alevosidad y, sobre todo, la malicia para protegerse, para cambiar de táctica mecánicamente cuando las circunstancias lo exigen, y para aprovechar todas las situaciones.

Schaaf (que también significa carnero en alemán) no era un peleador natural. Tampoco lo es el mostrenco italiano causante de su muerte.

Como tantos otros desgraciados a quienes los *managers* explotan por ahí, Schaaf peleaba para ganarse la vida; no porque le gustase.

Católico y muy devoto, su gran ambición era llegar a ser cura.

△ △

PREGUNTA un lector qué diferencia encuentro entre la política de Hoover y la de Roosevelt.

Esta:

El afán de Hoover era proteger a la gente de dinero y no dar paso alguno que coartara sus actividades, dejando que la depresión siguiera su "curso natural" y se resolviera o eliminara de acuerdo con "las leyes naturales". Es decir: esperar a que quebraran y murieran de hambre suficiente número de ciudadanos, y permitir que, una vez restablecida la "normalidad" a fuerza de bancarrotas y defunciones, los señores que mangonean el cotarro volvieran a las andadas.

En síntesis, Roosevelt ha prometido ca-

tegoricamente quitarles algo a los que tienen mucho y tomar medidas para que en el futuro se reparta con un poco más de equidad la riqueza nacional.

Mis simpatías hacia el nuevo presidente se basan, no sólo en que me pone de un humor de perros todo lo conservador, sino en el convencimiento de que la doctrina de Hoover en esta época es un desatino muy susceptible de culminar en garrotazos, algunos de los cuales bien podrían tocarme a mí.

△

Aunque no me forjo ilusiones con los políticos, no hay duda de que Roosevelt hará algo radical. Prueba de ello es que, cada vez que abre la boca, los diversos monopolios que tenemos en este país ponen en la calle a veinte o treinta empleados.

△ △

-DICE un crítico teatral americano que una vez en Budapest citaron al dramaturgo Molnar como testigo en un litigio importante. Molnar acostumbra a levantarse de las tres a las cinco de la tarde, y costó Dios y ayuda sacarlo de la cama a las nueve de la mañana, hora en que debía presentarse en el Juzgado. Al salir a la calle, el dramaturgo miraba estupefacto a la gente que iba de un lado a otro para el trabajo. "¡Esto es tremendo!" exclamó, "¿Son todos testigos?"

△ △

LA semana pasada, en la peluquería, se suscitó una discusión entre un señor norteamericano y el barbero que lo afeitaba. Este último, de origen italiano, decía que para arreglar los Estados Unidos se necesitaba un Mussolini. El parroquiano no estaba de acuerdo. Volviéndose hacia los tres o cuatro que esperábamos turno, nos comunicó que Norte América clamaba por un hombre del calibre de Calles, que nos enseñara cómo se hacían las revoluciones.

△ △

LA moda de los pantalones se extiende entre las mujeres de Nueva York, y desde hace meses se ven a menudo por la Quinta Avenida y Broadway a jóvenes y viejas vistiendo esta prenda masculina. Las que he visto por los alrededores de la redacción eran mujeres de verdad, y no esos



Abril, 1933



elementos *sui generis* que no han sabido resolver a qué sexo pertenecen, que afectan costumbres hombrunas y abundan por las grandes ciudades.

Tal vez como corolario natural, entre los hombres de esta gran metrópoli también se ha puesto de moda el formar filas, de cuatro y cinco en fondo, por las amplias aceras de las calles céntricas, donde aguardan con cristiana resignación, y tiritando de frío, la llegada de algún ciudadano más afortunado que les dé una limosna para comer.

△ △

PASEANDO de arriba a abajo por Broadway se observa que los cines que han rebajado los precios entre 25 y 50 centavos están llenos de bote en bote a todas horas. (25 centavos desde las once de la mañana, hora en que abren, hasta la una de la tarde; y 50 centavos hasta la última función, que termina a las once y media de la noche). Los que no rebajaron están cerrados. Lo mismo sucede con los restaurantes, cafés clandestinos donde se despachan bebidas alcohólicas, y, en general, con los distintos establecimientos abiertos al público.

Los centenares de fondas "Child's" dan desde hace meses un magnífico cubierto completo por veinte centavos.

△

Conviene también consignar que a la prosopopeya mercantil—aquí le llaman "dignidad" o "respetabilidad" comercial—parece como si se la hubiera tragado la tierra. Ya no se oyen aquellas frases de ritual: "nuestra norma de conducta nos impide . . .", "sólo tenemos un precio . . .", "el crédito de esta casa es una garantía de . . .", "nuestros precios no admiten rebajas y se basan en pagos por adelantado . . .", etc., etc.

Eso pasó a la historia.

Hoy los comerciantes e industriales de Norte América hacen todo y de todo con tal de vender y sacar dinero de alguna parte.

Los banqueros, principales causantes de lo que ocurre, son los únicos que, lejos de ceder, aprietan más.

Hasta para permitirle a uno respirar exigen sólidas garantías.

△ △

LAS quiebras de algunas de las grandes empresas cinematográficas no signi-

fican que dejarán de producir películas, y sólo revelan la necesidad ineludible de reorganizarse para eliminar sueldos, alquileres y otros compromisos contraídos en épocas en que todo costaba el doble y el triple.

△ △

ESTOS bandidos neoyorquinos tienen muy mal genio. Hace poco, uno de ellos dió un atraco al amo de un garage, que, por desgracia, sólo llevaba medio peso en el bolsillo. Esta democrática suma, que no deja de tener su importancia en los tiempos que corremos, le produjo tal indignación al hombre que agarró una llave inglesa y, de cuajo, le arrancó a la víctima tres dientes de oro.

△ △

CADA vez que doy un viaje a la Habana aumenta la admiración que siento hacia cierto millonario yanqui que en otros tiempos fue jefe supremo de uno de los bancos más grandes del mundo.

El banquero a que aludo es gordo, calvo y ya ha cumplido los sesenta años, pero debe ser una maravilla de la naturaleza—o tal vez le hayan puesto glándulas de mono.

Es que no falla.

No hace uno más que entrar en el barco y sentarse en el Fumador, y en seguida dice el camarero: "¿Ve usted aquella rubia de la esquina? ¿Está buena, eh? Pues es la amiga favorita de Mr. X."

En los últimos dos años, los camareros de los vapores que van a Cuba y Méjico me han señalado por lo menos diez de estas señoras—todas ellas *bocato de cardinale*.

△ △

MISS LENORE ULRIC, actriz, ha dicho que durante 1932 se gastó \$11,000 en convidar a los críticos teatrales neoyorquinos.

Con este motivo, y mientras leía las crónicas que se han publicado alrededor del asunto, me puse a pensar en los regalos que a mí me han hecho, y me he convencido una vez más que el escribir en castellano es una desgracia.



Este año, triste es decirlo, el único en comparecer fue José Crespo, que me mandó desde Hollywood por Navidad una caja de puros cubanos.

Mojica, Moreno, Cardona, Bohr, Lupe Vélez, Raquel Torres, Dolores del Río, la (Continúa en la página 247)

Página 209



UNA ESTRELLA QUE VE MIL

Por Eduardo Guaitzel

DOS cartas me trajo el correo esta mañana: una firmada por cierto amigo mío (tenor él y cuyas aventuras con compañías de la legua me propongo immortalizar en verso alguna vez) que me dice, en parte:

"... y no te imaginas hasta donde han llegado mis desventuras. Si no he muerto de hambre es porque tengo un sistema que, hasta ahora, no me falla. Apenas el empresario se declara en crisis—cada veinticuatro horas, poco más o menos—y comunica a los cómicos que no hay dinero para pagarles, yo me voy a una casa de préstamos y empeño mi dentadura postiza. Con lo que ahí me dan, almuerzo y, por la noche, como no puede haber función si el tenor cecea, el empresario se ve obligado a adelantarme "algo a cuenta" para que redima yo mis preciosos dientes."

La otra carta me invitaba a tomar un té en honor de Lillian Harvey, estrella de

cine importada de Inglaterra por la Fox; aromática bebida que se ofrecería en "la Sala Du Perroquet", del hotel Waldorf-Astoria, el de más postín de esta ciudad.

A la hora indicada, me presente en el lujoso edificio y me puse a buscar cacaúas, loros y otras aves de espléndido plumaje y repulsiva voz, consciente de que, en francés, *perroquet* quiere decir loro (y en sueco *papagoya*, aunque te asustes, lector). Pero mis pesquisas fracasaron. Para orientarse en el Waldorf, es menester un mapa; y, cuando al cabo de mis correrías, llegué a mi destino, lo único verde que hallé fue la librea del criado que me abrió la

puerta. En cambio, había multitud de mis congéneres bebiendo té y admirando a Lillian.

La artista parece una muñeca de porcelana. Delgadita, frágil, menuda, lo único grande que posee son los ojos vivarachos por encima de la aguileña nariz. El cabello abundante y castaño corona un cuerpecito metido en un traje negro, escotado y ceñidísimo.

—Es usted la primera inglesa de ojos negros que conozco,—le digo apenas me la presentan.

—Venga usted a la luz,—me replica tomándome de la mano y conduciéndome hasta una ventana.

En efecto, fue un error: los ojos, aparte de azules, son pícaros.

—Charlemos,—sugiero para aprovechar aquellos minutos de intimidad entre tan numeroso concurso de entrevistadores.

En un ángulo de la sala, una orquesta cubana toca voluptuosas rumbas y sonos. Contra la pared y en fila, hay mesas con pasteles. Nos instalamos en una e inmediatamente noto que los cigarrillos, que abundan entre golosinas y emparedados, tienen perfume. Un instante después, descubro el motivo: mi amigo del alma, Nebot, se pasea por el salón envenenando la atmósfera con sus tabacos y, sin duda, los organizadores de la reunión han adoptado medidas defensivas.

—¿Cómo entró usted en el cine, Lillian?

—¡Literalmente de cabeza!—me responde.—Estaba yo, con un grupo de otras bailarinas, ensayando una opereta en el teatro de Emil Schwarz, en Viena, cuando varias de nosotras tropezamos en el proscenio y nos caímos. Yo fui a dar sobre los timbales y los hice trizas. Por fortuna no me lastimé...

—¿Y eso qué tiene que ver con el cine?

—Tiene que ver que, entre los que asistían al ensayo y presenciaron el accidente, estaba Robert Land, director de películas que se fijó en mí, enredada entre los instrumentos de la orquesta... y ese mismo día me convenció de que fuera yo a su taller a sacarme unas fotografías. Una semana más tarde, estaba yo contratada para aparecer en un fotodrama suyo, llamado "La Maldición", pero que fue una bendición para mí...

—¿Pero usted es vienesa?

—No; londinense. Pero, de chiquita,

mis padres me llevaron a Alemania, a visitar a unos parientes... y, en eso, se declaró la guerra y nos quedamos ahí por la fuerza. Aprendí alemán y un poco de francés, me hice bailarina, formé parte de la "troupe" de Mary Zimmerman, para aparecer en operetas... y así fui a dar a Viena y con mis huesos entre los músicos... Luego, vino mi carrera en el cine, en mi

(Continúa en la página 254)



CENTELLOS



Por Don Q

Marian Nixon, la diminuta estrella de la Fox y colaboradora de Will Rogers en "Too Busy to Work".

¿No oyeron ustedes hablar nunca de las minas de perlas? . . . Pues van a oír. Un opulento productor cinematográfico de Hollywood conferenciaba días pasados con uno de los escritores contratados en su estudio, acerca de una nueva obra que había de filmarse y en la que se aludía a una famosa perla. El libro ya estaba escrito, y al productor, que es de los que tienen ideas propias, se le ocurrieron (!) algunas escenas que él creía, por su originalidad, de excepcional interés. Para ello llamó al Director artístico, y, delante del escritor, le ordenó solemnemente: "Necesito que me dibuje usted los planos y la perspectiva de una mina de perlas. Nada que resulte demasiado caro. ¡Una mina de perlas, sin pretensiones!" El Director artístico estuvo a punto de desmayarse, pero instantáneamente se repuso al imaginarse que se trataba de una broma. Muy serio, contestó al productor: "Antes de una hora le traeré el dibujo". Apenas se fué, el escritor, sonriendo, le dijo al productor: "Apuesto cualquier cosa a que nuestro Director artístico es tan cándido que se imagina que las perlas las producen las ostras". Y entonces el magnate cinematográfico puso fin al ya histórico diálogo con estas sacramentales palabras: "Sí. Muy capaz es de habérselo creído. ¡Ahora se convencerá usted de la razón que yo tuve para no aumentarle el sueldo, como él pretendía!" . . .

CLARA BOW, que tan admirada ha sido al volver a la pantalla en "Llámala salvaje", dice que ahora quiere filmar una nueva versión de "Carmen", aunque con otro título. Ya nos imaginamos cuál: "Llámala atrevida".

HISTORIA que parece cuento, y cuya primera parte ya la conocen, seguramente, los lectores . . . Mary era una linda mecanógrafa, que tuvo la envidiada suerte de conseguir un contrato como artista en una compañía cinematográfica. Por ese contrato, de 40 semanas en un año, la ofrecieron ¡40 dólares semanales!; esto es, \$1.600 por las 40 semanas. Pero es el caso que ella, como simple mecanógrafa, ganaba \$32.50 por semana, durante las 52 del año. Y he aquí el problema que se le presenta a la ingenua Mary: ¿Qué será preferible? ¿Los \$1.600 como artista por 40 semanas, quedándose 12 sin trabajo? ¿O los \$1.590 (sólo \$10 menos) por las 52 semanas, como mecanógrafa? . . . Las innumerables soñadoras con las glorias del Cine pueden tomar nota del problema. Aunque es de suponer que todas ellas votarán por el Arte.

LA especialización va a acabar con los buenos artistas. Los productores se empeñan en que todo intérprete de un tipo, si

éste gusta, ¡ha de seguir interpretando el mismo personaje en todas las películas que haga! Y así puede que se triunfe una vez, dos veces, tres veces . . . A la cuarta se fracasa inevitablemente. Como les ha ocurrido a . . . Fulanita, Menganita y tantos otros.

EL año entrante va a superar al anterior en el predominio de los animales. Leones, tigres, elefantes, monos, rinocerontes, ballenas, tiburones, pulpos, serpientes y hasta cacaúas van a disputar a caballos y perros el estrellato cinematográfico. Diez películas de animales se están filmando actualmente en Hollywood: Paramount encabeza la lista con "Murders in the Zoo", "King of the Jungle" y "The Island of Lost Souls". Siguen Radio, con "King Kong"; Universal, con "Nagana" y "The Big Cage"; Fox, con "Zoo at Budapest"; Columbia, con "The Bottom of the Sea" y otra de caballos salvajes, sin título aún; Monogram, con "Black Beauty" . . . Y ante esta avalancha de animales, ya empezaron las lamentaciones en el Hollywood Boulevard. Un artista de los que están sin trabajo exclamaba: "¡No es justa esa competencia! Ellos no tienen familia que mantener". A lo que le contestó un compañero: "No te quejes. Tú tampoco tienes". Y le replicó el protestante: "¡Pe-

ro me tengo que dar de comer a mí!"

"LA MUJER ACUSADA", de Paramount, basada en una novela de Polan Banks, ha sido escrita, cinematográficamente, por diez distintos escritores, de gran renombre todos ellos: Rupert Hughes, Vicki Baum, Zane Grey, Viña del Mar, Irvin S. Cobb, Sophie Kerr, Gertrude Atherton, J. P. Mac Evoy, Ursula Parrott y el propio Banks. ¡Una escena cada uno de ellos! ¿No da gusto trabajar así?

IRVING THALBERG, el todopoderoso de Metro, en cuanto pensó en la posibilidad de que Greta Garbo no volviese, contrató, secretamente, a la danzarina polaca Kathya Sergavia, que hará su presentación en "Bitter Waters". Sin bombo ni platillos. Pero, cuando llegue el momento, ¡ya oirán ustedes el estruendo de los tambores! Lo mismo que se hizo con Greta Garbo, y poco después con Marlene Dietrich . . . Nadie es alguien hasta el momento oportuno.

RAMON NOVARRO está firmando "El Hombre del Nilo" (segunda edición de "El Arabe") y, en cuanto termine, saldrá

para Londres, donde iniciará una larga *tournee* de conciertos, que le llevará a París, Madrid, Barcelona, Milán, Roma, Viena, Berlín . . . Y no hará más películas en algún tiempo. A menos que *cua*je la idea de que ya nos ocupamos en estas mismas páginas, constituyéndose los *Artistas Unidos Hispanos*, con Dolores del Río, Lupe Vélez, José Mojica, Antonio Moreno y Catalina Bárcena.

LA próxima obra de John Gilbert se titula "Rivets". Pero no empezará a filmarla hasta que se le pase la preocupación que ahora tiene esperando que de un día a otro le traigan a Virginia Bruce, su cuarta esposa, el niño o niña, ¡o quién sabe si ambos!, que encargaron a París . . .

ANTONIO MORENO dice que no se separa de su actual esposa. ¡Pero tampoco se separa de Hilda Moreno, con la que se le ve en todas partes! Y la encantadora Hilda podrá no llegar a casarse con el simpático Antonio. ¡Pero ya lleva su apellido! Y algo es algo.

EN Hollywood están asombrados los pro-



Frank Atkinson y Herbert Mundin, cómicos de la Fox, entablan un diálogo del que se pierden las palabras. Pero quedan las expresiones respectivas . . .



ATKINSON.—¿Qué me notas de particular?

MUNDIN.—Que te estás quedando más calvo.



ATKINSON.—Contra la calvicie puede haber específicos; pero la estupidez no tiene remedio . . .

MUNDIN.—¿Alusión personal?

ductores al haberse enterado de que la ya famosa película alemana "Muchachas en uniforme", se hizo en 12 días y sólo costó unos 8.000 dólares. Si se hubiera filmado en Hollywood se habría hecho en los 21 días de costumbre, y no habría costado menos de \$250.000 . . . ¡Y no sería mejor!

LUPE VELEZ es hoy una de las estrellas más admiradas por el público norteamericano. Cuatro películas ha hecho sin descansar entre una y otra, y el Teatro se la disputa al Cine. Su popularidad crece de día en día (y no amengua de noche en noche, ¡como la de otras!), considerándose bastante más artista que a la Clara Bow de sus mejores tiempos, y, por supuesto, muy por encima de la tan zarandea-



Antonio Moreno y Raul Roulien examinando la película en castellano que ambos interpretaron por cuenta de la Fox. A juzgar por sus caras, la cinta debe gustarles mucho a ambos.

da Jean Harlow. Aunque en Méjico, injustamente, no lo quieran creer, y hasta la culpen de ligerezas que no fué ella quien las cometió . . .

UNA estadística elocuente. Desde que empezaron las películas *habladas* las oportunidades para que una simple *extra* llegue a estrella son ya prácticamente nulas. De cada 12 *extras*, al cabo de un año, resulta que: 6 se casan y se retiran; 1 llega a interpretar pequeños papeles; 1 deja el Cine para dedicarse a otro trabajo; y 4 siguen siendo *extras*. Estas admirables luchadoras son de las que se contentan con poco trabajo . . . y poca alimentación. ¡Para no perder la gracia de sus líneas!

"THE PAINTED VEIL", la novela más leída de Somerset Maugham, que se compró para que la filmara Greta Garbo, se la disputan ahora Nora Gregor y Charlotte Susa. Coma la Garbo aún tardará unos meses en volver . . . ¡Si vuelve! . . . Porque ella dijo que volvería; pero en modo alguno quiso puntualizar cuándo.

HASTA Hollywood llegan noticias de Fortunio Bonanova. El notable artista ibicenco (de Ibiza), que tan admirado fué en el teatro inglés y más tarde en la pantalla norteamericana, se encuentra en Bogotá haciendo películas para la Compañía Filmadora de Colombia. Su primera pro-



ATKINSON.—*Te advierto que estoy dispuesto a cualquier cosa . . .*

MUNDIN.—*Pues yo también. A cualquier cosa . . .*



ATKINSON.—*En ese caso ¿qué te parece que vayamos a tomar un trago?*

MUNDIN.—*¡Qué talento! ¡Qué ideas tan originales . . . !*



Ricardo Cortez recibiendo la bienvenida de Carole Lombard (nótese el juego de manos) al llegar a los talleres de Paramount donde acaban de contratarle.

ducción parece ser que será algo colombiano, muy típico, con música de Emilio Murillo.

LA próxima película de Chevalier, en Paramount, se titula "A Bedtime Story". Que se podría traducir, literalmente: "Un cuento para la hora de acostarse". ¿Y saben ustedes a quien le va a contar el cuento? ¡Pues a la deliciosa inglesita Lillian Bond! No tiene mal gusto el amigo Mauricio.

ELEANOR BOARDMAN y King Vidor se divorciaron, como ustedes saben . . . y ahora en todas partes se les vuelve a ver juntos. Por lo visto se han dicho: "Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer". Y eso mismo es lo que está pensando ya Ann Harding . . . Los rumores en contrario no son más que publicidad.

LOS americanos son muy patriotas. En cuanto pueden apropiarse una gloria, ¡ya es suya! A Emil Jannings, en cuanto triunfó, quisieron hacerlo pasar como nacido en Brooklyn. Ahora le ha tocado el turno a Lillian Harvey, la protagonista de "Congress Dances", aplaudidísima película alemana. ¡Ya la anuncian como americana! En cuanto la contrató Fox . . . Y a propósito de Lillian: con ella no viene Willy Fritsch, su amor. Pero se trae, en cambio, dos doncellas, cinco perros y veinticinco

baúles . . . Detrás de ella vendrá su director en la Ufa, Paul Martin (¿hispano?), que ha sido contratado también por Fox. Y bien pudiera ser que en una de sus primeras películas trabajase con la Harvey el brasileño Raul Roulién . . .

¿EL último amor de Lupe Velez? Cuando se dijo que lo era Johnny Weissmuller, el campeón de natación, casado entonces con Bobby Arnst, Lupe lo negó rotundamente. ¡Ella no quiere saber nada de los hombres casados! Ahora, ya divorciado él, las cosas varían . . . Hasta que él se vuelva a casar, y no precisamente con Lupe. ¡Que todo pudiera suceder!

HA regresado a Hollywood Bob Savage, el que hace seis años estuvo a punto de casarse con Clara Bow. (No se casaron entonces porque, cuando se les ocurrió, estaba cerrada la oficina de licencias matrimoniales, y a la mañana siguiente ya se había arrepentido ella . . .) Bob se quiso suicidar, y acabó por marcharse al Africa del Sur, donde se ha pasado estos últimos años, suspirando por Clara. Pero en cuanto supo que ya estaba casada, ¡se curó! Y ya está aquí tan tranquilo.

ERNEST Torrence y su esposa han celebrado ¡en Hollywood! el trigésimo aniversario de su matrimonio . . . Con tal motivo se celebró en casa de los Torrence una gran fiesta a la que los invitados fueron vestidos a la moda de 1900. ¡Para no acordarse de que estamos en 1933, año en el que a todos parece un absurdo que aquella boda haya podido durar hasta ahora! (Otro caso extraordinario: *Don Q*, que también vive en Hollywood, está casado desde hace 29 . . . Y es inmaculadamente fiel a su *costilla*. Conste.)

LOUISE FAZENDA, casada con Hal Wallis, y Jobyna Ralston, casada con Dick Arlen, ambas hace cinco años, esperan en esta primavera sus primeros hijos. ¿No es ésta una curiosa coincidencia?

JEAN HARLOW, para consolarse de la tragedia en que se vió envuelta, se está construyendo una nueva y suntuosa residencia en Holmby Hills.

HOLLYWOOD está esperando la llegada de George Bernard Shaw, a quien Samuel Goldwyn le pidió, en su reciente visita a Londres, que le escribiera algo para el Cine. La respuesta del glorioso humorista inglés fué, sencillamente: "Creo, querido Mr. Goldwyn, que usted y yo no podemos hacer un buen negocio; porque usted sólo piensa en el arte, y yo en el dinero". . .

¿**LAS** tres palabras más usadas en los títulos de las películas americanas?: *Sex* (Sexo), *Sin* (Pecado) y *Hell* (Infierno). ¿No habrá otras más sugestivas?

OTRO capricho de Lupe Velez: a su perro chihuahuero le ha puesto un abrigo de armiño. (!)

A LOIS WILSON y a Mary Brian se las llama en Hollywood: "las solteronas". Aunque no precisamente por su edad, ni porque no tengan pretendientes. Es que . . . no quieren casarse.

UNA nueva pareja para la pantalla: Kay Francis y George Brent. Sólo falta ahora que nos anuncien a Ruth Chatterton y William Powell juntos . . .

¿**EL** nuevo amor de Gilbert Roland?: Jeannette Loff.



Lo malo es que el espejo estaba en el suelo. De colgar en la pared, nos explicaríamos la escandalizada expresión de Jack Oakie. La escena es de "Del Infierno al Cielo", de Paramount.

IAN KEITH, divorciado de Ethel Clayton, en cuanto se casó (secretamente) con la Baronesa Fern Andra, estrella alemana del Cine, se declaró en quiebra, manifestando que debe 6.700 dólares y que su haber sólo era de \$1.950.

JEANETTE MACDONALD ha decidido negarse a tomar parte en película alguna en la que tenga que volver a desnudarse. Cree que ya se la ha visto demasiado en esos momentos. Y no quiere que se repita lo que acaba de ocurrirle. Una comisión de damas fué a visitarla para que hiciera algo en favor de los pobres sin trabajo, a beneficio de los cuales se había organizado una función teatral. "¿Quieren ustedes

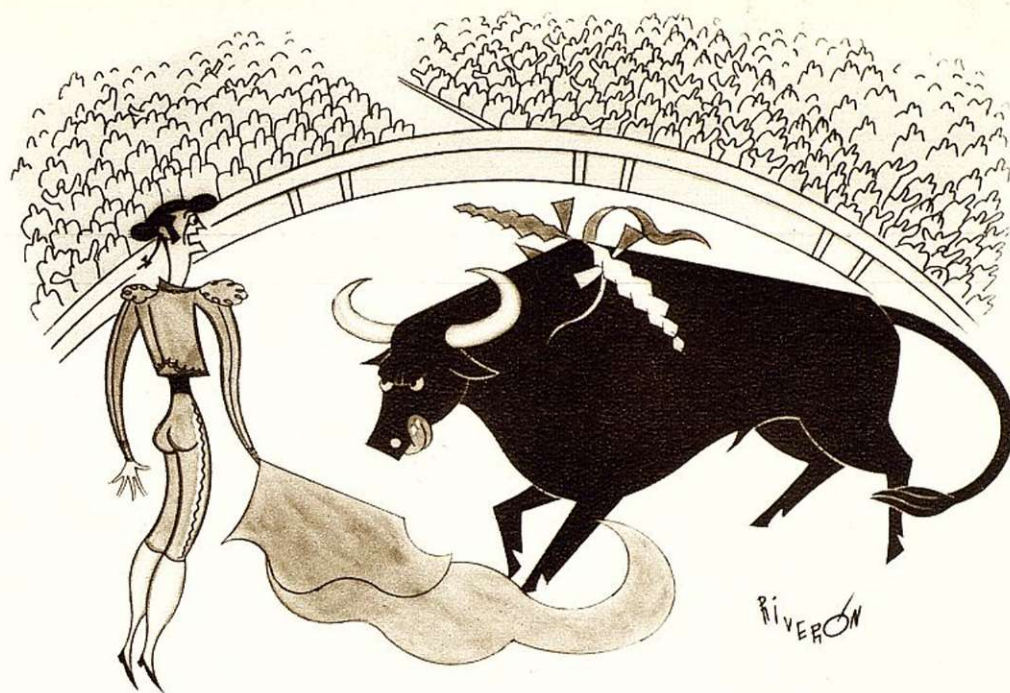
que les cante algo en esa función?", preguntó con el mejor deseo. Y la presidenta de la comisión la dijo: "Nos basta con que nos regale usted un juego de su ropa interior. Con una camiseta y unos pantaloncitos suyos, bien subastados, sacaremos mucho más para nuestros pobres". . .

MARY PICKFORD, que no ignora su fracaso en *Kiki*, se puso a filmar hace algún tiempo su nueva película "Secretos", y cuando ya tenía hecha más de la mitad, con un costo de más de cien mil dólares, ¡decidió destruir todo lo hecho! Dos años después ha empezado de nuevo la misma película, que ya no filma con ella Kenneth MacKenna, ni la dirige Marshall Neilan . . . Ahora trabaja con Leslie Howard, dirigidos ambos por Frank Borzage. Y el libro, que era de Barney Glazer, es ahora de Frances Marion. Después de este múltiple sacrificio por amor al arte, bien merece un triunfo Mary Pickford. Pocos artistas y pocos productores habrían sido capaces de tal rectificación.

EN "The Masquerader", Ronald Colman, por primera vez en su carrera cinematográfica, no tiene ocasión de besar a la heroína, encarnada esta vez por Elissa Landi.

PARA su próxima película, una nueva fantasía musical de altos vuelos, Samuel Goldwyn necesita un centenar de nuevas caras . . . y nuevas pantorrillas. Las aspirantes, si no pueden presentarse personalmente, deben enviar sus fotografías a los Goldwyn Studios, 7210 Santa Mónica Boulevard, Hollywood. ¡A ver cuántas hispanas tienen la suerte de lograr un contrato!

CLAUDETTE COLBERT vive ahora en la última casa que habitó Greta Garbo en Brentwood. Es una casa con salón, gabinete, biblioteca, comedor, y cinco alcobas. Y sabido es que Greta, personalmente, no usaba más habitaciones que su alcoba y el comedor. ¿Para qué vivía en una casa tan grande? Claudette no se lo explica. (Continúa en la página 251)



Un Espada por Broadway

Por Francisco J. Ariza

EN el despacho alfombrado donde una taquígrafa teclea con afán y cuyas lámparas de despulido vidrio apenas disipan la penumbra de una tarde de invierno neoyorquino, es menester gran imaginación para interesarse en tesis tauro-máquicas . . .

Pero acaban por contagiarme los gestos, la actitud y el castizo entusiasmo de Sidney Franklin.

Ni el más leve acento denuncia su origen y, aunque me esfuerzo por sorprender alguna falla, algún pequeño desliz, sólo descubro giros y tergiversaciones de gramática clásicos ya entre gente de coleta. Franklin y otro norteamericano han sido, entre muchos miles, los únicos conocidos por mí que hablan el castellano como si fuera su propio idioma. Pero cuando describe algún lance de capa, cuando, de pie y pinturero ¡entre la taquígrafa y un archivo de metal! me explica cómo embistió el toro y él, sin separar los pies, remató la suerte con un farol, entonces, instintivamente, su vocabulario se viste de gitano:

—Llo lo sité azí ¿sabe uté? Y el mu mala entraña, entonces . . .

Y por eso aquella charla, que, antes de realizar, imaginé entre bostezos, me brindó la más deliciosa de las tardes.

La alfombra azul es la arena; sol, la mortecina luz del despacho; olés el tartamudeo de la máquina de escribir; y el matador, erguido en el centro de la habitación, se perfila y esboza verónicas, da pases ayudados a un cornúpeta que no existe y, con el rabo del ojo, vanidosamente, solicita la aprobación del "aficionado".

—El primer torero yanqui que salió a exponer su vida en una plaza, —apunto, no

sin intención, —fue . . .

—Arthur Lee, —me interrumpe Franklin, francamente.

—Ni más ni menos. ¿Lo conoció usted?

—Sí, pero nunca lo ví torear. Cuando estuve en Tejas, fue a verme y se le encandilaron los ojos delante de mi traje de luces. ¡El pobre! Padre de no sé cuántos chiquillos y dedicado a la cría de gallinas en un rancho fronterizo, ¿cree usted que estaba dispuesto a lanzarse conmigo por ahí, como parte de mi cuadrilla? ¿Qué tal toreaba?

—Regular, aunque su especialidad eran las banderillas. Demasiado alto y en extremo desgarbado, hacía olvidar lo mediocre de su muleteo con una temeridad belmontesca que le costó dos cogidas. ¿Y usted, qué clase de suerte ha tenido en el redondel?

—También dos veces me ha atrapado el toro. La primera, no fue gran cosa; pero la segunda . . . por poco me deja fiambre. Los médicos me aseguraron que no habían intervenido en otro caso semejante en que una cornada interesase, sin afectarlos definitivamente, cuatro órganos esenciales del cuerpo humano. Y aquí me tiene usted, como si tal cosa . . .

—¿Cómo se entiende que un señor de Brooklyn haya parado en matador profesional?

—Quizá la culpa sea de los ocho años que pasé en Méjico, país que conozco muchísimo mejor que mi ciudad natal—donde con frecuencia me extravió—y en el que hice mis primeras armas, por verdadera afición. Capeé en la frontera, participé en numerosas novilladas por el interior y acabé tomando la alternativa en la capi-

tal . . . y, después, en España.

—¿No ha visitado usted otras naciones hispanoamericanas?

—De incógnito solamente. He estado en Colombia, Venezuela y Perú; pero quizás vuelva, al terminar mi temporada en la Península, este año.

—Hábleme de los temibles Miuras y los Palas-Rascacielos . . .

Inconscientemente, el espada habló otra vez con dejo andaluz:

—La fama é una cosa . . . y otra cosa son los *conosimientos*. Pa un buen matador, un miura o un veragua é lo mismo si la faena se hase comó Dío manda. Que sale una res brava . . . Pues ná . . . Hay que *presipitar* un poquito las cosas ¿sabe uté? Hay que evitar que el toro empiese a aprender . . .

—¿Y cómo sabe usted cuándo está aprendiendo?

—Hay señales . . . sí, seño, hay señales . . . Que pone una oreja gacha; que em-pina la otra; que mira de soslayo al bulto en vez de fijarse en la capa o en la muleta . . . Ahí está: ¡el animal *s'a enterao*! Y cuando un Miura o un Palas se enteran ¡ciudadito, amigo! La cornada es segura. Algunos toros sacuden el testuz con desconfianza, otras . . . ¡qué sé yo! El caso es que *se enteran* y que el diestro va camino de la enfermería . . .

En el centro de la habitación, Franklin marca ficticios incidentes de la lidia, ajustada la chaqueta al cuerpo, levantándose de puntillas para esbozar un volapié, mientras me inicia en estos secretillos del oficio . . .

Al conjuro de la fiesta brava, el sol se asoma al fin por la ventana.

Janet Gaynor, cuyo
talento la ha mantenido
en lo alto de las conste-
laciones de la Fox sin
que disminuya su fulgor
de estrella.



A Chevalier le gusta el "filet mignon"

Por
Miguel de Zárraga

MAURICE me citó "para comer y charlar un rato."

Distraído con las gentes tan distintas que ante mí pasaban durante el rato de espera, recordé que Los Angeles no es sólo la Ciudad de las Estrellas, sino también la Ciudad de los Viejos. En ninguna otra ví nunca más viejos que aquí. Unos viejos muy viejos, pero muy pulcros, que llenan los parques y las playas, y a los que se ve siempre, en animados grupos, en todos los hoteles. ¡Vienen por el clima! Vienen de todos los rincones de los Estados Unidos, especialmente del Este y del Norte, huyendo de la nieve y del frío. Y así no es extraño que aquí se vean, sobre todo de día, más viejos que estrellas. "(Las estrellas, ¡naturalmente!, sólo suelen verse de noche.) Estos viejos, no sé por qué, acuden al *French Room*, el serio comedor Luis XVI del "Ambassador", en el que los románticos se figuran que van a ver la sombra de María Antonieta... Inconscientemente me levanto y me asomo al *French Room*: ¡allí me espera este desconcertante Maurice Chevalier!

Quiero creer que Maurice, como todos los franceses, rinde culto al más exacerbado patriotismo, y por esto su preferencia por el *French Room*, donde no se me pudo ocurrir que estuviese. Pero no fué por esto. Es que el delicioso Maurice, cincuentón ya, se empieza a sentir un poco viejo... Y es que el verdadero Chevalier no es el que se ve en la escena o en la pantalla, con una sonrisa, ¡su célebre sonrisa!, que no es suya.

Comemos despacio, saboreando los platos, como si estuviéramos en París. Ni siquiera nos faltan un Sauterne y un Burdeos, que, hipócritamente, hemos de paladear en tazas de café... He procurado que Maurice

Abril, 1933



El simpático actor francés se deja interrogar sonriente hasta que, harto de temas femeninos, sugiere él mismo las preguntas.

se olvide de que soy periodista, y no le hago pregunta alguna. Me basta con escucharle. Hablamos de todo un poco, sin orden ni concierto, y yo también me llevo a olvidar de que tengo ante mí al más popular de los artistas del Cine. El que come a mi lado, tan aburguesadamente, no tiene ninguna de las características de los astros de la pantalla. Es un señor de tipo vulgar, sencillo de ademanes y de gestos,

que apenas sonríe, y que nos mira con unos ojos azules, en los que a ratos fulgura una chispa intensa, y a ratos parece velarlos una sombra triste...

Aludo al Cine, a sus éxitos en la pantalla, a su popularidad en los Estados Unidos, que se ha hecho mundial, y me dice, sin vanagloria:

—Cuando me contrataron, un buen amigo me dijo: "Tienes para dos años". Y

Página 217



yo le contesté, muy convencido: "Probablemente, ni para dos meses". Porque yo, francamente, mucho me temía no *encajar* en las costumbres norteamericanas, ya que, por suerte o por desgracia, me considero demasiado parisino. Pero tanto mi amigo como yo nos equivocamos. Ya han pasado cinco años . . . Y es lo curioso que sigo siendo el mismo de entonces, y que las gentes no se aburren todavía de verme y oírme.

—¿ . . . ?

—Soy el mismo, lo cual no pude evitar yo, pero es lo más triste que se empeñan en que ni siquiera pueda *parecer* diferente. ¡Esto es lo único que me molesta de mi éxito! Yo daría cualquier cosa por ser o parecer diferente cada vez que me presento ante el público. Y esto no quiere decir que yo me queje de los productores, que me pagan tan generosamente, ni de los directores, que con el mayor entusiasmo procuran mi lucimiento. No, no me quejo de eso, sino de que no me den los asuntos y

los tipos que yo *siento* más naturalmente. En confianza le diré que me molestan todos esos príncipes y oficiales, tan decorativos y tan seductores, que a menudo me ofrecen y *dentro* de los cuales me encuentro como gallina en corral ajeno . . . No, ¡no son esos *mis* tipos! Mis tipos son los populares; quiero decir, los del pueblo, como en "Inocentes de París" o en "Amame esta noche". Un pobre *anticuario* callejero o un humilde sastre son seres que viven mi vida y que yo puedo reencarnar en la escena o en la pantalla. ¡No crea usted que me gustaría hacer siempre el *apache*, como alguien pidió! Me basta con ser un poco menos que príncipe o que oficial. Porque la finura que se me supone es sólo externa. Si me rasan un poco, se encontrarán con el plebeyo.

—¿ . . . ?

—Claro que un plebeyo al que le gusta la buena vida y sabe disfrutar de su palacete en Cannes . . . o de su villa en Hollywood . . . Pero es lo cierto que me

atraen las gentes de modesta posición, los menestrales, ¡todos los que verdaderamente luchan por la vida, como yo luché! En París, cuando yo cantaba en los cabarets, me llamaban "el aristócrata del Pueblo". Y a eso he aspirado siempre: a ser un hijo del Pueblo, que se enorgullece de serlo y procura elevarse, sin renegar de su cuna.

—¿ . . . ?

—Yo quisiera hacer tipos humanos, no figurines. Me encantaría interpretar personajes de carne y hueso. Gentes que rían cuando haya que reír, pero que también hablen y actúen seriamente. ¡Ya estoy cansado de mi eterna y forzada sonrisa! Yo no soy ese . . . Ni en mi vida íntima me paso las horas haciendo chistes verdes y mirando a las mujeres con ojos de lujuria . . . ¡No hay hombre que resista eso a diario! Si la compañía de una mujer puede ser muy agradable durante un rato, la amistad de un buen amigo es algo también de lo más digno para un hombre. Un hombre que se consagrara a vivir exclusivamente entre mujeres, acabaría por afeminarse. De cuando en cuando, ¡hay que vivir entre hombres y como hombres! ¿No cree usted?

—¿ . . . ?

—Mi vida en Hollywood es bien simple: trabajar. Y cuando no trabajo, descansar. Ya descansado, hago lo que todo el mundo: divertirme, si puedo. O, por lo menos, procurar divertirme. ¡Como en Europa! (Aunque, dicho sea en secreto, me divierto mucho más en Europa que en América.) Y es curioso que cuando estoy en Europa, procuro hacer la vida de América. Allá me levanto a las nueve, me desayuno, tomo un buen baño de sol, pues en Cannes tenemos un sol que puede competir con el de California, ¡y a la piscina después! La piscina no la tenía allá antes de venir a Hollywood; lo confieso. Pero allá construí una como las de aquí, incluso con su playa artificial. Después, juego al tennis. Luego me paso un rato con mis amigos en el *bar* que me llevé de Hollywood, ¡y ya estamos en condiciones de almorzar! Generalmente, en la terraza de casa. Después, un ratito de siesta (¡empiezo a sentirme viejo!), y ya bien entrada la tarde me voy en auto a Niza o Montecarlo . . . Suelo comer en casa, y por la noche lo que más me seduce es irme al Casino de Cannes, donde, desde las nueve de la noche a las seis de la madrugada, ¡puede ocurrir todo lo ocurrible! . . . Claro que esa vida sólo puedo hacerla durante mis vacaciones.

—¿ . . . ?

—Por querer hacer una vida análoga en Hollywood tuve que separarme de Ivonne . . . Yo no podía negarme a ciertas solicitudes, que a Ivonne, demasiado francesa, no la hicieron gracia. Empezamos a discutir por todo, hasta por lo más insignificante. Ya no nos entendíamos. Y después de siete años de matrimonio, decidimos separarnos definitivamente. Pero conste que entre nosotros dos no ha sucedido nada grave, y que yo sigo considerando a Ivonne como la más encantadora de las mujeres.

(Continúa en la página 247)



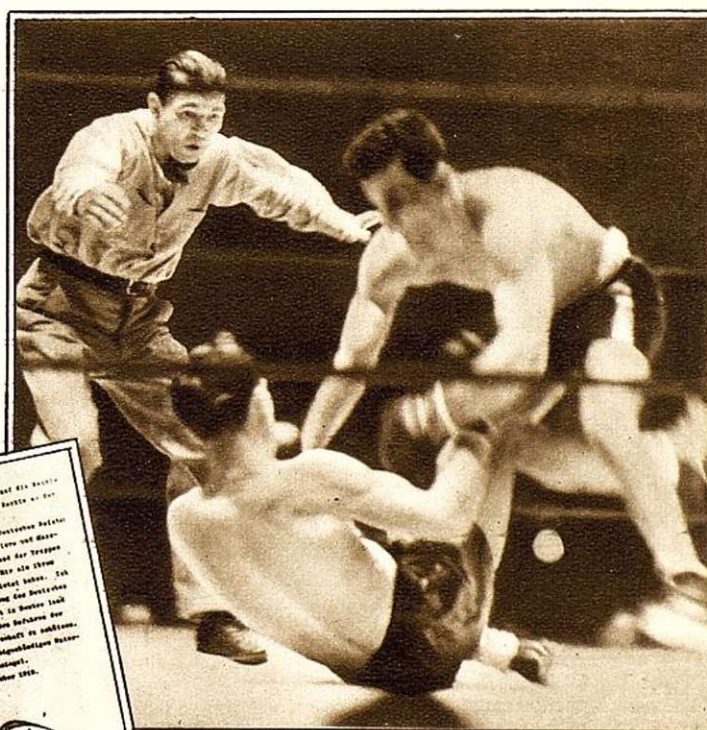
¡Estamos en gravísimo riesgo!—aseguran estas sirenas a un salvavidas de Miami. ¿No será él quien peligra?

MUNDIALES

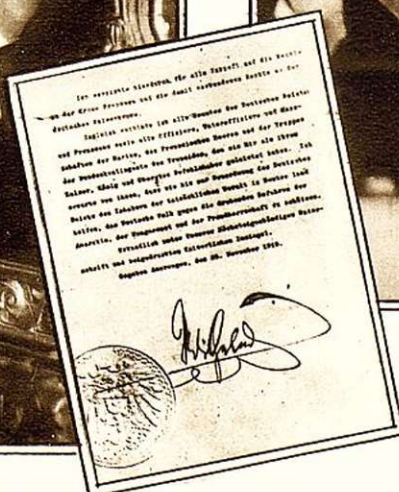
Información universal y exclusiva para esta revista, suministrada por nuestros corresponsales y por el servicio International Newsreel.



El nuevo peinado "de cresta de gallo" para las neoyorquinas, según lo exhibe Isabel Ryan ante su espejo.



Tom Watson (el caído) recibe la ayuda de su contrincante Fidel La Barba, al resbalar en la lona. El árbitro está excitadísimo. Al final, ganó Watson.



Esta revista presenta un "documento histórico": la abdicación del ex-kaiser alemán.



Irene Brown, de la compañía telefónica de Milwaukee (E. U. A.) Con esos ojos, va a echar a perder toda la línea.



Inauguración, en Tokio, de la temporada de lucha clásica japonesa (no jiu-jitsu).



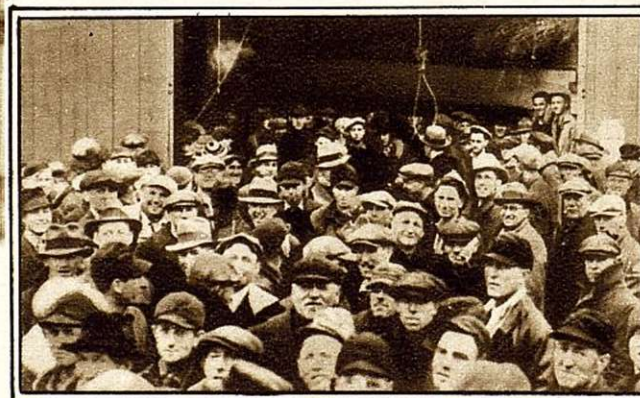
El entrenador del as del baseball, Babe Ruth, comiendo pero sin dejar comer al entrenado.



Al año de edad, Hitler, dictador de Alemania.



El campeón de boxeo, Sharkey, y su esposa.



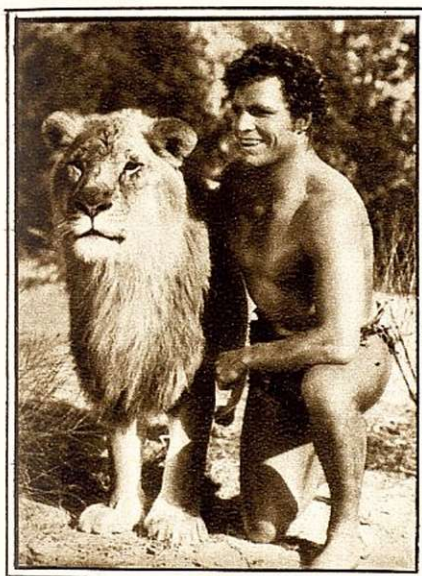
Soga con el simbólico nudo corredizo con que recibieron los labriegos de Deshler, E. U. A. a varios acreedores que llegaban a rematar una granja.



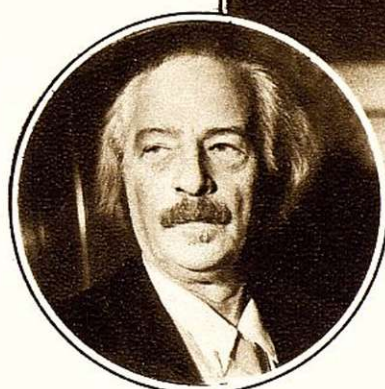
Jack Johnson, el ex-púgil, cenando en una fonde de París, con su mujer.



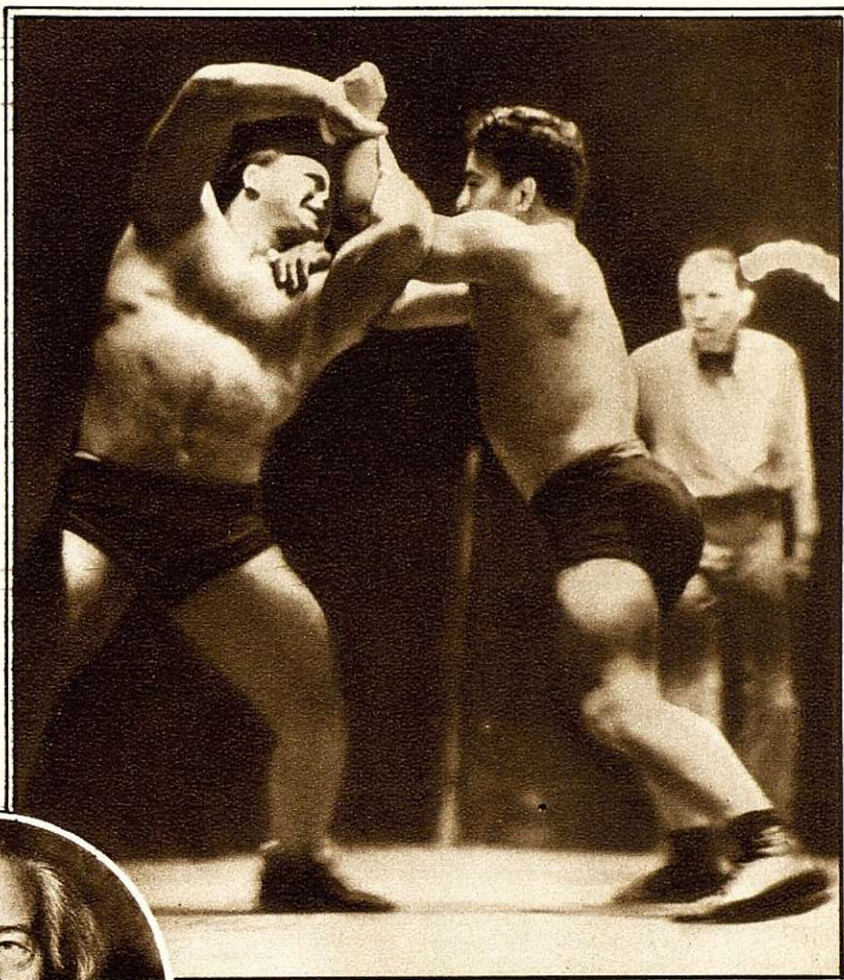
Escuela Politécnica de Moscú, donde se hacen piezas para autos.



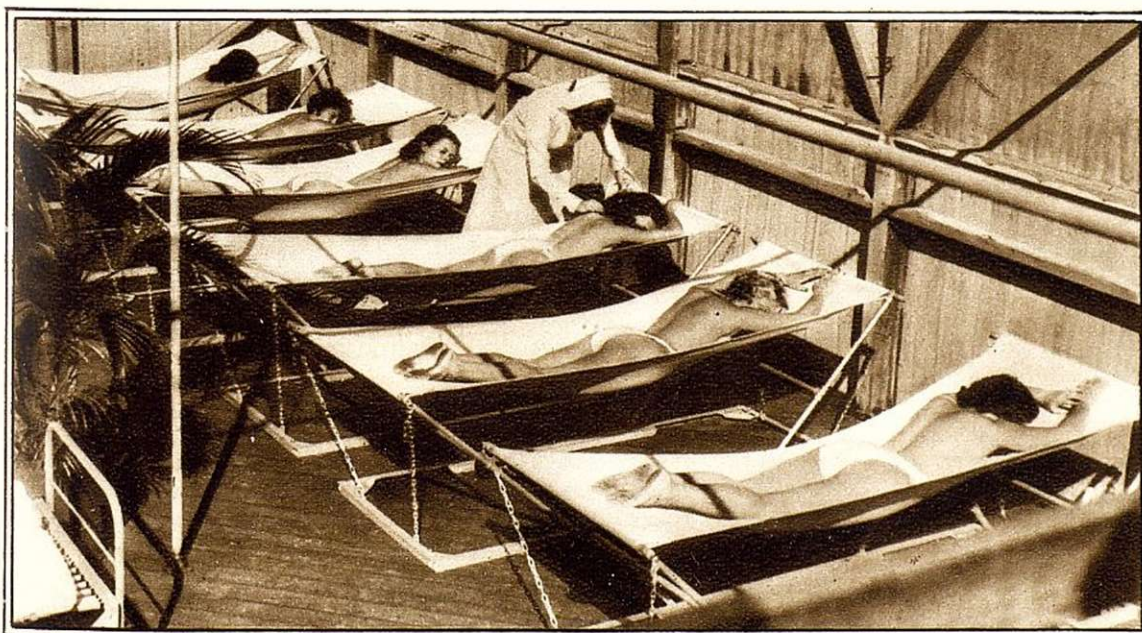
Grabbe, campeón nadador, con su colaborador en una película: un león.



Paderevski, el pianista polaco a quien ofrecen la presidencia de su país.



El campeón de lucha libre, Jim Londos, en reñido encuentro con el Hebreo Matman, en Nueva York. Londos es el de la derecha y no perdió la supremacía.



La indiscreta cámara atisba por las axoteas de la Florida y revela como toman baños de sol en aquella península las muchachas bonitas y amigas del astro.



Este caballerete es el primer japonés a quien se ha acusado en los Estados Unidos de ejercer profesionalmente la trata de blancas.



Joan Bennett, que
perpetúa las tradicio-
nes de su familia—
toda de cómicos—
filmando para la Fox.

ch
ca
pie
du
co
lo
en
es
ad
ho
tro
de
qu
y,
sal
ma
en
esc
na
od
na
Ca
Pa
au
ba
rel
til
en
jef
su
alo
los
au
de
y c
dia
nu
que
tar
N
der
nos
Ze
A b

Tierra de Sed

Por
Luis Antonio
de Vega

Y EL espacio de arena que forma el suelo de mi tienda, está separado del que cubren las alfombras y las colchonetas de las dos mujeres del jefe de la caravana medaganat por dos cortinas de pieles de camella.

Las dos mujeres se llaman Zohra y Hadussa y sus relaciones distan mucho de ser cordiales. Zohra tiene más de veinte años, lo que en el Sahara es tanto como haber entrado en la vejez, mientras que Hadussa es muy probable que no haya llegado a la adolescencia.

Con exclusión de su esposo, seré el único hombre de la caravana que ha visto sus rostros.

Cuando viajamos van cada una dentro de su "amaria", la caja cubierta de telas que se amarra sobre la jiba del dromedario, y, en los momentos de descanso, para nada salen de la tienda donde la jerarquía del marido las recluye. Para traer el agua, encender el fuego, y hacer el café, están las esclavas.

Zohra y Hadussa no tienen que hacer nada, sino dejar que pasen las horas y odiarse.

Yo concerté mi viaje con los medaganats a la puerta de la Universidad de El Cairo, y vestido de Taleb (estudiante). Para ello soy un hombre de religión, y, aunque la raza medaganat esté formada por bandidos y piratas del Desierto, en asuntos religiosos son gente extremadamente puntillosa.

A mí, como tantas veces me ha sucedido en África, me han tomado por fakih, y el jefe de la caravana me tiene convertido en su huésped de honor.

Por esto desde el primer día me dió por alojamiento la tienda frontera a la suya.

Yo ya sé que ningún hombre debe ver los rostros de las mujeres musulmanas, y, aunque desde detrás de las cortinas de piel de camella, oía a Zohra y a Hadussa hablar y disgustarse, nunca pretendí verlas.

Ha sido necesario que ocurra una tragedia infinita como la que ha caído sobre nuestra tribu para que yo vulneré una Ley que no es la mía, pero a la que debo acatamiento.

NUNCA ha sido mirada una bandera con tanto espanto como lo fué la bandera italiana por los medaganats cuando nos aproximábamos a los pozos de Oued-Zeddum, en el Desierto de Lybia.



A pesar de la indiferencia que por todo y para todo tiene esta raza, temblaron las barbas de los viejos medaganats y quedaron estáticas las pupilas de los mozos que conducen los dromedarios.

Durante el camino habíamos agotado el agua. Los odres, secos, estaban deshinchados. En los pozos de Oued-Zeddum pensábamos llenarlos de nuevo, para hacer un recorrido de trescientos kilómetros en los cuales no había que pensar en que halláramos ni una gota de agua, ni una sola sombra vegetal.

Arena y roca.

Arena y roca nada más.

Y al llegar a los pozos, la bandera de Italia nos decía que para aplacar nuestra sed no nos quedaban más que dos caminos: o atacar el destacamento italiano y arrebatárselos los pozos, o someternos.

Aunque la representación italiana no fuese muy brillante—una patrulla de negros de Abisinia, mandados por un teniente peninsular—disponía de rifles modernos y de una ametralladora, mientras que nosotros no disponíamos más que de las armas blancas y de algunas viejas espingardas poco menos que inofensivas.

¡La locura!

Los negros nos hubieran barrido en cuanto les hubiésemos presentado batalla.

¿Y someterse?

El Jefe de los medaganats odia a los europeos con todo su corazón de musulmán. El árabe, el tuareg, el beduino pueden aceptar la protección de los



cristianos, pero un medaganat que parlamentara con ellos quedaría para toda su vida deshonrado.

Y el jefe con un signo—el medaganat habla en rarísimas ocasiones—mandó levantar a poca distancia de los pozos nuestras tiendas.

Yo me acerqué a él llevando en los labios el saludo de cortesía árabe:

—Que tus pies pisen caminos derechos.

—Sobre tu cabeza la paz—me contestó.

—¿Qué esperas?

Y él, señalando los cielos altísimos y sin una sola nube, me contestó:

—Espero el milagro.

Y tenía razón.

Esperar la lluvia en un país donde nunca llueve, era lo mismo que esperar el milagro.

EL tormento de la sed!

—¿Cómo se me pudo ocurrir aquella idea de salvación, cuando ya no había saliva en mi garganta, cuando los ojos se me llenaban de arena, y miraba como una liberación la hoja curva de la gümia?

No lo sé.

La solución me la debieron dar la fiebre horrorosa, los dolores irresistibles, la alucinación sin límites del Desierto.

Cuando anoecía, cuando hombres y mujeres se habían refugiado en las tiendas presos en los terrores infinitos de la sed, me dirigí al lugar donde se hallaba mi dromedario.

(Continúa en la página 240)

LO QUE VISTEN LAS ESTRELLAS



De vicuña es este abrigo de Patricia Ellis, (Warner) que suple las mangas con cortos puños o cuello de nutria.

Página 224



Worth creó para Sally Eilers, de Fox, este vestido de tarde, de terciopelo transparente, sin más adorno que el dibujo plateado y cuya elegancia reside en su extrema sencillez.



Otro sencillo modelo lucido por Diana Wynyard, de la Fox. Contrasta la manga medioeval de terciopelo negro con el blanco mate del resto de la prenda, originalísima en crepe Georgette.

Cine-Mundial

Abr




Lupe Vélez, ahora con Fox, con una negligee de chiffon rosa muy pálido, que adornan en las mangas y en el borde de las caídas suntuosas pieles de armiño teñido. El efecto es elegantísimo.



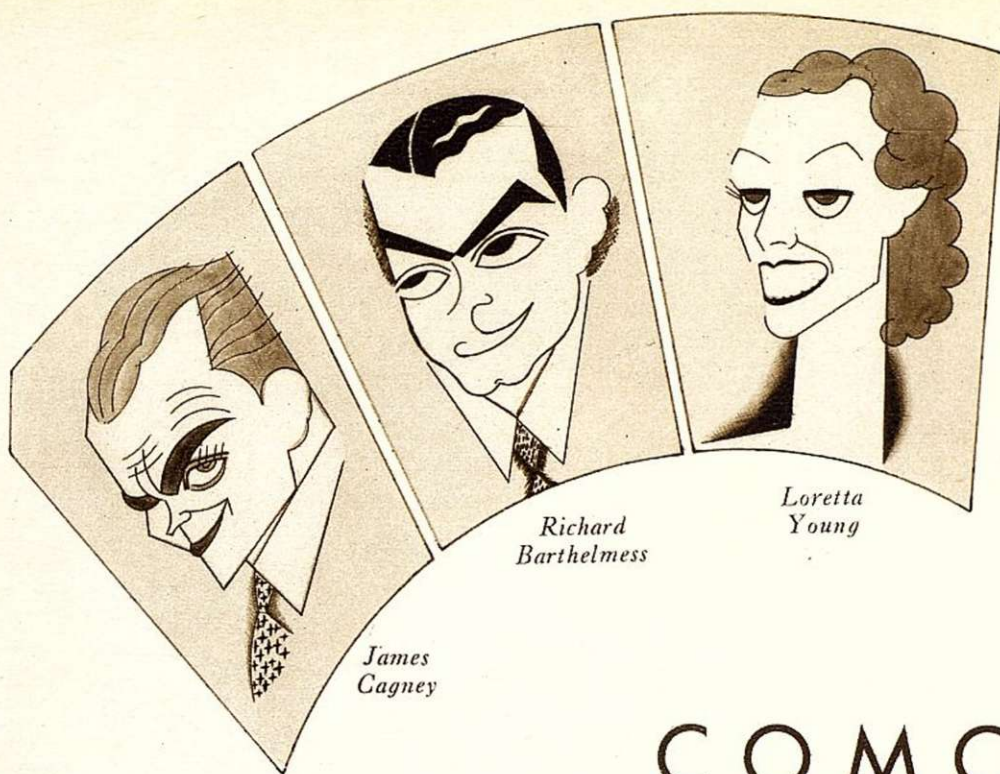
De fina lanilla inglesa gris es este vestido de calle de Patricia Ellis, al que adornan la corbata y el cinturón de otomán oriental. Completan la toilette sombrero y guantes de terciopelo negro.



Capote militar de esclavina y cuello cruzado que Patricia Ellis usa, en abrigo de gabardina, para protegerse contra los fríos hollywoodenses.



Kay Francis
haciendo de
manola en una
de sus interpre-
taciones para
Warner-First
National.



James
Cagney

Richard
Barthelmess

Loretta
Young

COMO GANARON SU PRIMER DÓLAR

Por Gil Pérez

POCAS personas pueden envanecerse de haber ganado su primer dólar con el sudor de su frente a los cuatro meses de edad. Ese honor corresponde a la rubia Joan Blondell, aunque no conste que haya sudado. Salió en papel de bebé—un bebé de esos que complican las situaciones dramáticas y provocan emocionantes arrebatos entre la concurrencia femenina—en el tablado del teatro Globe, de Nueva York, durante la representación de "The Greatest Love", pieza confiada al talento interpretativo de Peggy Astaire.

El dólar en cuestión, entregado solemnemente a la chiquilla por el cajero de la empresa, pasó a los cofres de la familia de Joan, que era de cómicos y que, por lo mismo, debe haber recibido aquellos honorarios con la gratitud consiguiente.

Kay Francis también ganó en las tablas su primer dólar: le dieron un papel ¡en Hamlet! Con ese tesoro, la joven se fue a comprar un bolsito de mano inmediatamente... pero no tuvo nada que meter en la carterita interior destinada a los billetes de Banco. Por cierto que Kay no continuó su carrera artística entonces, sino que se hizo "secretaria particular". Y lo fue, entre otras personas, de la señora de W. K. Vanderbilt y de la del finado embajador de los Estados Unidos en Méjico, Dwight Morrow.

George Arliss ganó su primer dólar—en chelines y peniques— a los diecisiete años, ayudando a su padre en la imprenta que éste tenía en Londres. Dinero que fue invertido, la misma noche, en una localidad teatral y en un paquetito de pastillas de menta.

La misma edad—diecisiete años—tenía Ruth Chatterton cuando percibió sus primeros honorarios, igualmente en el teatro, como corista; honorarios que se gastó íntegros en un sombrero muy elegante, de los

que se estilaban entonces, con plumas, flores y qué sé yo. . . .

James Cagney obtuvo sus primeros emolumentos como mensajero de la redacción del "Sun", diario neoyorquino donde, a los catorce años, entró empleado. Creyéndose poseedor de una fortuna, invitó a cenar a una chica a quien venía haciendo el oso desde tiempo atrás. Pero resulta caro el comer bien acompañado y, a la mañana siguiente, el joven tuvo que pedir a su padre—dueño de una taberna de la Calle Octava, en Nueva York—calderilla para pagar el tranvía.

El primer dólar que ganó William Powell fue con la Compañía Telefónica de Pittsburgh, donde le dieron su empleo inicial; dólar que puso en una caja de ahorros destinados a matricularse en la Academia de Artes Dramáticas de Nueva York. Parco debe haber sido en sus gastos, porque, aunque el sueldo no era cosa mayor, logró realmente pagarse sus estudios y graduarse en dicha academia.

Barbara Stanwyck ganó su primer dólar en calidad de corista de un cabaret neoyorquino... y se lo dió a cuenta a la dueña de la casa de huéspedes donde vivía.

Douglas Fairbanks, hijo, recibió su primer dólar "ganado en buena lid" de manos de Douglas Fairbanks, padre. Este se lo dió a cambio de una idea sugerida por su vástago para mejorar una escena de cine en que el papá estaba trabajando. El dólar en cuestión fue invertido... ¡en barro! El marido de Joan Crawford es aficionadísimo a modelar y a esculpir.

El primer dólar que ganó Loretta Young fue a los cinco años, ante la cámara de cine, en una película en que hacía de protagonista Fannie Ward. Con una generosidad sin paralelo en la historia, consta que ese dólar se lo regaló Loretta a su hermana Sally Blane. Hay personas así. . . .

(Continúa en la página 243)



Joe E. Brown

Kay
Francis

William
Powell

Norma Shearer, uno de los astros más fulgurantes de la Metro-Goldwyn-Mayer, fotografiada en el jardín de su casa particular en Hollywood.



Ayuntamiento de Madrid

HOLLYWOOD

La sección más nutrida que se publica en el mundo al margen de la actividad cinematográfica de Los Angeles.

Por Don Q



La pandilla completa de Hal Roach jugando a "San Miguel y el Diablo" (que es el perro, aparentemente).

FANCHON ROYER, la primera y única mujer productora de películas en esta bendita tierra donde todo o casi todo lo suelen hacer las mujeres, ya se decidió a intentar la aventura de filmar sus obras en español, a la vez que en inglés.

Hasta ahora, Fanchon Royer, aliada a las "Mayfair Pictures", sólo se había dedicado a la pantalla norteamericana, en la que, durante los últimos siete meses, ya presentó siete magníficas producciones, con las que conquistó otros tantos rotundos éxitos. Desde ahora, si económicamente no fracasa en la prueba que está realizando, con sus películas en lengua inglesa alternarán las de lengua española. Y el momento no puede ser más oportuno. Por eso se apresuran a hacerlas en nuestros propios países, aunque, desgraciadamente, en ninguno de ellos se disponga todavía de todos los necesarios elementos técnicos... que en Hollywood están a la disposición de quien los desee.

Y es un hecho, indiscutible ya, que, ante la crisis general de la industria cinematográfica, los grandes productores norteamericanos no tienen ni el menor interés por el fomento de las películas en idioma español. Para defender los mercados en que se les exige nuestra lengua, les bastó—de momento—con enviar las películas en inglés, con simples rótulos explicativos en español; o, cuando más, sincronizando en castellano los diálogos originalmente hablados en lengua inglesa. Solamente Fox se quiso permitir el lujo de ofrecernos directamente filmadas en español: tres películas con José!

Abril, 1933

Mojica como estrella; dos para lucimiento de Catalina Bárcena; y una para presentación de Raul Roulién. Cumplido ya ese mínimo programa, otra vez se cerraron para nosotros todos los grandes estudios.



Realista escena de "42nd Street" (Warner) en que figuran principalmente Bebe Daniels y Warner Baxter.

En estas circunstancias surgió el oportuno experimento de Fanchon Royer, que, amparándose en el prestigio de José Crespo—al que ella acaba de presentar en la pantalla inglesa como estrella de "Venganza en Montecarlo"—cuando estas páginas se publiquen ya habrá filmado su primera producción en nuestro idioma: una alta comedia muy a la moderna, de interesante trama dramática e intensos rasgos de sátira política, que llevará por título, probablemente, el de "La República no peligra". El diálogo es de Miguel de Zárrega, y entre sus intérpretes, con Crespo a la cabeza, figuran Conchita Montenegro, Ramón Pereda, Carlos Villarías, Juan Martínez Plá, Martín Garralaga, Eduardo Arozamena, Romualdo Tirado y Manuel Noriega. La dirección de la obra se encomendó a Carlos Borcosque, que ya dirigió anteriormente y con plausible acierto "Madame X" y "Cheri-Bibi".

Con todos los elementos reunidos por Fanchon Royer no es aventurado predecir el triunfo. Desde el punto de vista artístico, está asegurado. Y desde el punto de vista económico, ¿cómo no lo ha de estar también, si se evitaron todos los gastos inútiles (que son los que abundan en los grandes estudios) y la producción se ajustó a un presupuesto módico, rigurosamente calculado? No se escatimó nada, pero tampoco se despilfarró ni un centavo. Y la película, así, no costó más que lo que debía

Página 227



Ayuntamiento de Madrid



Susan Fleming haciendo como que aprende las primeras letras en una cinta de Paramount que se llama ¡nada menos! "He Learned About Women"

costar: ¡la quinta parte de lo que le hubiera costado a cualquier gran estudio, donde, ni artística ni técnicamente, la hubiesen podido hacer mejor!

Obtenido el éxito económico—que muy pronto se ha de confirmar al venderse la película a los exhibidores—Fanchon Royer seguirá produciendo obras en español. Y, sin duda alguna, otras empresas independientes seguirán sus huellas. ¿Qué harán ante esto los grandes estudios? Algo muy sencillo y muy lógico: apoyar todo meritorio esfuerzo de los independientes y negociar con ellos la distribución de sus películas. Lo que no podrían ganar como productores, ¡lo ganarán como distribuidores! Todo es negocio.

La iniciativa de una mujer segura de sí misma abre a la industria de exportación cinematográfica nuevos horizontes.

¿Sus nombres?: Joel McCrea, Phillips Holmes, Buddy Rogers, Randolph Scott, Gary Grant, Walter Byron, Ramón Novarro, Eric Linden, Gary Cooper, Gavin Gordon . . .

Pero, ¿por qué no se han casado éstos? Las respuestas interesarán seguramente a los lectores. Escuchen:

Joel McCrea.—No me he casado, porque estoy en Hollywood y, si alguna vez me caso, ha de ser *a la anti-gua*; esto es, siendo yo el amo y el sostenedor de mi casa, y procurando hacer muy feliz a mi mujer, ¡que es el mejor modo para serlo yo!

Phillips Holmes.—No pude. Tuve mucho que trabajar y no me quedó tiempo disponible. Además, ¡aún tengo que ocuparme demasiado de mí mismo! Y, de casarme, habría de ser para siempre. Porque, para pasar un buen rato, no hace falta casarse. ¿Y cómo pensar yo ahora en el sacrificio



¿Lo reconocen? En papel de mujer —la mujer de Stan Laurel— es Oliver Hardy, el cómico de M-G-M.



Caracterizándose ante Una Merkel, Edward Arnold, Constantine Romanoff, Nat Pendleton, Jack Perry y Johnny Hines. Todos salen en "Whistling in the Dark", de M-G-M.

Los que no se casan

EN Hollywood se habla mucho de matrimonios y de divorcios (más de divorcios que de matrimonios), y la impresión que esto produce al que no vive aquí es la de que ya no debe de quedar en esta tierra ni un hombre que no se haya casado tres o cuatro veces, por lo menos . . . Porque, siendo tan fácil el divorcio, ¿quién no lo querrá probar repetidamente?

Lo cierto es que son muchos los que no repiten, y algunos los que no probaron el divorcio . . . ¡ni el matrimonio! Entre los artistas populares se puede contar hasta diez el número de los solteros.

Abril, 1933



La hora de los garbanzos en los talleres de la Warners con las chicas que salen en "42nd Street" encabezadas por el director Busby Berkeley.

de renunciar a la libertad para unirme voluntariamente a otro ser y para siempre? . . .

Buddy Rogers.—Son muchas las que me gustan, ¡y sólo me podría casar con una! Pero yo no me siento capaz de hacer infeliz a ésta, si ésta me quería. ¡Si viviéramos en los tiempos de los antiguos mormones! . . . Francamente, le tengo miedo al matrimonio. No sabría hacer dichosa a una sola mujer.

Randolph Scott.—Yo quise casarme dos veces (en distintas épocas, por supuesto), pero ninguna de aquellas dos mujeres se quiso casar conmigo entonces. Y eso que no estábamos en Hollywood . . . En Hollywood no me gustaría casarme. ¡Que se casen los otros!

Cary Grant.—Ni en Hollywood, ni fuera de Hollywood. El matrimonio es una cosa muy incómoda, a la que no me acostumbraría fácilmente. Sobre todo, los primeros diez años. Si se pudiera dormir uno en la noche de la boda y no despertar hasta pasados esos diez años, la cosa variaría. Se podría pensar en el matrimonio.

Walter Byron.—El matrimonio se ha convertido aquí en un pasatiempo estúpido. Nos engañamos los unos a los otros cuando nos casamos, y mucho más cuando nos divorciamos. ¿Cómo es posible que yo me case con una mujer o que me pueda separar de ella, si a uno de los dos se le ocurre, sin perjuicio de encontrármela después en todas partes, sola o acompañada, y teniendo que

Una reflexión a propósito
de una reflexión: un vil
charco se embellece si
sirve de espejo a Anita
Page, luminar de la Metro-
Goldwyn-Mayer.



fingir que no me importa, por mucho que la hubiese querido? . . .

Ramón Novarro.—Yo no siento la necesidad de casarme con una mujer de esta época. A mí me gustaría una mujer con las ideas de mi madre cuando era joven. ¿Y dónde encontrar aquí esa mujer?

Eric Linden.—Sólo me casaría por amor . . . y no creo en el amor. Las mujeres de hoy, cuando se casan, piden mucho y dan muy poco. He visto ejemplos a centenares. Y si el amor, el puro amor, no existe, ¿para qué el matrimonio? Es una hipocresía.

Gary Cooper.—Por el momento quiero vivir mi vida. Hasta que cumpla los treinta y cinco, sólo quiero pensar en mi trabajo y en descansar de este trabajo a mi gusto, en plena libertad, sin tener que preocuparme de las tonterías que se le ocurran a mi compañera. Tengo yo aún mucho que ver y que aprender, y no sirvo para la vida doméstica. Me atrae la Na-



Leslie Howard y Mary Pickford en el camerino portátil que a ella regaló la inmortal Eleanora Duse. Mary filma, en este traje, "Secrets" para United Artists.

turaleza en todo, y no olvido que he nacido Hombre (con mayúscula). ¿Cómo podría hacerme esclavo de una insustancial mentalidad femenina? Necesitaría una Mujer (también con mayúscula). Y, si la encontrase, es lo más probable que nos tirásemos los trastos a la cabeza.

Gavin Gordon.—Yo me enamoré como un tonto, pero una sola vez. Y no quisiera volver a sentirme tonto. Porque un tonto, casado, está expuesto a vivir en constante ridículo . . .



Beben té entre escenas el director de "The Key-Hole", Michael Curtiz y los intérpretes de esta cinta de Warner, George Brent y Kay Francis.

El amor de Fifi Dorsay

FIFI, la traviesa franco-canadiense, ya no se acuerda de Terrence Ray, con el que estuvo a punto de casarse, ni de otros muchos con los que no pensó en casarse nunca. Ahora sólo sueña con el millonario argentino Jorge Bollini Santamaría . . .

La Dorsay—que vive en un modesto bungalow de Beverly Hills, con una hermana, un hermano y una tía—se siente la más feliz de las mujeres. Dice que esta vez sí que se ha enamorado de veras. Y ya no hace caso de sus antiguos amigos, ni

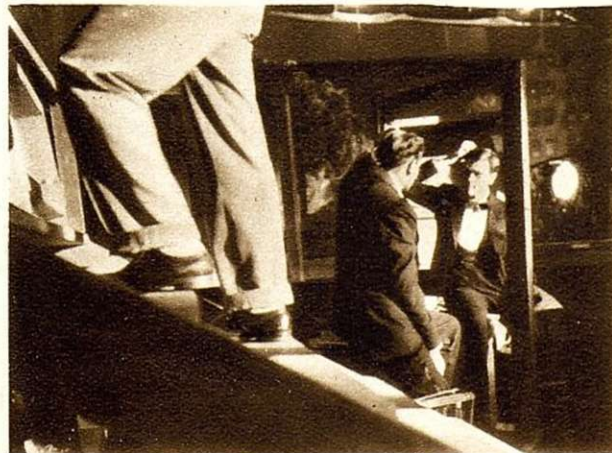
va a ninguna parte si no es acompañada del opulento argentino.

Al preguntarle por sus amores con éste, nos dice, ingenua:

—Yo no lo niego. Estoy enamorada como nunca lo estuve. Pero, ¿lo estará él tanto como yo? Quiero creer que sí. ¿Nos casaremos entonces? ¡Quién sabe! Yo acabo de obtener la ciudadanía de los Estados Unidos, y él, naturalmente, querría vivir en la Argentina . . . ¿Cómo solucionar este problema? Porque si me voy yo a la Argentina, ¡perderé la ciudadanía norteamericana! Y esto no quiere decir que no me guste la Argentina, donde, además, ¡no hay divorcio! . . . Viviendo allí no sentiríamos la necesidad de divorciarnos. ¿No es eso una gran cosa en estos tiempos? Y, si nos casamos, tendremos muchos hijos . . . ¡Yo tuve trece hermanos, y no quiero ser menos que mi madre! A eso lo llamo yo felicidad . . . Pero no sé si ésta

será demasiada ambición, ni si estará conforme él, ¡que es quien ha de correr con los gastos! . . . esperaré a ver qué es lo que decide. Y por lo pronto, a trabajar, a trabajar mucho, por si no llegara a casarme . . . Porque todo pudiera ocurrir, claro es. En la vida como en las películas, el final es lo menos interesante. Lo interesante es lo que surge cuando menos pensamos. Hoy se enamora una de uno, mañana de otro . . . ¡Quién sabe, señor, quién sabe! . . . Sólo nos queda un consuelo: que ya no nos pueden quitar lo bailado . . .

Y Fifi, la diminuta actriz, sigue filosofando . . . a los veintitrés años mal cumplidos.



Entre los bastidores de la RKO-Radio, Joel McCrea, sorprendido por la cámara desde un rincón del taller.

Helen Twelvetrees, que acaba de dar a
luz un bebé y que continúa figurando en
los elencos de RKO-Radio.



Harold Lloyd nos dice...

DESPUES de recorrer detenidamente las principales naciones de Europa, en todas las cuales hizo directas y personales observaciones, Harold Lloyd ha comentado ante nosotros la situación de los mercados extranjeros en relación con la producción norteamericana, diciéndonos:

—Es innegable que los productores de Hollywood estamos viendo disminuir, día por día, los ingresos derivados de la exhibición de nuestras películas en el extranjero. Hasta tal punto, que hoy hemos de cargar el 90 por 100 del costo al mercado nacional, y sólo el 10 por 100 al extranjero. Quiero esto decir que actualmente nuestras producciones apenas si pueden depender más que de lo que se obtenga con ellas en nuestros propios mercados.

—¿...?

—Nuestro fracaso en el extranjero obedece, en general, al desconocimiento que nosotros tenemos de la psicología de los otros públicos; y no poco se debe también a los pobres asuntos que les brindamos, al exceso de diálogo, y a la escasez de pantomima asequible a unos y otros. Si no pensamos más que en nosotros mismos, ¡no podemos interesar a los extraños!



¡La de coplas que se le pueden ocurrir a un galán delante de esta reja! La escena, y las niñas, pertenece a "The Kid from Spain", de United Artists.

—¿...?

—Los gustos de los distintos públicos claro es que no pueden ser iguales. En ocho diferentes capitales de Europa he asistido a la exhibición de mi película "Movie Crazy", y cada público reaccionó en distinta forma. Lo que al inglés le hacía prorrumpir en estrepitosas carcajadas, al holandés apenas si le dejaba entreabrir los labios. Y los chistes que hacían gracia al alemán, pasaban inadvertidos para el italiano. Los públicos más fáciles de conquistar son los ingleses, los alemanes y los escandinavos. Los más impasibles, los franceses, los húngaros y los austriacos. Los más severos, los italianos y los españoles.




La mejicanita Raquel Torres según aparece en "Africa Charlatana", de Columbia Pictures.

El campeón de los amantes

MÁS que Wallace Reid y que Rodolfo Valentino. Más que John Gilbert, Clark Gable, John Barrymore, o Maurice Chevalier... ¡mucho más que todos ellos juntos!... ¿No adivinais su nombre?... Probablemente, no. Pero los archivos no mienten, y la prueba es innegable: el artista que, en la pantalla, ha hecho el amor a más mujeres y a las más bellas, es... el que durante los últimos quince años ha filmado 175 películas, actuando de amante en 82. Solamente en los cuatro últimos años, ¡lo fué 53 veces! (Valentino sólo hizo 15 películas en toda su vida, y Wallace Reid solamente 8.)

El campeón de los amantes es... Conrad Nagel, uno de los artistas más finos de la pantalla americana. Y, sin desdoro para nadie, el más caballero en su vida íntima. Lleva casado catorce años—¡con la misma mujer!—y tiene una hija de doce, a la que adora. Su hogar es un modelo de hogares. Y, sin embargo, en la pantalla, comenzó

(Continúa en la página 240)



Naomi Judge, novísima estrella de cine, que colabora con Tom Mix en la producción de la Universal "Terror Trail"

20.000 años en Sing-Sing

(Novelización de la película del mismo nombre que acaba de filmar Warner Brothers-First National y que está basada en el libro escrito con idéntico título por el alcaide Lawes, de la famosa prisión neoyorquina.)



Spencer Tracy y Bette Davis, intérpretes de la película.

EL tren corría hacia el Norte, dejando a Nueva York atrás, y el humo de la locomotora profanaba la superficie del Hudson, al borde de cuyas aguas la vía tiende paralelamente sus cintas de acero.

En uno de los vagones, fumando un tabaco y lanzando chascarrillos, un joven hacía alarde de insolencia ante el grupo de pasajeros que le rodeaba. Vestido como un petimetre, sus duras facciones se iluminaban con una sonrisa fanfarrona cada vez que sus frases eran acogidas con

interés por los periodistas del corro.

¿Se trataba de algún prohombre cuyas máximas repercutirían en la prensa, al día siguiente; o de algún politicastro que lanzaba sacramentales pronósticos y mágicos conjuros?

Para rematar un sarcasmo, levantó el brazo. En la muñeca, un aro de hierro le unía, como bestia de carga, al brazo de su compañero de asiento. El personaje aquel era, pues, un reo. Bien custodiado, iba a cumplir su condena en el presidio

metropolitano de Nueva York: Sing-Sing. Guardábanle dos detectives y llevaba la compañía tranquilizadora de su abogado, un caballerete de mirar avieso. Y, como se trataba de un criminal de antecedentes escandalosos, los repórters deberían acompañarle y recoger sus "impresiones" hasta las rejas mismas de la cárcel.

—Te advierto, polizonte—dijo entre bocanadas de humo al detective a quien iba encadenado—que si tu presidio es incómodo o no me tratan bien en él, me escaparé a la vuelta de un par de meses...

Un coro de carcajadas acogió sus palabras, que no parecieron inspirar más que desprecio a los agentes.

—De Sing-Sing y sin haber cumplido su condena, sólo salen los reos en caja de muerto—comentó, al cabo, el policía.

—¿De veras?—replicó el prisionero.—Pero ¿no tienes en cuenta que yo soy una persona de grandes influencias y que, si no me dan especiales muestras de consideración, del alcaide para abajo, todos perderán su empleo ahí? A Tom Connors no se le puede tratar como a un cualquiera. Y, a propósito—añadió dirigiéndose a los periodistas—¿habrá fotografías en la reja, cuando bajemos del tren? Mis admiradoras han de querer ver qué cara pongo al despedirme, temporalmente, de la libertad...

—Habrá fotografías. Hasta el momento en que se cierre la reja, Tom, el público se interesará en tí. Después, dejarás de ser hombre, para convertirte en una simple cifra... Otros ocuparán, en la primera plana de los diarios, el lugar que tú has venido ocupando con tus notorias hazañas y tu cara de matasiete...

El reo no tuvo tiempo de responder. El tren acababa de llegar a Sing-Sing. Un grupo de curiosos rodeó a los pasajeros que

(Continúa en la página 249)

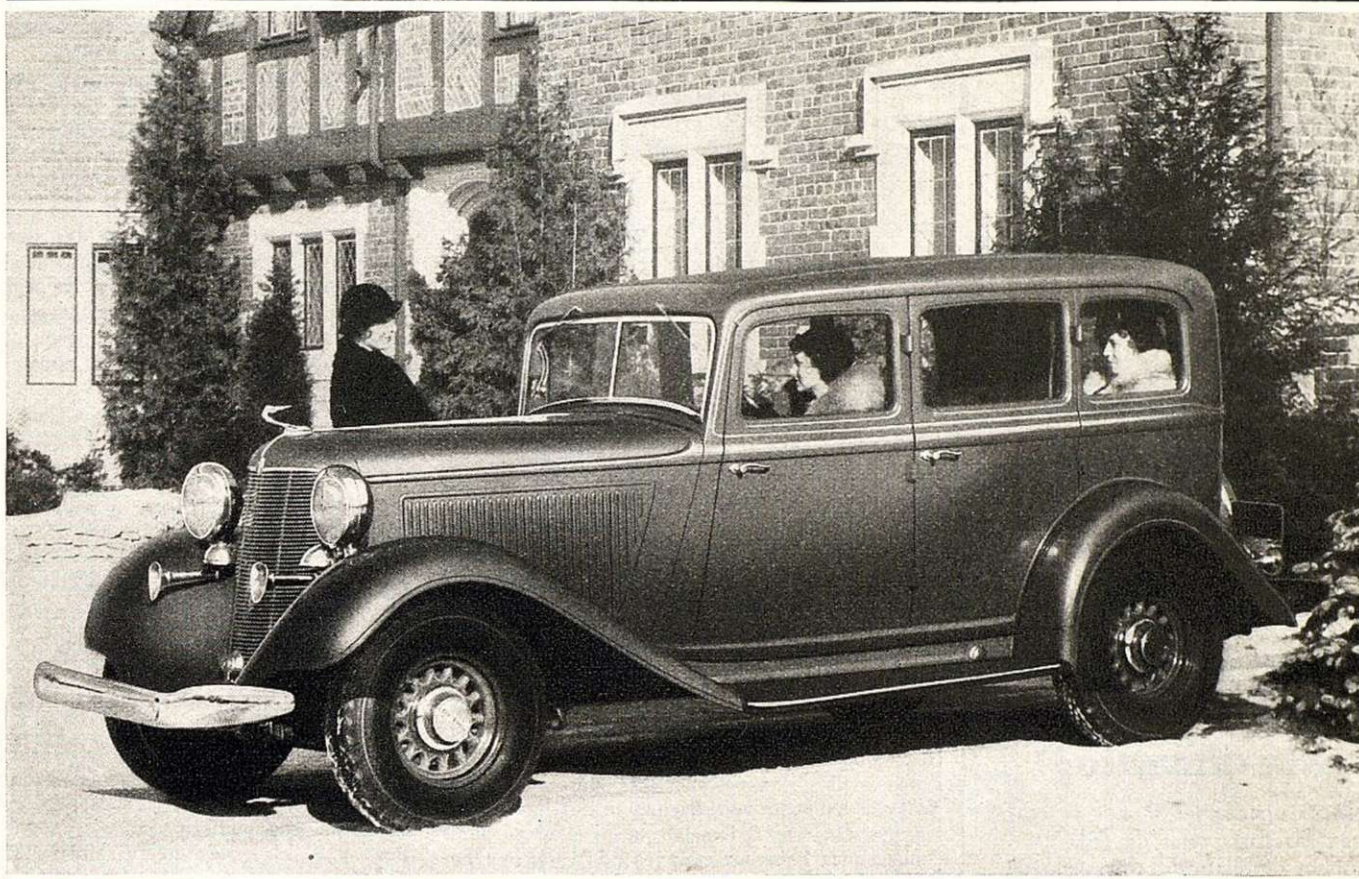


El motín.

El alcaide del presidio de Sing-Sing, Lawes, en cuyas experiencias se basa el fotodrama.

Diana Wynyard, beldad sorprendida por
la cámara en los estudios de la Fox,
mientras seesteaba.





MAS GRANDE—MEJOR Y DE ESTILO SIN RIVAL

DE SOTO

El distinguido aspecto del De Soto, su moderno estilo y lujoso acabado constituyen la nota dominante de toda conversación donde se discute el mérito de las diferentes marcas de automóviles. Su extraordinaria belleza e irreprochable funcionamiento le han dado el mote de "El automóvil de precio bajo más elegante del mundo". Personas de buen gusto, no aceptan otra marca.

El Contrato de Ventas del De Soto ofrece a todo distribuidor de automóviles una oportunidad excepcional para hacer utilidades. Escriba Ud. pidiendo información al distribuidor en su territorio o a la Chrysler Export Corporation, Detroit, Michigan, E. U. A.



"Tus manos en mis manos" . . .
¡Que ninguna aspereza malogre este encanto!

No solamente las manos ásperas rasgan las finas telas de seda . . . ¡también deshilan el tenue velo de la ilusión! En la mujer ideal se sueñan manos delicadas, marfilinas . . . ¡qué decepción si en la realidad se constataran ásperas y rojizas!

Para retener todos los encantos de la feminidad más exquisita, el cuidado de las manos es esencial y para ésto la Crema Hinds es lo mejor. Con su uso diario las manos se conservan blancas, suaves, sedosas, aún a despecho de la intemperie, el trabajo o los deportes. ¡Úsela usted!



HOLLYWOOD

(Viene de la página 235)

haciendo el amor a Alice Brady, y siguió con Bessie Love, Norma Talmadge, Pauline Frederick, Lillian Gish, Renee Adoree, Joan Crawford, Norma Shearer, Lupe Vélez . . . ¡Hasta 80! Incluyendo, claro es, a Pola Negri y a Greta Garbo. ¿Qué otro galán puede decir lo mismo?

Y Nagel no es italiano, ni argentino, ni español, ni árabe . . . Es, prosaicamente, de Keokuk, Iowa.

La Crawford asegura que no se divorcia

NO importa que en el año de 1931 se llegase a batir el *record* de los divorcios en Hollywood, con 37 . . . que oportunamente comentamos. Ni importa que en el año siguiente, que casi acaba de transcurrir, se perdiese aquel *record* por otro de 44 . . . Esos 81 divorcios de matrimonios de artistas nada han de influir en el ánimo de Joan Crawford, para que ella se divorcie también, ¡como se viene anunciando! La artista niega que piense en divorciarse. (El que aún no se ha decidido a negarlo es su esposo.)

Y hé aquí las palpitantes explicaciones que nos brinda la encantadora Joan:

—Douglas y yo somos felices, porque queremos serlo. Por eso nos casamos, sin miedo alguno a los pronósticos que se nos hacían. Y somos aún más felices porque ni él ni yo pudimos nunca hacernos esclavos de prejuicio alguno. Tenemos fe el uno en el otro, y no nos privamos de libertad ninguna en nuestras vidas respectivas. Por lo tanto, bien puede ocurrir que a él le guste, platónicamente, otra mujer, y que a mí me encante, ¡platónicamente también!, otro hombre . . . ¿Por qué no hemos de tener nuestros gustos? Eso no quiere decir que nos engañemos. Si no nos lo ocultamos, ¡no hay engaño! Y, por lo que a mí personalmente se refiere, no temo que ninguna otra mujer me robe su cariño. Si me lo roba, es porque ya él no me quiere; y, si no me quiere, ¿dónde está el robo? El día en que yo me diera cuenta de que otra mujer le interesaba más que yo, inmediatamente le dejaría en libertad absoluta de irse a buscarla. ¡Y yo haría lo mismo, cuando se me presentara un caso análogo! Pero que no se preocupen los maldicientes: por ahora, y dígame lo que se diga, ni Douglas ni yo hemos podido pensar en separarnos. Nos llevamos muy bien, nos comprendemos muy bien, y, sobre todo, nos toleramos muy bien. La mutua tolerancia es la única ciencia para que no aumente el número de divorcios . . .

El trono de Greta Garbo

QUE Greta Garbo es hoy la Reina del Cine, nadie lo discute. Lo es por derecho propio. Como puede dejar de serlo cualquier día por la omnívola voluntad del público. Pero el caso es que, vuelva o no vuelva la Garbo a Hollywood, su trono se tambalea ya y son varias las que se lo disputan.

Descartada Marlene Dietrich, que probablemente no regresará a América, las más fuertes rivales lo son Joan Crawford, Norma Shearer, Constance Bennett, Janet Gaynor, Ruth Chatterton . . . Por lo menos, eso creen los partidarios de cada una de éstas.

Pero pudiera ocurrir que la corona fuese para Helen Hayes, y más posiblemente aún, si no la malogran prematuros excesos de publicidad, la novel Katherine Hepburn.

De las *veteranas*, la candidata que parece reunir más posibilidades es, sin duda alguna, Joan Crawford. Pero en los estudios de M-G-M, mientras impere Irving Thalberg, no se la ha de permitir que eclipse a Norma Shearer.

Probablemente, ninguna de las dos llegará a ceñirse la corona. La lucha quedará entonces entre Helen Hayes y Katherine Hepburn.

Y, a fin de cuentas, como a menudo suele suceder en las grandes elecciones políticas, lo más posible es que el triunfo sea para quien menos se sospeche.

Un divorcio artístico

DE todas las parejas cinematográficas seguramente ninguna obtuvo más popularidad mundial que la de Janet Gaynor y Charles Farrell, los inolvidables intérpretes de "El Séptimo Cielo".

Cuando, después de varios años de trabajar juntos, se enteraron los públicos de que ella y él se habían casado, y no precisamente el uno con el otro, hubo para aquéllos un intenso instante de desilusión. Todos se resistían a creer que ella pudiera ser la esposa de Lydell Peck y él el esposo de Virginia Valli. Momentáneamente dejaron de trabajar juntos Janet y Charles, pero los públicos exigieron que se les volviese a reunir. Filmaron entonces "The First Year" y "Tess of the Storm Country", pero ¡ya no se les volverá a ver juntos! Charles Farrell se ha despedido de la Fox y se le substituirá con Henri Garat . . .

Y eso, precisamente cuando Janet se acababa de divorciar de veras de Peck y cuando las gentes comenzaban a sonreír, maliciosas, asegurando pronto el divorcio de Charles y Virginia. ¡Ya se veía casados a Janet y Charles!

Todo eso es la poesía del cine. La prosa nos dice que Charles Farrell se despidió de los talleres de la Fox porque su vanidad personal no puede consentir en que a Janet le paguen más que a él.

Tierra de Sed

(Viene de la página 223)

Lo desaté y le llevé lejos.

Mi gumiá se clavó en su garganta, desgarró sus entrañas, buscando las reservas de agua que guardaba en el estómago el animal.

Un agua sucia, asquerosa, cuya sola vista me producía náuseas. . . .

Cerré los ojos e introduje la boca en aquel líquido apestoso y caliente. . . .

Cuando mi sed quedó aplacada, pensé en las mujeres de mi jefe. Fuí a mi tienda, y, separando las cortinas de piel de camella, miré.

Zohra estaba tumbada sobre la colchoneta. La fiebre le había ganado y en su cerebro trabajaba el delirio, produciéndole sueños gratos.

Hablaba de tazas frías de té azucarado, de granadas maceñadas, de agua que se figuraba estar bebiendo.

Hadussa parecía estar tranquila. No sólo no tenía fiebre, sino que sus labios estaban húmedos, y sonreía.

Iba a llamar su atención cuando la niña levantó la tela de la tienda. Yo no quería espiarla, sino ofrecerle las reservas de agua de mi camello asesinado, pero ella había tomado la dirección del campamento italiano.

Dos negros de Abisinia salieron a su encuentro.

Luego, los tres se marcharon en dirección a los pozos.

La esposa del jefe medaganat se vendía por un vaso de agua.

¿Pero qué tesoro se podía comparar con aquel en el Infierno de la Sed?

AUN no había amanecido cuando el jefe medaganat llegó a mi tienda y después de los interminables saludos musulmanes, me dijo:

—Tú que eres hombre de religión sabrás decir a los cristianos las palabras precisas.

—Está bien.

—Llevarás una ternera y celebrarás el “amán” delante del jefe de los europeos.

—¡Que Dios los aplaste! Por ser grato a tu corazón, mataré la ternera.

El matar la ternera en Africa, es someterse, aceptar la Ley del enemigo, ser como una cosa en sus manos.

Tirando de un cordel al que iba amarrado el animal simbólico llegué al campamento de Italia, y en presencia del joven teniente y de los negros abisinios degollé la ternera.

El italiano me abrazó, me llamó hermano y me echó un pequeño discurso acerca de los beneficios de la civilización y de los sacrificios que hace Italia en Lybia.

Hablaba un árabe detestable que me costó trabajo comprender, pero en cambio permitió que los medaganats llenaran de agua los odres sin pedirnos nada por aquel beneficio.

Y CUANDO llegó la hora de partir, el jefe de la caravana me dijo:

—Fakih, se te ha extraviado el dromedario, pero Dios te regala otro mejor. ¡Que agradezca la merced tu corazón!

Y un esclavo me mostraba, para que me montase en él, el dromedario de Hadussa, de cuya jiba habían quitado la “amaria”.

A un musulmán no se le debe hablar nunca, ni con ningún pretexto, de mujeres, pero mi sorpresa fué tanta que no pude menos de preguntar:

—¿Y Hadussa?

Y él me contestó:

—A los medaganats nos faltaba agua, pero nos sobraba miel.

Yo no pregunté nada, porque demasiado sabía lo que el medaganat había querido decir.

La pequeña Hadussa había sido desnudada y su cuerpo cubierto de miel. Luego la abandonaron en un lugar lejano.

Las moscas del Desierto se encargaban de lo demás—de la muerte atroz de Hadussa.

Ante aquello dije la palabra que dicen siempre los árabes cuando se encuentran ante algo irremediable:

¡Mektub! (Estaba escrito.)

LAS cualidades que, según el director Marion Gering, son indispensables para lograr un triunfo definitivo en el Cine son: Habilidad innata para reaccionar ante cualquier situación; belleza física; inteligencia técnica; y la experiencia necesaria para perfeccionar las anteriores condiciones.



Un paquete de..... BIENESTAR

La vida parece más radiante, más preciosa, cuando uno se encuentra perfectamente — con el organismo limpio de ponzoñas . . . Consérvese como un cronómetro, comiendo Kellogg's ALL BRAN — el alimento cereal que cura el estreñimiento de manera suave y natural. Este delicioso manjar proporciona la “fibra” indispensable a una eliminación normal y, además, la “Vitamina B” que tonifica los intestinos. También es rico en hierro para reforzar la sangre.

Sirva el Kellogg's ALL BRAN con crema o leche fría o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. Generalmente, bastan dos cucharadas diarias, por ser todo salvado y totalmente efectivo. De venta en todas las tiendas de comestibles — en su paquete verde y rojo.



Kellogg's ALL-BRAN

(Todo-Salvado)

el remedio benigno y natural contra el
ESTREÑIMIENTO



La **MAIZENA**
DURYEA

La Conservará Robusta y Feliz

La Maizena Duryea, alimento puro que se extrae del maíz, es uno de los mejores alimentos que le puede dar a sus niños. Contiene muchos de los elementos más nutritivos y fortificantes—elementos que dan fuerza y vigor, llevan color a sus mejillas y conservan a los niños fuertes y alertas.

La Maizena Duryea es de sabor delicioso. Centenares de platos apetitosos pueden prepararse fácil y económicamente con la misma.

Ensaye esta exquisita sopa de Maizena. Fíjese con qué avidez se la come el bebé.

Sopa de Maizena Duryea y tapioca
Coced durante cinco minutos un cuarto de litro de leche y añadid una cucharada grande de Maizena Duryea, disuelta en leche fría, otra cucharada de azúcar y otra de tapioca. Dejadlo que hierva unos minutos hasta que se espese.



El último libro de cocina de la Maizena Duryea es un verdadero tesoro de recetas que han sido desarrolladas por notables cocineros particulares, especialmente para nosotros. Es gratis.

CM-APR.

CORN PRODUCTS REFINING CO.

17 Battery Place,
New York, E. U. A.

Envíeme un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....507-2



La Fortaleza Mental

CUANDO estas líneas vean la luz ocupará ya el puesto de Primera Dama de la gran república del norte Mrs. Franklin D. Roosevelt. Nada más interesante para nuestras lectoras que ofrecerles los puntos de vista de esta mujer, que ha sabido distinguirse en su país como gran pedagoga y educadora modelo, sobre lo que ella considera la base firme en que debe cimentarse la educación de los hijos.

Mrs. Roosevelt, con la extrema sencillez y afabilidad que son sus características, nos dice redondamente: "Considero indispensable para la felicidad y el bienestar de mis hijos el fortalecer su espíritu al mismo tiempo que procuro vigorizar su organismo. Es tan importante para mí el que sepan hacer frente a una mala situación o a un momento de crisis con el espíritu sereno, como el que sepan hacer frente a un enemigo o a un ladrón con la fuerza de sus puños."

Y he aquí que esta mujer sabia nos expone el por qué ella jamás ha tratado (como suelen hacer la generalidad de los padres) de evitar que sus hijos pasen un mal rato si llega el caso, ocultándoles las amarguras y sinsabores que en determinados momentos de la vida surgen en todo hogar, por feliz que se considere. A esta disciplina mental afirma ella que se debe el triunfo de la naturaleza sobre la terrible enfermedad que abatió hace años al Presidente actual de los Estados Unidos. Pasado el primer momento de estupor que ante la desgracia inesperada les sobrecogió, la madre y los hijos, alentados por ella, reaccionaron organizándose en un firme bloque en el que por completo se trató de olvidar la tragedia que acechaba. Unos y otros reanudaron sus tareas escolares y domésticas y la vida de toda la familia siguió el curso de los días tranquilos y serenos. Tal ejemplo de fortaleza en la adversidad influyó en alto grado en el espíritu del enfermo y le dió alientos para luchar y vencer contra el mal. La tristeza en el ambiente, las lágrimas y la desesperanza hubieran producido, según la valerosa Mrs. Roosevelt, un resultado muy distinto. De ahí que sus advertencias sean dignas de aprovecharse.

Opina Mrs. Roosevelt, y yo no puedo menos de compartir esta opinión, que es tan fácil inculcar buenas costumbres como males en los niños, y que nunca será demasiado temprano para hacer que adquieran el hábito de la disciplina necesaria para la buena marcha del hogar, al mismo tiempo que se les enseña desde pequeños a depender de sí mismos.

Tan pronto como el niño puede comprender la razón de las cosas, se le debe acostumbrar a resolverlas por sí solo, dejándole que experimente a veces resultados desagradables y que haga frente a situaciones difíciles, sin ayuda de los mayores, y siempre que en ellas no haya

algún verdadero peligro que arrostrar.

Las madres con mayor frecuencia que los padres—salvo en el caso de algunos extremos en demasía, sobre todo con las hijas, y más si éstas son únicas—tratan de evitar siempre toda contrariedad, todo sufrimiento y toda molestia a sus hijos. Con esta errónea táctica de perenne protección no hacen sino perjudicarlos; y una gran parte de la infelicidad de muchos hombres no se debe más que a este exceso de cariño maternal mal entendido, que va siempre allanando los obstáculos y criando de este modo un ente inútil, al que muchas veces ni se le permite, cuando llega a ser hombre, formar un hogar a su gusto.

La tendencia de los padres es siempre la de hacer la vida fácil a los hijos y la de ocultarles las ansiedades y preocupaciones de la lucha cotidiana; cuando por el contrario debiera ser la de que el hijo, como miembro de la familia, tenga su participación en todo cuanto de bueno o malo ocurra dentro de ésta. El cuidado paternal debe limitarse a rodear a los hijos de un ambiente alegre y sano, proporcionándoles cuanto en comodidades y cuidados físicos contribuya a conservar su salud y a que se crien sanos y robustos. Ningún sacrificio por parte de los padres será bastante grande para lograr este fin. Pero fuera de esto, en todo aquello que concierne a la parte mental del individuo, debe tratarse al niño como ser consciente con derecho a considerar y resolver sus propios problemas y también a ayudar a considerar y resolver los de la familia en común. Estas ideas de Mrs. Roosevelt son en verdad acertadas y muchas madres de hoy en día las comprenden y comparten.

Otro ejemplo viviente de estas manifestaciones es Beatrice Lillie, la famosa artista inglesa esposa de Lord Peel, que educa a su hijo Bobbie—el Honorable Robert Peel, como según el estricto protocolo inglés tiene derecho a ser llamado a despecho de sus once años—en la misma escuela que pregona Mrs. Roosevelt.

Beatrice Lillie tiene ideas perfectamente definidas sobre lo que quiere para su hijo.

—Desde su infancia—nos dice—he tratado de hacerle comprender que le pueden ocurrir cosas desagradables a cada momento, cuando menos las espere; que si llegan, tiene que afrontarlas valientemente; y que el llanto y las lamentaciones no sirven para nada ni nada remedian. He querido acostumbrarle a la idea de que hay que dar la cara a las cosas tal como éstas se presentan, tomándolas lo más serenamente posible y sin que esto quiera decir que mi punto de vista es el de que el niño haya de aceptar ciegamente lo que el destino le depare, sino, por el contrario, que ha de estar capacitado para luchar y vencer las contrariedades proponiéndose conseguir en buena lid todo aquello que desee.

Otra de las cosas en que Lady Peel hace más énfasis es en la de inculcar en el espíritu de su hijo el sentimiento de cooperación, tanto

en la escuela con sus compañeros, como en el hogar con ella misma, con el padre y con los abuelos. Todo sentimiento de ese innato egoísmo con que viene al mundo todo niño, va desapareciendo así paulatinamente del espíritu de Bobbie, al compartir con los demás juguetes, golosinas y diversiones.

Estas dos madres, de nacionalidades y ambiente social tan distinto, que separadamente siguen una misma táctica—con positivos y probados resultados—son las que a mi modo de ver están en lo firme. El sentimentalismo maternal hasta cierto punto morboso, tan ensalzado en poemas y madrigales, debe dejarse de lado como una cosa anticuada y fuera de uso.

Con espíritu sereno debemos darnos cuenta de que un hijo no es un juguete para nuestra diversión, sino un ser humano cuya felicidad futura depende de nosotros. Hagamos a nuestros hijos mentalmente sanos y fuertes; acostumbremoslos a no dar demasiada importancia a las emociones; enseñémosles a ser sinceros consigo mismos y a extender de tal modo ante sí el radio de acción de sus intereses y sentimientos, que cuando alguno de éstos fracase—llamase amor o fortuna—en lugar de entregarse a la desesperación, les queden otros muchos recursos donde encontrar caudales de alegría y felicidad, que nos deberán así a nosotros.

Cómo Ganaron . . .

(Viene de la página 227)

Richard Barthelmess ganó su primer dólar actuando en el cine, bajo la protección de Alla Nazimova que fue quien le indujo a filmar, por amistad con la madre del joven. La película fue "War Brides". El dólar quedó en manos del dueño de una tienda de ropa, donde Richard adquirió, sin pérdida de tiempo, un pañuelo de seda.

En nueces, chicle y golosinas gastó su primer dólar ganado profesionalmente Joe E. Brown. Le pagaron sus hermanos por figurar con ellos en un acto de circo de la empresa Ringling Brothers, donde toda la familia del actor realizaba actos de acrobacia . . . y donde, eventualmente, Brown por poco se rompe la crisma.

Edward Robinson ganó su primer dólar como marinero de la escuadra del tío Sam, en la que se enganchó apenas cumplida la edad reglamentaria. Sus haberes se desvanecieron en el primer puerto en que su barco ancló, pero se ignora cómo . . .

Dorothy Jordan ganó su primer dólar bailando en una opereta neoyorquina . . . y se lo gastó en azúcar para regalar a los caballos que encontraba en su camino. Por cierto que, cuando Dorothy quiso entrar en el cine por primera vez, el director del estudio la hizo salir de ahí a toda prisa, tomándola por una chiquilla escapada de casa y obligándola a derramar amargas lágrimas. Tuvo que volver al coro de la opereta y al azúcar caballar.

Todavía no se sabe de ninguna estrella que haya gastado su primer dólar en ir al cine.

A BORIS KARLOFF se le llama ya "el sucesor de Lon Chaney". Pero ser el sucesor sólo quiere decir que *le sigue*. No que le supere, ni siquiera que le iguale.

LA próxima producción de la Hispanotone será "Oro en la Nieve", libro de Zárraga, dirigida por Lucio Villegas.



Douglas Fairbanks, hijo, en su nueva cinta pugilística para Warner Brothers "The Life of Jimmy Dolan".



Modelo 321, el más reciente, de 5 válvulas, con circuito superheterodino completo.



Los Radios Clarion traen al hogar los grandes eventos deportivos

Dé vuelta al conmutador de su radio Clarion y . . . ahí está usted, en primera fila . . . presenciando la lucha de boxeo. Clarion reproduce todo evento con una fidelidad y una pureza de tono tales que no se pierde detalle, sea cual fuese la estación radiodifusora y con $3\frac{1}{2}$ más potencia que los radios ordinarios.

El nuevo y completo surtido de Clarions está causando sensación por su claridad, su tono, su fidelidad, su garantía y lo espléndido de su aspecto. La compra de un radio Clarion representa una inversión que, durante años, pagará dividendos de felicidad a toda su familia.

Un Mensaje a los Distribuidores de Radios

Investiguen la excelencia de los Radios Clarion. Hay territorios disponibles. Cada Clarion vendido representa un cliente satisfecho y es garantía de nuevas, futuras ventas.

TRANSFORMER CORPORATION OF AMERICA

Ogden & Keeler Avenues, Chicago, Ill., E. U. A.

Dirección cablegráfica: "TRANCLAR," Chicago. Todas las claves.

Clarion Radio

Una Nariz de Forma Perfecta UD. PUEDE OBTENERLA FACILMENTE



Para damas y caballeros.

tando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz perfecta.

M. TRILETY. ESPECIALISTA

52 Rex House, 45 Hatton Garden, Londres, Inglaterra



CINES SONOROS Portátiles DeVry
Para Teatros hasta de mil asientos. Equipos Sonoros DeVry para Proyectores Simplex y Powers. Productos de la más antigua fábrica de Proyectores Cinematográficos Portátiles. Hay catálogo en español.

C. O. BAPTISTA Distribuidor para el Extranjero
Kimball Hall, Chicago, E. U. de A.

Subscríbase a CINE-MUNDIAL



Si usted cree que un jabón puro es bueno, aquí tiene uno mejor: el Jabón Boratado Mennen, que además de ser puro, es medicamentado. Su abundante espuma es beneficiosa; mantiene el cutis fresco y saludable.

Cada día se usa más. Lo mismo pasa con el Talco Boratado Mennen, ideal para después del baño y para neutralizar los efectos de la transpiración. Es bueno para la delicada piel de las criaturas,—tanto más para las damas. Por su finura, suavidad y adherencia, muchas lo prefieren al mejor polvo para la cara.

Recuerde que
"Usar MENNEN es usar lo mejor"
¡y compruébelo!



PARA DORMIR BIEN

Con sueño restaurador recompensa la naturaleza a quienes mantienen sus sistemas libres de residuos venenosos, tomando con regularidad un vaso diario de "Sal de Fruta" ENO. Compre usted una botella hoy, pero insista en que se le dé ENO.

De mi Estafeta

Por
M. de Z.

Paulina, Méjico.—Muy bonita su carta y preciosos los versos que, como deferencia a usted y porque realmente me han gustado mucho, pienso guardar para leerlos de vez en cuando, siempre que los encuentre a mano. Jamás hubiera podido arrojar al fuego nada que viniese amparado por unas líneas como las trazadas por su mano. Me hubiera bastado con leer las primeras palabras de su carta para sentirme interesado en el momento. Su segundo encargo referente a Chaplin trataré de cumplirlo en la primera ocasión y no dudo que tal vez con éxito. Espero tener yo también algún día la felicidad de conocer su hermoso país.

Acacia, Camagüey, Cuba.—Aunque su carta no venía dirigida a mí, me ha sido entregada por ser esta la sección a que pertenece. No sé qué aconsejarle en su caso, que desconozco en detalle y que usted parece haber solucionado entablando el divorcio. Es una lástima que haya empezado a sufrir desde tan joven, pero quien sabe si dejará de padecer desde ahora y será después dichosa. Lo único que puedo recomendarle es que, en el futuro, tenga más precaución y no se deje embaucar por el primero que llegue.

D. R., Cárdenas, Méjico.—Creo que su caso puede tener cura y que para ello debe ir al mejor hospital que haya en esa ciudad o en la capital más cercana. También podría mejorarse por medio de un estudio especial, que indudablemente encontraría en las escuelas de los Estados Unidos y que no sería difícil hallar en Méjico puesto que el plan educativo de su país no tiene nada que envidiar a ningún otro. Debe hacer las averiguaciones en el lugar donde vive, puesto que es ahí donde precisa intentar la curación.

Una desesperada, Caguas, Puerto Rico.—No me extraña nada de lo que me cuenta. Contra lo que se supone, los celos son cualidad predominante en el hombre más que en la mujer. Esta afirmación parecerá fantástica para cualquiera, menos para usted que los padece y para mí que lo sé. Y no es que yo los tenga, ¡conste! La mujer alborota más, grita, arranca los pelos a la rival si llega el caso y hasta saca un revólver si la apuran mucho. Los celos en el hombre, en cambio, son más fundamentales y menos aparatosos. Pero infinitamente más violentos y de carácter más cruel. Tiene usted que tratar de convencerle de que no le asiste razón para tenerlos y de que no debe mortificarla en tonto. Y si ni las reflexiones ni la conducta de usted le convencer, lo mejor será que se separen, porque la vida acabaría por ser un infierno en tales condiciones. ¿De que la sirva a usted vivir al lado de un hombre que la tiene mártir, por mucho que lo quiera? Siento tener que darle este consejo pero no veo otro camino.

Un estudiante de Tampa.—Si creo que le pueden ser útiles los cursos por correspondencia de las Escuelas Internacionales. Tienen el que usted quiere seguir de vendedor y, por supuesto, el de contabilidad. No me parece mala idea la suya de viajar ese artículo por Hispanoamérica donde tendrá grandes ventajas con el idioma español y el inglés que posee. Lo de las siete clases de maestros fue Joseph Griffin, el literato inglés, quien lo dijo y muy acertadamente, por cierto. Son los siguientes, si no recuerdo mal: 1. El "maestro inspirado", cuya labor es concienzuda y cuyo recuerdo queda para siempre en la memoria de sus discípulos. 2. El "maestro que todo lo sabe", que es popular entre sus alumnos pero que resulta insostenible para sus superiores y compañeros. 3. El "maestro demasiado minucioso", que da tanta importancia a las cosas insignificantes como a las que realmente valen la pena. 4. El "maestro rebelde", que está en contra de todas las doctrinas. 5. El "maestro a la antigua", obcecado con la disciplina, pero sincero y entusiasta. 6. El "maestro conquistador", que conoce a maravilla su profesión y trata sus asuntos con maestría y con éxito. Y 7. El "maestro redondo", que posee las buenas cualidades de los demás maestros sin ninguno de sus defectos. Supongo que son estas definiciones las que usted quería conocer. Le falta a usted peso de manera alarmante. De los 20 a los 24 años, con su estatura de 5 pies y 8 pulgadas, tendría que pesar de 140 a 145 libras. La diferencia de su peso es tanta que me atrevo a aconsejarle que vea a un médico para que le recomiende un buen plan de nutrición.

Desmemoriado, Jetafe, España.—Hay no sólo libros sino escuelas de concentración que serían muy a propósito para usted y creo que para mí, que también ando con la memoria perdida. De los libros que le puedo recomendar mejor, puesto que usted conoce el idioma inglés, es el titulado "How to improve the memory". Se basa en un sistema de siete principios con los cuales se reconstruye la memoria infaliblemente. El libro está publicado por el "National Health Service" y se vende al precio de 0.50 centavos, moneda americana. Pídale en alguna de las buenas librerías de Madrid donde, si no lo venden, se lo

encargarán. El desorden de su sistema nervioso se debe indudablemente a exceso de trabajo. ¡Eso que no vive usted en los Estados Unidos donde el desequilibrio nervioso es cosa corriente! Si no puede usted dejar de trabajar, voy a darle un consejo que no dejará de ser provechoso. Durante algún tiempo, pruebe a quedarse en la cama todo el día del domingo completo. Es decir que se tiene que acostar el sábado por la noche, lo más temprano que pueda, y no levantarse hasta el lunes a la hora de ir a la oficina. No es necesario que se pase el día durmiendo, lo que le amodorraría. Lo esencial es que no se ajete, ni hable, ni se excite. Lea, fume, no reciba visitas y duerma en los intermedios de lectura y de cigarrillos. Tengo la evidencia de que este descanso semanal completo resolverá el problema de su salud. Es una cura que se está practicando ahora mucho en Nueva York con excelentes resultados.

Mariposa azul, Tampico, Méjico.—He oído decir que la crema de que usted me habla "blanquea mientras se duerme". Deben tener razón los que así afirman. Yo no la he probado, pero he oído hablar de sus resultados a varias de mis amigas. "Golden Peacock" es el nombre exacto y no tal como usted lo escribe. Creo que la encontrará en su país y que le servirá también para que se le conozcan menos las pecas. La Crema de la Reina también es muy buena y de excelentes resultados para los granos que generalmente mortifican a los muchachos jóvenes cuando les empieza a salir la barba. Dígaselo así a su hermano y que la pruebe. No veo por qué ha de considerar usted de mal gusto el exhibir los regalos de boda que reciba. Esta costumbre está bien vista en todas partes y hasta la fecha no se considera cursi. Si vive usted en el campo y los invitados a la boda tienen que llegar de fuera expresamente para la ceremonia, tenga los regalos expuestos en una habitación para que los puedan admirar después de la recepción o banquete con que les obsequie. Pero, si vive usted en la ciudad, exhibalos algunos días antes e invite a sus amigas a que vayan a verlos.

Juana de Arco, Vigo, España.—Aunque un poco tarde porque hasta hoy no llegó a mis manos su carta entre tantas otras, no quiero dejar de agradecer su gentil saludo del nuevo año—que ya va siendo viejo—y la bella tarjeta que eligió para enviármelo. Todo del gusto exquisito que usted ha demostrado siempre en todo cuanto hace.

Una que necesita un consejo, la Habana.—Es realmente extraño que su amigo haya mentido cuando no había una razón forzosa que le obligara a hacerlo. Aunque para mentir, y más en asuntos de índole delicada, no debe haber razón nunca. Pero si, en determinadas circunstancias, puede una persona verse obligada a ello, no existen ciertamente en el caso a que se refiere. Cuando usted le vea debe decirle francamente que conoce su verdadera situación y que le extraña mucho su proceder. Y, para evitar posibles complicaciones que pudieran surgir, lo mejor será que deje esa amistad a menos de continuarla como es lógico, relacionándose también con su esposa y poniendo las cosas en el lugar que deben estar.

J. C. de F. Recife, Brasil.—Escriba pidiendo detalles sobre los cursos de Ingeniería Eléctrica al City College of New York, 138th Street and Amsterdam Avenue, New York City. En esta magnífica Universidad son insignificantes los gastos de matrícula. Entre todos los gastos de accesorios, libros y demás no creo que llegue a 100 dólares al año. Y los cursos son inmejorables, lo mismo que los profesores. Creo que ésta es la escuela que le conviene. Para vivir en Nueva York, en plan modesto, necesitaría un promedio de 15 a 20 dólares por semana. Fíjese que digo con modestia. Pero, si cuenta con ellos, vale la pena de que intente la aventura porque después de haber estudiado aquí tendría indudablemente un gran porvenir en su país o en cualquier otro país de Hispanoamérica.

Hércules, Guayaquil.—Una verdadera autoridad en Cultura Física es Bernarr McFadden, director de la revista que lleva precisamente este título y de otras importantes publicaciones relacionadas con el mismo tema. Escribale a su nombre dirigiendo la carta al "McFadden Building, Lincoln Square, New York City". Repítale a él la pregunta que a mí me hace y estoy seguro de que le sabrá recomendar el mejor sistema que exista. Agradezco sinceramente la bondad con que califica mi trabajo.

Interesante Programa

UNO de los pocos programas de ultramar que, en Nueva York, se escucha no sólo bien, sino con agrado por los radio-oyentes de aquí, es el que difunde desde Méjico la empresa Hudnut, para propagar su perfume "Tres Flores". Últimamente, se ofreció una audición original de la revista "Sea como Fuere, que sea para Bien", con música del as de las melodías mejicanas, Agustín Lara, enviada desde el escenario del teatro Politeama, de la ciudad de Méjico, donde dicha obra se estrenó con singular éxito.

Abril, 1933

SAPOLIN

el nombre de una línea completa de
Esmaltes ~ Tintes ~ Dorados
Barnices ~ Pulimentos
Ceras ~ Lacas

EL nombre Sapolin no se da solamente a un solo artículo. Es un nombre conocido por más de cincuenta años que representa una línea completa de especialidades decorativas de calidad superior que usted mismo puede usar para embellecer su hogar.

¡Siempre imitado—nunca igualado!

SAPOLIN CO. INC.
NUEVA YORK, E. U. de A.



**Para Respirar
Libremente
Use
MENTHOLATUM**

Los primeros síntomas de catarro son estornudos y flujo de la nariz. Si sus fosas nasales están obstruidas, aplíquese MENTHOLATUM y pronto sus propiedades curativas y antisépticas las destaparán, y descongestionarán la cabeza.

Friccionando el pecho y garganta con MENTHOLATUM prevendrá la ronquera, y otras complicaciones. Insista siempre en el legítimo.

Una infección interna, como la gripe o el resfriado, requiere un tratamiento interno. Evite complicaciones serias tomando a tiempo el eficaz

LAXATIVO

BROMO QUININA



INGLES CON DISCOS
FONOGRAFICOS

OIGA LA VIVA VOZ DEL PROFESOR EN SU CASA.
LA ENSEÑANZA ESTA GARANTIZADA.
O UD. APRENDE
O NO LE COSTARÁ UN CENTAVO.
Pida Lección de Prueba Gratis.
INSTITUTO UNIVERSAL (80)
1265 Lexington Avenue, New York

ESTUPENDOS AHORROS

APARATOS DE SONIDO PARA TEATROS.
Nuevos, usados y reconstruidos.
PIEZAS DE REPUESTO y ACCESORIOS
Instalaciones completas y piezas para todas las marcas
corrientes, se suministran para teatros, escuelas, iglesias,
fábricas, etc.

S. O. S. CORP.
1600 BROADWAY, NUEVA YORK, E. U. A.
Cablegramas: "SOSOUND" New York—Todas las Claves



Ataque EL VIEJO MOHO con el Aceite 3-EN-UNO

El moho no puede formarse en las superficies que se limpian y pulen con

Aceite 3-en-Uno

3-en-Uno protege — impide la herrumbre.

Usese para limpiar estufas, hornos, parrillas, planchas, espitas, herramientas y todas las superficies oxidables. Las conservará limpias y brillantes, libres de moho, manchas y herrumbre.

Exija Aceite 3-en-Uno. No acepte substitutos.

El "3" blanco sobre el "1" rojo es su protección.



Use ACEITE 3-EN-UNO

Three-In-One Oil Company
NUEVA YORK E. U. A.

CIENCIA DOMÉSTICA

✧ POR ELEN A DE LA TORRE ✧

Plan de economías

La situación actual por que atraviesan todos los pueblos del mundo ha tomado caracteres tan serios, en lo que se refiere a Norteamérica, que las instituciones del país se preocupan en buscar la solución más acertada para que los ciudadanos, dentro de sus medios de vida, pasen las menores privaciones posibles.

Se han formado a este fin varias sociedades que, tras el detenido estudio de los problemas económicos, ofrecen el consejo de su experiencia a fin de que el futuro de este gran país no sufra las consecuencias desastrosas de la degeneración de sus individuos al no poder las familias sostenerse ni nutrirse con los escasos salarios que en la actualidad se perciben, cuando se tiene la fortuna de no hallarse cesante.

El problema principal de la vida humana es la alimentación, base de todas las funciones regulares del organismo y baluarte contra las enfermedades, que hallan presa fácil en un cuerpo mal nutrido.

A este fin, el Departamento de Ciencias Domésticas de la Universidad de Cornell ha dado a la publicidad varios menús para toda la semana, cuya preparación no pasa de la suma de un dólar diario para cada familia compuesta de seis miembros.

Los alimentos que se recomiendan son todos sanos, fáciles de preparar, agradables al paladar, y contienen cuantos elementos químicos—proteínas, vitaminas y calorías—son necesarios para conservar el organismo en perfecta salud y vigor.

Muchas amas de casa norteamericanas han encontrado la solución de sus problemas domésticos actuales con la preparación de estos menús que les permiten comer bien por una cantidad ínfima.

Por si fueran también de utilidad para algunas lectoras de CINE-MUNDIAL, a continuación copio uno de estos menús, de los que se han dado a la publicidad siete distintos para los distintos días de la semana.

Desayuno

Un cereal—leche—azúcar
Tostada de pan integral con mantequilla
Leche para los niños
Café para los adultos

Almuerzo

Pastelillos de carne picada
Patatas con crema
Ensalada de lechuga
Compota de ciruelas
Leche para los niños

Cena

Potaje de lentejas
Ensalada de lechuga y apio
Chocolate con leche para todos
Para los niños chocolate claro
Pan con mantequilla en las dos comidas
siendo preferible pan integral, o sea el llamado corrientemente "pan negro".

La preparación de este menú es muy sencilla y conocida de cualquier ama de casa y únicamente es necesario dar las cantidades de los ingredientes para los pastelillos de carne, y el modo de hacerlos.

Una libra de carne picada, una taza de pan rallado o polvo de galleta, una cucharadita de sal, una cebolla picada, leche o agua y pimienta en polvo. Se mezclan bien los ingredientes, añadiéndoles suficiente leche o agua para que queden jugosos los pastelillos. Se cocinan en el horno o sobre la chapa de la hornilla con un fuego moderado, durante una hora. La crema de las papas se hace con harina de trigo, leche y mantequilla. Se deslie la harina en la leche fría, se pone al fuego añadiéndole un terrón de mantequilla y se da vueltas con la cuchara de madera constantemente hasta que espese. Se echa después sobre las papas hervidas.

Si alguna de nuestras lectoras se interesa en conocer todos estos menús, tendremos mucho gusto en dárselos, así como las recetas de los platos que no sean corrientes.

Y ya que hemos comenzado hablando de la mesa, volveremos a insistir en el arreglo de ésta para complacer a varias lectoras que así nos lo piden.

Es cierto, como dicen, que el mantel está casi fuera de uso para comidas y almuerzos de confianza, pero cuando se quiere dar una comida formal un buen mantel liso de damasco de hilo blanco es lo más indicado y elegante. Se puede cubrir también la mesa, en ocasiones menos formales, con manteles adamascados de colores, con manteles bordados o calados, con pequeños mantelillos de encaje, o con esterillas japonesas cuadradas. En estos dos últimos casos, el centro de la mesa queda desnudo y sobre él se coloca un espejo que sirve de bandeja para el centro de mesa, que puede ser lo mismo un recipiente para flores, una figura de porcelana o un cestillo de frutas.

Los sitios para cada persona en la mesa deben quedar lo convenientemente separados para que los comensales puedan mover sus brazos libremente sin molestar a unos a otros. Ante cada uno de los sitios se coloca el plato y, sobre él, doblada en tres partes, y no formando cuadro o triángulo, la servilleta. Los platos para el pan y la mantequilla, si no son del mismo juego de la vajilla, deben ser de plata o de cristal, pero nunca de otra vajilla distinta, que hace muy mal efecto sobre la mesa.

A la izquierda del plato, contrario al orden en que han de necesitarse, esto es, de dentro para afuera, se coloca el tenedor pequeño para la ensalada; a la izquierda de éste el tenedor grande para la carne, y en la parte de afuera, a la izquierda también, el chato para el pescado o el más pequeño para las frituras o plato de entrada.

Quando se sirve una ensalada que es preciso cortar, se coloca el cuchillito para la ensalada—un cuchillo especial que no sea de acero, sino como los de servirse la mantequilla—inmediatamente a la derecha del plato. Al lado va

el cuchillo de la carne, con el filo colocado hacia el plato. Después el del pescado, si se sirve éste en la comida. Y por último, la cuchara de sopa, que debe ser una cuchara grande y no una de esas minúsculas cucharas que parecen de postre y que sólo se admiten a la hora del almuerzo cuando se sirve el caldo en tazas. Cuando se sirve cocktail de frutas antes de la comida, o mariscos de cualquier clase, se colocará lo último de todo, a la derecha, la cucharilla o tenedorcito apropiado para el caso. Las cucharas o tenedores de postre se colocan en la mesa con los platos al servirse éste.

El platito del pan y la mantequilla queda a la izquierda del plato, sobre los tenedores, con un cuchillo pequeño sobre él. Los vasos van a la derecha, al lado de los cuchillos, y los saleritos se colocan en parejas para sal y pimienta entre cada dos comensales.

Si se dispone de criados, éstos harán el servicio de la comida alrededor de la mesa. De otro modo, se dejará en la mesa un espacio libre para colocar las viandas de manera que el señor o la señora de la casa puedan servir los platos cómodamente.

A Chevalier...

(Viene de la página 218)

¡Si no fuera mi mujer, me hubiera vuelto a enamorar de ella! No puedo decir más en su elogio. Pero, amigo mío, la mujer de uno nunca es para uno lo que sería si no fuera de uno... ¿Usted me comprende? Ella, probablemente, pensará algo análogo de mí. ¡Así es la vida!

—¿...?

—No, en mi vida no hay otro romance, como dicen los americanos. Yo no necesito ya de más romances. ¡Bastantes tuve ya! Lo que mi corazón necesita (¡siempre le echamos la culpa al corazón!) es un poco de descanso. Déjemosle descansar, que buena falta le hace, a ver si se repone, lo que yo dudo mucho, y vuelve a palpar tan fresco y tan rozagante como en sus mejores tiempos. ¡Y ya hablaremos de nuevos romances entonces!

—¿...?

—¿Mis preferencias femeninas? ¿Se atreve usted a preguntarme cuáles son mis preferencias femeninas, después de lo que le he confesado? ¿Se empeña en remover las cenizas de mi pasado? ... Hablemos de otra cosa: del menú, de mi plato favorito... ¿Quiere usted saber cuál es mi plato favorito? ¡El filet mignon! ...

Y Maurice, por primera vez en las dos horas que nos pasamos de sobremesa, sonrió como en la pantalla.

En Broadway

(Viene de la página 209)

Bárcena, Ramón Navarro, Gilbert Roland, Peón, Martínez Sierra, Vilches, Villarías... nada.

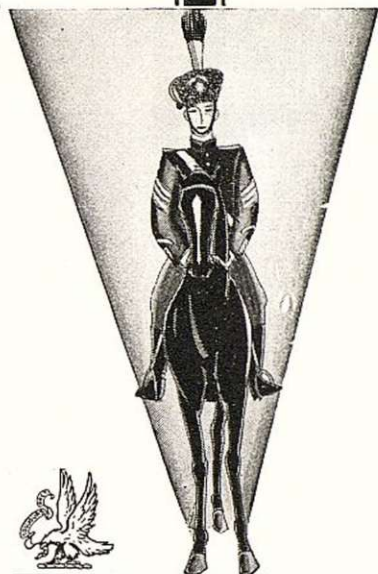
Mi amigo del alma, Seguro, ni siquiera me da los buenos días desde hace tiempo.

Y el argentino Paul Ellis... Bueno, Paul ya sabe lo que tiene que remitirme desde hace más de cinco años, que no es precisamente un regalo.

Mejor se portaron los yanquis. Hal Roach, que no me conoce, me envió una caja de nueces, y Ruth Roland otra de ciruelas e higos de California.

Jorge Hermida.

NEW YORK MILITARY ACADEMY



ESTA famosa y antigua escuela ofrece una educación de mérito excepcional, preparando a sus alumnos para matricularse en las principales universidades.

También se da a los alumnos de la New York Military Academy competente instrucción en actividades ajenas a las aulas propiamente dichas, tales como

**TIRO AL BLANCO NATACION BOXEO
EQUITACION ESGRIMA BAILE**

Entre los alumnos de esta Academia se cuentan jóvenes de las principales familias de la América.

Para informes detallados, escribase al

General de Brigada *Milton F. Davis* D.S.M., B.A.

NEW YORK MILITARY ACADEMY
Cornwall-on-Hudson Nueva York, E. U. A.

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA



**HACE RESPLANDECER
LA CUCHILLERÍA**

¡Confíe Ud. a este gran pulidor su cuchillería! Sapolio limpia y trata bien todo cuanto reciba su contacto —hasta las mismas manos—inofensiva, completa y rápidamente.

**EL LEGÍTIMO Heva
Banda Azul—
Envoltura Plateada**

CUESTA MENOS PORQUE RINDE MÁS

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:



“Cómo despertar la pasión amorosa. —La atracción magnética de los sexos. —Causas del desencanto. —Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. —Cómo llegar al corazón del hombre. —Cómo conquistar el amor de la mujer. —Cómo desarrollar mirada magnética. —Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.”

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159

VIGO

(ESPAÑA)

Subscríbase a CINE-MUNDIAL

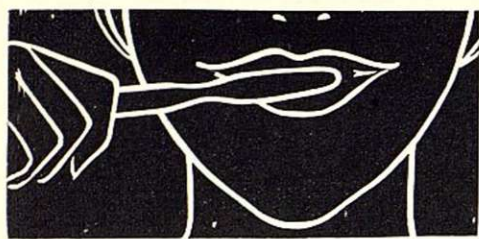
¿TIENE UD. LOS RETRATOS DE SUS FAVORITOS DEL CINE?

Si no los tiene y desea obtener los retratos autografiados de sus DIEZ favoritos entre los artistas del cinematógrafo, escríbame diciendo cuáles son sus diez favoritos, y a vuelta de correo le daré informes de cómo obtenerlos absolutamente GRATIS.

J. A. C.

6th Floor

516 Fifth Avenue New York City



¡ESTE POLVO LE LIMPIA LOS DIENTES CON AIRE!

El aire que respiramos contiene oxígeno, un poderoso elemento purificador de la naturaleza. El Polvo Dentífrico Calox también está oxigenado—y por ello penetra hasta las más recónditas sinuosidades dentales, en forma de millares de burbujitas purificantes. Estas arrojan las impurezas y esterilizan completamente las hendiduras donde la corrosión empieza.

El Calox limpia más completamente por ser un polvo—o sea la forma empleada por los dentistas para pulir los dientes. Si tiene los dientes manchados de fumar o por descuido, le sorprenderá ver la rapidez con que el Calox les devuelve su blancura y brillo natural. Vea a su dentista dos veces al año, pero entretanto emplee el Polvo Dentífrico Calox.



GRATIS McKesson & Robbins, Inc.
79 Cliff St., Nueva York, EE. UU.
Sírvense enviarme una muestra gratis del Polvo
Dentífrico Calox para dos semanas. C.M.-111

Nombre
Dirección
.....

LA MUJER ANTE EL ESPEJO

POR ELENA DE LA TORRE

Los Años Cuentan

Si la mujer quiere ser bella y elegante, nada más justo que trate de conseguirlo por todos los medios posibles y que se afane por serlo lo mismo a los 15 que a los 51. Pero ateniéndose siempre al orden en que se hallen colocadas estas cifras y no pretendiendo alterarlas. La observación va, claro es, más para las de 51 que para las de 15, aunque no estará de más darles también a éstas un toque de atención cuando se empeñan en representar más años de los que realmente tienen. Casi viene a resultar tan perjudicial un extremo como el otro.

Si todas las mujeres siguieran el ejemplo de las artistas de cine, cada una de las cuales selecciona su tipo y a él se atiene en todos los detalles, se verían más mujeres bonitas y originales de lo que ahora se ven. Pero, en lugar de hacerlo así todo el mundo se empeña en imitar o parecerse a cuantos modelos les gustan por una cosa o por otra.

Cuando Greta Garbo es el ideal, todo el empeño consiste en imitar a Greta Garbo, con resultados casi siempre desastrosos. Y lo mismo que en este caso ocurre en el de cualquier otro tipo, sin necesidad de que la Garbo sea el patrón seleccionado.

En lugar de esto, toda mujer debiera estudiarse bien a sí misma y procurar sacar partido no solamente de lo bueno, sino de lo malo que tenga. Una boca grande, una nariz chata o una figura desgarrada, pueden ser precisamente lo más fascinador de la persona y aquello que destaque de manera más firme su personalidad.

El punto más importante para toda mujer que desee sacar la mayor ventaja de su físico, es el de considerar la verdadera edad sin incurrir en el absurdo de querer engañarse a sí misma. Si se tienen 16 años, no se debe tratar de adquirir un aire interesante y misterioso de intriga. Si se tienen 30, están fuera de lugar los gestos, risas y monerías de los 15. Nada más doloroso que ver a una mujer madura en perenne *flirt*; y nada de peor gusto que ver a una chiquilla adoptando actitudes de mujer experta y desengañada.

Una vez considerado el punto de la edad, viene el de la figura. Si la mujer es alta, de contextura grande y por lo tanto ancha de hombros—aunque no sea gruesa—deberá eliminar de su guardarropa todo lo que no sean líneas rectas y sencillas, olvidándose de que hay suéters ajustados, vestidos de volantes y sombreritos picarescos en forma de bonetes. Si, por el contrario, la figura es esbelta y delicada, toda tela flotante, lo mismo en chiffon que en terciopelo, realzará el encanto natural de la persona.

El tercer punto a considerar, aunque ya no tiene éste la importancia capital de los anteriores, es el color del pelo y del cutis.

Las mujeres trigueñas, de cabello oscuro y cutis tostado, aparecen aún más sugestivas cuando se visten con colores vivos en todos los tonos pastel. Pueden abusar del maquillaje sin peligro y admiten cualquier clase de peinado exótico, lo mismo si es sencillo que si es complicado. La mujer rubia y blanca, por el contrario, debe usar colores suaves en sus vestidos, muy poco maquillaje y peinados que dejen el cabello flojo y suelto en ondas naturales, o en ondas artificiales, pero nunca muy pegadas a la cabeza ni al rostro.

Las muchachas muy jóvenes han de ser moderadísimas en el uso de cosméticos, coloretes y polvos. Un rostro juvenil se ve mucho más fresco y más atractivo si se empolva muy ligeramente y se colorea apenas, usando para los labios un lápiz de pomada incolora, que sirve para suavizarlos y limpiarlos de los polvos, haciendo resaltar su propio color. Este lápiz incoloro está teniendo gran aceptación, desde que se puso a la venta, para las jovencitas, que ofrecen un desagradable aspecto cuando se las ve con los labios extremadamente rojos. No deben usar tampoco las terribles pestañas postizas tan en boga en estos momentos. Una ligera aplicación de una suave pomada bastará para dar brillo a cejas y pestañas, haciendo aparecer estas más largas. Nada de depilarse las cejas ni de otros extremos, hasta que no se tengan bien cumplidos los 18 años.

De los 30 para arriba, ya nos está permitido, para atenuar la falta de los contornos juveniles que empiezan a esfumarse, el empleo de coloretes y pastas para los labios en matices más vivos y el del rimel y pomadas que oscurezcan las pestañas para dar a los ojos mayor brillo y expresión. No estará de más, en los tocados de noche, un poco de sombra azulada o verdosa sobre el párpado superior. Y deberá tenerse extremo cuidado de evitar las líneas y manchas de la piel alrededor de los ojos, aplicándose por la noche al acostarse alguna buena crema o aceite que lubrifique la piel.

El peinado no puede determinarse con exactitud para cada edad, pero sí debe adoptarse, como regla general que a todas favorece, la melena larga para las muchachas; la media melena que cubre la nuca, para la mujer que se halla en todo el apogeo de su juventud y su belleza; y, de los 40 para arriba, la melena corta, sin excepción, peinándola, si es posible y de acuerdo con el tipo, de manera que quede sobre el rostro como un peinado corriente al que faltara el moño.

Cuenta también la edad en la elección de los perfumes. Hay perfumes penetrantes inadecuados para las muchachas y perfumes, de marcada *inocencia* en su aroma, poco a propósito para la mujer ya hecha. Los que llevan en su fragancia una innegable asociación de juventud y primavera son los de lila, violeta, muguet, heliotropo y clavel. Después de la primera juventud, ya podemos aventurarnos a usar las elaboradas combinaciones de diversas flores y

extractos ideadas por los perfumistas para atentar más seguramente contra nuestro bolsillo. Pero, eso sí, empleándolos siempre con moderación, ya que el exceso de perfume es tan desagradable y denota tan mal gusto como el empleo de perfumes baratos y de mala calidad.

Para terminar, consolando por igual a todas mis lectoras, les diré que la belleza femenina es eterna, si se cultiva y se cuida de acuerdo con los años. Para convencerse de la exactitud de mi afirmación no tienen más que ver el proceso que sigue Ann Harding en su última película "Los conquistadores", o el que sigue Norma Shearer en "Strange Interlude". Ambas sufren una paulatina transformación desde la juventud fascinadora y brillante hasta la ancianidad. Y en todo momento están bellas, delicadas y maravillosas de distinción. Pero es porque en su atavío, en su peinado y en sus actitudes, van siempre de acuerdo con la edad que representan.

20.000 Años . . .

(Viene de la página 237)

descendían del vagón. Las cámaras enfocaban a Tom Conners. Una chiquilla pintarrajeada le pidió su autógrafo. Era difícil para los agentes abrirse paso entre la multitud. Tom, ladeado el sombrero, comentaba:

—No dejen de mandarle los recortes de la prensa a mi mujer. Los está coleccionando. Adiós y gracias . . . Pronto saldré de aquí . . .

—¿CUAL es el despacho del alcaide?—preguntó con insolencia Finn, el abogado del reo, al primer agente con quien tropezó en el interior del presidio.

—Por ahí,—le indicaron—pero quizá no pueda recibirle . . .

—¿No recibirme a mí!—respondió el abogado incrédulamente—¿Pero no sabe usted quién soy yo? Parece mentira . . .

Y abrió la puerta de la oficina del alcaide, autoridad suprema en el severo recinto en que millares de reclusos expiaban sus crímenes contra la sociedad.

—¡Hola, alcaide!—dijo Finn arrellanándose en un sillón del escritorio y conservando despreocupadamente el sombrero—Tiene usted el gusto de hablar con Finn, José Finn, jefe del sexto distrito electoral . . . Y me he molestado para hablarle de mi cliente, Tom Conners, que acaba de entrar aquí . . . Excelente chico, pero con mala suerte . . .

—¿Excelente chico, eh?—repitió el alcaide, mudo hasta entonces ante la audaz actitud de su visitante—Pues escuche usted . . .

Y, línea por línea, leyó la ejecutoria criminal de Conners que, en un papel, formaba imponente lista de asaltos a mano armada, homicidios frustrados, estafas, sangrientas peleas e innumerables atentados contra ciudadanos pacíficos.

—¡Excelente chico!—exclamó el alcaide al repetir el último renglón del documento.—¿Con razón el juez le impuso sentencia mínima de diez años!

Finn comprendió que no debía perder su tiempo y, poniendo sobre la mesa del alcaide un fajo de papel timbrado, continuó:

—De lo que se trata ahora es de proteger a Tom mientras esté preso. Tiene amigos influyentes y entre todos hemos reunido estos cinco mil dólares para . . . para . . . que disponga del dinero que necesite. Y, si hace falta más, pues habrá más . . . todo lo que sea preciso . . .

Un relámpago de ira brilló en los ojos del alcaide, pero no se alteró su voz al contestar:

—Finn, en esta institución, el amo soy yo . . . y no tolero la intervención de politicastos que pretendan sobornarme ni de personas "influ-

yentes" que quieran obtener privilegios vedados por la ley. Aquí, todos son iguales, con o sin influencias repugnantes. Conners será tratado de acuerdo con su conducta, ¿me entiende? ¡Y ahora, márchese, si no quiere que lo mande echar a empellones!

Y Finn, horrorizado, vió que el alcaide de Sing-Sing estaba encendiendo su cigarro ¡con uno de los bonos de mil pesos con que había pretendido sobornarle!

El abogado salió rabioso del presidio. El funcionario, encogiéndose de hombros, volvió a sus labores.

—¿PERO qué farsa es ésta? ¿Quién es el que pretende burlarse de mí? ¡A ver! ¿Quién manda aquí? ¿Con quién tengo que ajustar este ultraje a bofetada limpia?

Así exclamaba, frenético, Tom Conners, que se había unfanado siempre del corte de sus ropas y de la elegancia de sus corbatas, al ver que su uniforme de presidiario le venía tan grande que los pantalones se le salían y las manos no lograban asomar por las mangas.

El escándalo asumió tales proporciones, volaron tan peligrosamente por el aire las prendas, los zapatos y los bancos lanzados por Conners al notar que nadie le hacía caso, que la sala de vestir se quedó casi desierta y fue menester el esfuerzo combinado de tres guardias para dominar su furor. Cuando comunicaron al alcaide los detalles de la escena, ordenó:

—Que no le den uniforme, pero que salga a trabajar.

—¿Lo ven?—dijo Tom Conners, encantado —¿No les dije que tenía yo influencias poderosas. ¡Uniformitos a mí!

Pero se esfumó su sonrisa al verse en el patio del presidio, en paños menores, y entre los sabrosos comentarios de los demás, trabajando "sin uniforme", como el jefe ordenara.

No es de extrañar, así, que la primera entrevista entre Tom y el alcaide resultara tormentosa. El recluso echaba espumarajos de rabia y, con su actitud y sus gruñidos, pretendía jugar el papel de temible perdonavidas para imponerse ante el jefe de la institución con los mismos procedimientos que tan bien le sirvieran en su carrera de libertad y de delito. Pero el alcaide de Sing-Sing, veterano de tantas batallas del espíritu, experto en los laberintos del alma humana, no se dejó ni engañar ni dominar por Tom Conners.

—¿De qué se queja?—dijo como respuesta al torbellino de improperios que lanzó el prisionero.—Supongo que la comida le parece mal y que no encuentra comodidades ningunas . . . ¿No es cierto? Lo creo. También es verdad que la ventilación de su celda es insuficiente y que en invierno es más fría y en verano extremadamente cálida. Pero todos los reclusos sufren por las mismas razones . . . Y usted no es mejor que nadie, ni a nadie puede intimidar como "allá afuera". Aquí, quien manda soy yo, y si usted exige privilegios, de mí sólo los recibirá, pero no por influencias extrañas ni sobornos indignos, sino porque así lo amerite su conducta. Póngase a trabajar y veremos . . .

Pero no iba Tom Conners a dejarse manejar como un chiquillo por aquel señor pequeño y arbitrario ¡Tom Conners cuyo solo nombre inspiraba pánico y terror entre las gentes de peor ralea!

—¿Trabajar yo?—comentó incrédulo—No diga usted necesidades. El trabajo se inventó para los estúpidos . . . y antes moriré de hambre que estropearme las palmas de las manos trabajando.

—Conners,—respondió el alcaide—escuche bien lo que le digo. Unas cuantas semanas van a bastar para que usted cambie de parecer, y, al cabo de ellas, vendrá a rogarme, sí, a pedirme como favor especial que lo ponga yo a trabajar.



—¡y sus propios labios la revelaron su error!

AL conocerla, los hombres simpatizaban con ella. Pero aún así, la criticaban: "Demasiada pintura"—decían—"debería ser más discreta al arreglarse". Probó entonces varios "rouges" para los labios—y se dió cuenta que no sólo recargaban demasiado el color, sino que éstos eran inadecuados. Ensayando, acabó por descubrir el lápiz labial Tangee, que armonizaba con su tez, sin dar ese aspecto pintorreado a los labios.

Culpe a los "rouges" ordinarios

Consulte su espejo. ¿Se notan sus labios "pintados"? Si es así, cambie en seguida: use Tangee. Al contrario de lápices ordinarios, Tangee no da a los labios aspecto de "pintados". Aviva el color; acentúa el encanto oculto de sus propios labios . . . Tangee no es "pintura". Por eso es diferente a los demás lápices.

Tangee es de color anaranjado en la barrita. En sus labios, cambia instantáneamente de matiz, hasta armonizar con su rostro.



Tampoco la tez debe parecer "pintada"

El Colorete compacto y la Crema Tangee cambian en las mejillas como el lápiz Tangee en los labios. Cambian al color más en armonía con su rostro.

¡AHORA! También Tangee THEATRICAL, un color especial obscuro de lápiz labial Tangee para uso profesional y social—tres tamaños distintos: grande, mediano y miniatura.

TANGEE

"EL LAPIZ DE MAS FAMA"

★ THE GEORGE W. LUFT CO., INC. CM 4-33
417 Fifth Avenue, New York, U. S. A.

Por 20c oro americano que adjunto, sírvanse enviarme un juego miniatura Tangee con las seis preparaciones principales, y un folleto "TANGEE—Belleza Natural."

Nombre

Dirección

Ciudad País

CALLOS



SOLO EXISTE UN REMEDIO
"ZINO-PADS" DEL Dr. SCHOLL

Alivian en un instante el dolor más rebelde, evitan la presión y fricción del calzado y eliminan el callo por el procedimiento natural de absorción. Es el único tratamiento científico y eficaz. Los Zino-Pads son protectores e impermeables y no se desprenden ni en el baño. Elaborados en tamaños para Callos en los dedos y plantares, Callos entre los dedos y Juanetes.



CALLOSIDADES



CALLOS ENTRE LOS DEDOS



JUANETES IRRITADOS

Casas del Dr. Scholl
Ave. de Mayo 1431, Buenos Aires, Argentina.
Rua do Ouvidor 162, Rio de Janeiro, Brasil.
Ave. F. I. Madero 42, México, D. F., México.
40 W. 54th St., New York.

Zino-pads del Dr Scholl



ROSALINDA

Es esta la más hermosa revista editada en Argentina para la mujer. La recibo todos los meses y la leo desde la primera hasta la última página.

No vacilo en recomendársela a mis lectoras.
—Rosalinda, Defensa 532, Buenos Aires.

HELENA

El preso soltó una carcajada. Pero el alcaide continuó:

—Haré que permanezca usted sentado en su celda indefinidamente . . . y cuando le hayan salido callos en las asentaderas, recuérdelo bien, me vendrá a suplicar que le deje estropearse las manos trabajando . . .

ARGOS días de prueba. En la soledad de su celda, rebelde e intransigente al principio, pero sumiso al fin, Tom Conners entreveía la existencia de sus compañeros de cautiverio, sin poder tener parte activa en ella . . . Pasaban los condenados el refectorio, se enfilaban para irse a las canteras con sus zapapicos al hombro, salían en grupos a tomar el sol y a respirar en el patio un aire menos viciado y menos exiguo que el que Conners, solo, siempre solo, aspiraba en su estrecho recinto. Hasta que un día, vencido, llamó a un centinela y le dijo:

—Avísele al alcaide que ya me salieron los callos esos . . .

Pero ni aun cuando se puso a trabajar con fervor, rehabilitada su conducta, ni aun después de sentirse, al fin, camarada de los demás prisioneros, abdicó Tom Conners de su papel. Seguía tan fanfarrón como al principio y era cuestión de amor propio el que alguien pusiera en duda que no tenía el pellejo más duro y el alma más negra que cualquiera otro prisionero.

El alcaide, que lo estudiaba, sonreía para sus adentros, pensando que, en el fondo, Tom no era peor ni mejor que otros, aunque le dominara la vanidad de "ser muy hombre, más hombre que nadie".

Cuando por primera vez recibió Tom en la cárcel la visita de su amante, Fay, ¡qué batalla en el alma atormentada del reo! Pasaba de la ternura al furor, de los besos a la desconfianza, de la humillación a los celos y, después de echarle en cara que se presentase ahí tan elegantemente vestida, la cubrió de caricias para prohibirle, a renglón seguido, que hiciera ésto y lo otro y lo de más allá . . . Y, apenas supo que Fay andaba frecuentemente con Finn, el abogado, se atragantó de cólera:

—¡Ese tío es un sinvergüenza! ¡Cuidado con él! Es muy capaz de pegármela. Y, como vuelvas a salir en su compañía, te mataré a palos . . .

—Pero, por Dios, Tom,—protestó la muchacha—si es por tu bien. ¿No ves que necesitamos de su influencia para sacarte de aquí? Es preciso mostrarse amable. Me ha prometido mover todos los resortes para que te veas en libertad. Tú, desde aquí, ¿qué puedes hacer? Si no te ayudamos los de afuera, si Finn no tiene algún aliciente para ocuparse de tí . . . ¿cómo crees salir libre?

—Otra preocupación más . . . como si no tuviera yo pocas—comentó amargamente el prisionero. Pero no pudo resistir el hechizo de los brazos de Fay dulcemente anudados a su cuello.

EN Sing-Sing, cada prisionero sufre un completo examen mental, a cargo de una comisión de médicos y psicoanalistas que miden su capacidad, le auscultan, le clasifican y deciden, después de comparar menudas notas y de hacer multitud de pruebas, qué trabajo es el que, por sus aptitudes, debe confiársele en la prisión. Algunos pasan al escritorio, otros a los talleres, otros a labores al aire libre, otros más a la enfermería . . . y no pocos son enviados al manicomio, descubierta su locura criminal por los métodos corrientes de análisis cerebral.

En el taller de zapatería a donde fue enviado Tom Conners, pronto se hizo amigo de dos compañeros de cadena, cuyas celdas eran, además, vecinas de la suya: uno se apodaba

"Bud"; el otro, "Hype". Ambos estaban resueltos, por otra parte, a intentar una evasión. Era la idea fija de cada reo, una idea que se había incrustado también en la mente de Tom, pero éste, en parte por desconfianza y en parte por egoísmo, nunca había comunicado sus proyectos a los demás. Bud y Hype, sin embargo, contaban con él para llevar a cabo su proyecto, madurado pacientemente durante meses y meses de preperativos.

El plan era sencillo. Hype se haría el enfermo, lanzaría lastimosos ayes, atraería la atención de un centinela y, cuando llegaran a llevárselo a la enfermería dos guardias, el preso pondría fuera de combate a uno de ellos, dejaría a Bud a cargo del otro, les quitarían los uniformes, los endosarían ellos mismo y, llevando a un fingido enfermo en camilla—fingida víctima que en este caso iba a ser Tom—escaparían gracias a una ingeniosa gonzúa fabricada a hurtadillas por Bud y con la cual no sólo forzaban fácilmente las cerraduras de la celda, sino las de los otros departamentos de la institución. Bud, además, poseía un revólver con silenciador y cápsulas.

Todo estaba dispuesto. Nada podía fallar en la tenebrosa tranquilidad de la noche; pero, cuando Bud fue a dar las últimas instrucciones a Tom, éste gruñó:

—No seré de la partida.

—¿Por qué?—interrogaron furiosos los conspiradores.

—Porque hoy es sábado y ese es mi día de desgracia. En sábado me atrapó la policía, en sábado comencé mi juicio, en sábado me condenaron, en sábado escuché mi sentencia y en sábado entré aquí.

—¡Idiota! Si no eres tú, será otro. Necesitamos tres—comentaron los fugitivos.

Pero la evasión fracasó trágicamente y produjo la muerte de tres hombres. Bud se suicidó al notar que la gonzúa no funcionaba en la reja principal del claustro y cuando, acorralado por completo, tuvo que abandonar a uno de sus compañeros, mientras el otro caía atravesado por una bala. Dos guardias fueron blanco de los fatales disparos de Bud, durante la breve batalla.

El alcaide, que sentía aquella noche más pesado que nunca el fardo de sus responsabilidades, oyó, al pasar frente a la celda de Tom Conners, que éste decía entre dientes:

—Alcaide, eche la cerradura a mi celda. ¿No ve que está abierta?

—¿Será posible, Conners,—exclamó el funcionario sorprendido—que le haya faltado valor para participar en la fuga? No puedo creer que nuestra prisión esté ablandándose . . .

—Cuando decida yo escapar—gritó Tom por respuesta—iré solo ¡y no será en sábado!

—¿PARA qu me ha mandado usted llamar?—preguntó Tom al alcaide cuando, en compañía de un guardia, entró en el despacho del funcionario.—¿Me va a despedir por inepto?

—Conners, acabo de recibir este telegrama dirigido a usted.

El prisionero leyó el mensaje y, palideciendo, exclamó:

—Se trata de una broma de mal gusto, o de una trampa. Fay vino a visitarme antes de ayer y nunca la ví más saludable ni más contenta. ¿Cómo puede hallarse moribunda ahora?

—Hemos investigado la noticia, Conners, y resultó cierta. Fay fue víctima de un accidente automovilístico y está realmente grave . . .

Tom inclinó, doblegado, la cabeza.

—Esa mujer es lo único que tengo en el mundo . . . ¡Y, encerrado entre estas altas murallas, nada puedo hacer por la infeliz!

—Conners—dijo el alcaide lentamente—si permito que salga usted de Sing-Sing y tome

el tren que sale de aquí dentro de veinte minutos para ir a ver a Fay, ¿me da usted su palabra de honor de regresar a su celda esta noche?

Tom levantó los ojos incrédulos y nublados. Aunque sabía que el sistema penal de la institución dejaba al arbitrio del alcaide el permitir la libertad provisional de los reclusos en circunstancias especiales (y siempre que el jefe de la prisión se fiara de la honorabilidad del favorecido) no podía dar crédito a sus oídos.

—Señor alcaide,—respondió con voz trémula—nunca he faltado a mi palabra, ni cuando trataba con bribones. Mucho menos soy capaz de hacerlo cuando se la doy a un hombre generoso y recto como usted . . . ¡Volveré, aunque sea para sentarme en la silla eléctrica! ¡Y gracias por su confianza!

Los dos hombres se estrecharon la mano en silencio.

FINN y el doctor Morris, un par de pícaros complicados en más de una tenebrosa hazaña, comentaban en sigilo las consecuencias del accidente de que Fay había sido víctima, cuando la muchacha iba en el automóvil de Finn.

—¿Crees que se morirá, Morris?—preguntó el abogado.

—Me parece que no . . . aunque la he asustado tanto que cree que estirará la pata sin remedio,—contestó el médico con repulsiva sonrisa—pero ahí está lo grave: por miedo a morir, es seguro que te denunciará.

—¡Si me denuncia, estoy perdido, Morris!

—Precisamente por eso fui a preguntarle cuánto quería por guardar silencio . . .

—¿Y cuánto pide?

—Cinco mil dólares, Finn.

—Muy bien; voy a escribir una declaración judicial para que ella la firme al recibir el dinero. Con ese documento en mi poder, por mucho que me acusen después, nadie podrá probar nada en contra mía. ¡Si se hubiera matado de una vez al saltar del automóvil, no tendría yo que comprarla ahora!

CUANDO, apresuradamente, Tom se dirigía a la casa de Fay, atravesando la estación terminal del ferrocarril, el mismo detective que lo había conducido a Sing-Sing meses antes lo vio pasar con sorpresa a su lado y sin que Connors lo notase. El agente de policía, pagando de prisa la taza de café que consumía, se lanzó en seguimiento del reo, seguro de que Connors, a quien faltaban años enteros para cumplir su sentencia, se había evadido.

Así fue cómo, sin perderle de vista un momento, penetrando con él en la casa de Fay y, pegado a la puerta de las habitaciones de la joven, el detective pudo declarar, más tarde, que había sido testigo presencial de lo que en la alcoba de la muchacha ocurrió.

Pasados los primeros trasportes de ternura entre Tom y Fay, que, clavada en la cama y con brazos y piernas fracturados, no comprendía cómo su amante estaba ahí, acariciándola, vinieron las explicaciones. Fay aclaró que la perfidia y las insinuaciones de Finn la habían obligado a saltar del automóvil en movimiento, añadiendo que ahora estaba dispuesta a denunciarle no sólo por sus maquinaciones en contra de Tom Connors, de cuya condena era, en realidad, el culpable, sino de otros delitos de los cuales se había enterado durante los últimos meses y que darían con el abogado en presidio.

—Pero, para ayudarte—terminó diciendo la muchacha—he pensado algo mejor: exigí a Finn cinco mil dólares por mi silencio . . . y con eso tendremos para promover tu libertad . . .

Cuando, estando aún Tom ahí, Finn se presentó con el dinero, Connors no pudo dominar

su cólera y se lanzó sobre él, abrumándole a puñetazos. Horrorizada, Fay veía aquella pelea desde la cama. Un instante vino, temblando, en que Finn iba a estrellar la cabeza de Tom con una silla. La muchacha entonces, con el revólver que—precisamente para evitar que su amante hiciera una locura—había guardado bajo la almohada, hizo fuego contra el abogado que se desplomó agonizante, a tiempo que, forzando la puerta, penetraba el detective en la habitación.

—Fue Connors,—dijo Finn al ver al agente, y expiró.

TODOS los enemigos del alcaide aprovecharon el escándalo subsiguiente para lanzarse sobre él en desatada, rabiosa jauría. La prensa se burlaba sarcásticamente de su "sistema de honor" y le reprochaba el haber soltado a la calle a uno de los prisioneros más peligrosos de su institución y que, veinticuatro horas después, no sólo había cometido un nuevo delito—el homicidio a mansalva de Finn—sino que, haciendo escarnio de la palabra empeñada, no volvería más a Sing-Sing.

Muy amargas horas pasó el jefe del presidio. Era la primera vez que se equivocaba al juzgar a un preso y semejante error por fuerza representaba el final de su carrera, la destrucción completa del sistema que con tantos esfuerzos había establecido en Sing-Sing. Decepcionado, el alcaide escribió su renuncia en un papel. Estaba firmándola, cuando alguien llamó a la puerta del despacho. Era Tom Connors.

—¿No le prometí que volvería . . . a la silla eléctrica si era preciso, alcaide? Pues aquí estoy . . . y a la silla iré.

VANOS fueron los abnegados esfuerzos de Fay por convencer de la verdad al jurado que juzgó a Tom. Este, desdeñando toda defensa, se condenó por su propio silencio y el testimonio del detective que recibiera de labios de Finn la tremenda acusación, hizo imperativa la sentencia de muerte.

Fay, fiel hasta el fin, imploró del alcaide—convencido de la inocencia del prisionero después de haber asistido a la última conversación entre Tom y su amante—que la dejara expiar el delito del que realmente tenía la única responsabilidad. Tom, inmovible y sereno, renunció a la existencia:

—Deja que realice yo la única acción noble de mi vida, redimiéndote del cautiverio y evitando, además, que arrastres por el mundo la ignominia de mi nombre.

.

En la inmensidad del recinto de Sing-Sing, un condenado que iba a morir tarareaba una canción vulgar. Las luces disminuyeron un momento su intensidad; se escuchó un zumbido extraño: los electricistas estaban preparando sus conmutadores para la ejecución del día siguiente . . .

FIN

Centelleos

(Viene de la página 214)

¡Ah!, la casa está rodeada de un parque en el que hay una gran piscina de natación, tennis, croquet y hasta golf. ¿Con quién jugaba Greta? . . . (Claro que la misma pregunta podría hacerse ahora a la Colbert que, siendo casada y muy feliz con su marido, ni siquiera vive con éste . . .)



Haga del PARK PLAZA su Residencia en New York

LA agradable ubicación de este hotel frente al Museo Americano de Historia Natural, cerca de una estación del ferrocarril elevado y dos estaciones subterráneas; a corta distancia de paradas de los ómnibus del famoso Paseo de Riverside, y apenas a media cuadra del hermoso Parque Central, ofrece a los hispanoamericanos una residencia sin igual durante su estadía en New York.

Los centros mercantiles, las más famosas tiendas, y el distrito teatral de la ciudad están a la mano. Y por las múltiples facilidades que ofrece, el Park Plaza tiene el honor de albergar las oficinas principales del Club Automovilístico de New York y su Bureau del Viajero, que ofrecen ayuda inapreciable a cuantos viajan por los Estados Unidos.

Las habitaciones del Park Plaza son amplias, con techos elevados, y perfectamente ventiladas debido a su ubicación frente al Parque del Museo y a la cercanía del Parque Central. Hay en él habitaciones de todos los tipos: desde elegantes cuartos sencillos hasta bonitos apartamentos de dos, tres, cuatro y seis habitaciones, con refrigeración y facilidades de cocina privada, si se requieren.

El Park Plaza presta atenciones especiales a sus huéspedes hispanoamericanos. Todos los miembros de la familia se sienten aquí en su casa, y hacemos todo lo posible para que su visita a New York resulte en todo sentido agradable y feliz.

HOTEL PARK PLAZA
50-56 WEST SEVENTY-SEVENTH ST.
NEW YORK
A LAS PUERTAS DEL PARQUE CENTRAL

¡Sufre tanto... y sin necesidad!



Casi víctima de los nervios

MÁS de una mujer se levanta tan cansada como al acostarse: con dolores de cabeza, nerviosísima.

¡Cuántas jóvenes prosiguen sus tareas sólo a costa de tensión nerviosa porque los dolores propios de la mujer les roban fuerza y salud!

Bastará probar el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham para sentir cómo su acción tonificadora fortifica y alivia.

Pídase en las farmacias una botella de este Compuesto líquido, o pruébese este fortificante en la nueva y cómoda forma de tabletas.

COMPUESTO VEGETAL DE

Lydia E. Pinkham



SI SU NENE LLORA

frecuentemente es más que probable que algo anda mal con su estómago o intestinos y que necesita ayuda para aliviar su malestar. Muchas criaturas tienen dificultad para asimilar su alimento, particularmente durante la dentición, y sufren trastornos que pueden causar graves enfermedades y aun poner su vida en peligro.

Sea Ud. previsor; emplee de vez en cuando el Jarabe de la Sra. Winslow, suave laxativo completamente vegetal, que limpia eficazmente y sin producir irritación los intestinos, y restaura el bienestar. No contiene nada que su doctor vacilara en prescribir a su nene.

JARABE CALMANTE de la SRA. WINSLOW
(No acepte sino el legítimo)



CONTABILIDAD

Cursos de Contabilidad Comercial y Secretariales, Auditoría, Taquigrafía, Mecanografía, etc. Curso de Inglés para estudiantes hispano-americanos. Alumnos internos y externos. Escriba pidiendo catálogo a

EASTMAN-GAINES SCHOOL, INC.

38 West 123rd St., New York, N. Y.

Consultas Grafológicas

Por

J. Jiménez

Garza del Zolotlan, Managua, Nicaragua.—Bien ha hecho en mandarme las muestras de sus letras respectivas. Así sabrá usted que tiene por novio al hombre mejor del mundo, honrado, comprensivo, sincero y enamorado hasta más no poder. No lo vaya a dejar escapar que no hay muchos como él por la tierra. La Garza es digna pareja, aunque él es más llanote y usted más refinada. Pero no estorba. Al contrario, es un encanto más para tenerlo embobado. El carácter de usted es maravilloso porque es siempre optimista, no se descorazona por nada y todo lo ve bien. Harán ustedes un excelente matrimonio y no creo que haya muchos por el mundo tan felices.

Fausta, Guayaquil, Ecuador.—Gran personalidad y poderoso espíritu de justicia. Un poco intolerante con aquellos que no tienen idéntico concepto del bien y del mal que el que tiene usted. Tiene un alto sentido del honor y por nada del mundo cometería una bajeza ni daría su consentimiento a nada que no fuera estrictamente correcto y honorable.

Richard Moon, Lima.—El carácter de su letra indica que es usted negligente en todas aquellas cuestiones que no son de interés vital y también que es poco precavido e incompetente en materias de detalle y sistema. No dirá que no anoto sus defectos, como me pide. Tiene inclinaciones románticas y una tendencia a engrandecer y embellecer las cosas. Se nota también cierta tendencia pesimista que usted trata de vencer en lo que se refiere a sus esperanzas sobre el futuro. Posee un gran sentido de la justicia y es de una lealtad única en los afectos.

Fea y antipática, Regla, Cuba.—Su carácter es difícil, efectivamente, como le dicen sus familiares, porque es usted impulsiva, impaciente y de temperamento muy nervioso. Muy entusiasta en todo aquello que emprende, tiene talento natural y cultura; pero es terca y demasiado poseída de su propio valer.

Violeta triste, Piura, Perú.—Energía y entusiasmo para todo, que facilita el éxito de sus aspiraciones. Su principal talento es para la música y le interesan también otras manifestaciones del arte, especialmente la pintura. Tiene personalidad y originalidad. Se caracteriza por una gran reserva de su carácter que rara vez se confía a los extraños.

Muchachita Alocada, Venezuela.—Es usted el tipo ideal de la mujer generosa y comprensiva que cifra su felicidad en hacer la de aquellos que la rodean. Tiene un gran corazón y vive dedicada exclusivamente al afecto que lo llena por completo y que, para felicidad suya, está bien correspondido. La otra letra indica un carácter sincero, lleno de pasión y de ambiciones nobles y sanas. Es incapaz de doblez y puede usted vivir serena y confiada en sus promesas.

Jota Garford, San José, Costa Rica.—Es la diplomacia su característica más saliente. Piensa usted bien las cosas antes de hablar y jamás se exime de ningún deber o responsabilidad, actuando siempre con serenidad y sin perder la cabeza en cualquier emergencia. Contra estas excelentes condiciones tiene la de ser frío y altanero.

Flor de Oriente, San José, Costa Rica.—Espíritu fantástico y dado a la quimera. Imaginación muy viva, afectuosa y llena de bondad y generosidad pero, demasiado susceptible y quisquillosa, se ofende por la cosa más mínima, aunque tiene la buena condición de no guardar rencor por mucho tiempo. Las fantasías de su imaginación se irán serenando con el tiempo y se convertirá usted en una mujercita razonable, aunque tal vez demasiado apegada a la realidad, según ciertos rasgos que ya se inician en su letra.

Hermana de la noche, Carúpano, Venezuela.—Ante todo, es usted idealista y sus intereses mentales y espirituales son más fuertes que los materiales. Vive usted del pensamiento y fuera de acción. Es poco práctica, por lo tanto. Es impulsiva y realiza la mayor parte de sus acciones dejándose llevar de la impresión del momento. Me temo mucho que, siendo usted persona inteligente y culta, no tenga mayor éxito en la vida por lo poco que le interesan las cosas positivas de ella, que son las que ayudan a vivir. Tal vez encuentre usted el justo medio, en que desenvolver sus actividades y en ese caso triunfará, pero no será nunca en el campo femenino porque las labores de la mujer no le interesan. Quizá en el estudio de alguna carrera o en alguna ramificación del arte—más en el estudio—encontrará la verdadera senda a seguir.

La venezolanita más linda.—Tienen razón los que afirman que es inteligente, que es linda y que no se puede confiar en usted. Y esta última parte no por maldad ni mala voluntad, sino sencillamente porque

es un poco alocada y se le olvida fácilmente una promesa que hace, una cita que dió, una persona que espera. Nada tiene importancia para usted y la vida le parece una perenne fiesta. Más vale así, hasta cierto punto, ya que para el juicio y la reflexión le queda tiempo. Lo esencial es que es buena, generosa y sencilla, y que su carácter se adapta fácilmente a las circunstancias.

M. Sofia, la Habana.—Temperamento cuidadoso en toda cuestión de detalle. Le gusta el hogar y adora los niños. De carácter confiado y comunicativo, es un poco susceptible y se resiente fácilmente ante cualquier broma que la den. Tiene ambiciones de obtener una elevada posición social y se preocupa en extremo de su apariencia personal, cifrando el mayor orgullo en hallarse siempre bien vestida.

Mavourneen, Camagüey, Cuba.—Es usted una mujer interesante que se sale por completo de lo vulgar. De espíritu complicado y de temperamento más complicado aún, se halla disconforme con todo lo establecido y jamás puede hacer nada de lo consagrado por las normas corrientes de la sociedad. La censuran y critican su modo de ser. No le importa. Usted no concede atención a nada y nada hay que la haga desviarse de la línea trazada por usted. Detesta el pasado; puede decirse que lo borra de su vida, y su deseo más ferviente sería vivir dentro de dos mil años, más que por vivir en la época futura, realmente por la curiosidad de pensar cómo se desenvolverá todo entonces. Innovadora innata, todo querría cambiarlo, creando un mundo a su gusto. Interiormente, puede decirse que ya vive usted este mundo, puesto que sus sentimientos y sensaciones están creados por usted... para usted. ¿Peligrosa?... Atrozmente, aunque usted ni siquiera lo imagine.

Judith, Montevideo.—Gracias por sus buenos deseos y por la oración que, aunque no soy Juan, indudablemente ha servido para protegerme de no pocos contratiempos. Su letra: denota intuición en primer lugar. No la guía nunca la lógica, sino que obra siempre por inspiración. Es idealista, toda imaginación, comprensiva, observadora y crítica excelente. La primera impresión es lo que vale para usted y, de acuerdo con esto, sus simpatías o antipatías nacen en el momento y no puede después rectificar la impresión que una persona le merece. Generalmente, nunca se equivoca. Es artista por temperamento y la literatura es su fuerte, aunque usted no está consiente de ello. Mejor es así para que no se ponga pedante. En lo sucesivo, ya sabe a qué atenerse, pero sabe también que debe evitar el adoptar ese aire de superioridad que tanto perjudica a la generalidad de las mujeres que escriben. El cambio de su letra no es extraño. Ha cambiado también su modo de ser y se ha establecido más firmemente su verdadera personalidad. Esto es todo.

Madame Constanza, Barranquilla, Colombia.—Modestia extremada. Falta de confianza en sí misma y en sus propios méritos. Deseche la timidez que para nada le sirve. Es simpática, bondadosa y gentil. Demasiado sensitiva, le hiere fácilmente cualquier palabra dura o actitud indiferente.

Soledad y Tristeza, Riobamba, Ecuador.—Memoria retentiva. Temperamento cuidadoso, cauto y atento a los detalles. No mucha imaginación. Pocas veces se deja llevar por el entusiasmo y no hay héroe que le parezca digno de sacrificio.

Doña Inés, Buenos Aires.—Carácter adaptable, suave, bondadoso. Buena mediadora en cualquier asunto. Lo mismo arregla un negocio que pone de acuerdo a dos personas que no se entienden. Su juicio es sereno y con facilidad se da cuenta de cualquier problema por grave que sea, que surja a su alrededor, hallando siempre la manera de resolverlo. Donde usted se halle, habrá concordia siempre porque usted sabrá imponerla.

S. L. P., Buenos Aires.—Después de puesta la dirección veo en su carta que desea la contestación bajo el seudónimo de *ambiciosa*. Cree usted serlo y yo no lo veo así. La veo, sí, exigente, lo que es un poco distinto. La mentalidad domina en usted y es el elemento de fuerza en su naturaleza. Sabe gobernarse a sí misma y gobernar a los que la rodean, inspirando el respeto y la confianza en usted. Domina de este modo la situación y es aquí precisamente donde usted se considera ambiciosa. Yo creo que de poderío sí lo es usted. Y, de ser hombre, no me cabe duda que habría resultado un dictador.

Santiago F., la Habana.—Agilidad física, afición a los ejercicios al aire libre y a toda clase de deportes. Le gusta el baile y su más acentuada preocupación es la de cultivar un perfecto desarrollo muscular. No desdena el arte tampoco y tiene afición a la música y a la poesía. Persona activa y extremosa en sus afectos, puede ser amigo devoto o enemigo irreconciliable, porque su carácter no tiene términos medios.

Solitario, Avila, España.—Fuerza de voluntad y determinación son sus características más definidas. Es tenaz en cuanto emprende y su perseverancia le traerá posiblemente el triunfo en sus empresas. Persona de gustos refinados, sus preferencias van siempre hacia todo aquello para lo que se requiere desarrollo intelectual y disciplina. Carácter agradable y comprensivo.

Z. Americana, Guatemala.—Temperamento idealista que espera siempre más de sus semejantes de lo que la naturaleza humana puede dar de sí. Tiene la fortuna de saber conseguir buenas amistades y de ser muy querida entre los suyos. No se siente feliz sino en un ambiente de refinamiento, y sus aspiraciones la llevan a mejorar en todos sentidos.

Psico— Análisis

Por
F. Giménez

DESDE hace algún tiempo, y con insistencia requeridora de seria consideración por mi parte, vengo recibiendo cartas de algunos lectores de esta sección insistiendo sobre el mismo tema: ¿Cuándo, me dicen esos amables comunicantes, va usted a dejar de perder el tiempo en consideraciones teóricas, y a comenzar de una vez a darnos ideas prácticas y practicables de técnica psicanalítica? Y yo, sumiso siempre, a la manera budista, voy a tratar inmediatamente de complacer a esos mis impacientes y desconocidos amigos. A los que gusten de informarse en detalle de los pormenores fundamentales del estudio que perseguimos pido perdón humildemente, y les prometo que este, y quizás algunos de los capítulos sucesivos de técnica psicanalítica, serán solamente una a modo de disgresión puramente transitoria, a cuyo fin reasumiré el hilo de nuestro tema habitual.

La técnica psicanalítica es el medio mediante el cual hacemos aflorar a la superficie de la consciencia los elementos reprimidos y ocultos en los estratos más profundos de la subconciencia.

El fundamento de esta técnica debe ser ya familiar a cuantos hayan seguido con algún detenimiento los capítulos publicados hasta la fecha, y que recapitularé ahora brevemente: Cuando un deseo cualquiera ha sido relegado a los zonas de olvido aparente del subconciente, no deja nunca de crear lazos asociativos con elementos afines de la conciencia. Afines, entiéndase bien, desde el punto de vista meramente simbólico, asociativo, alusivo. Una palabra cualquiera del léxico usual, por ejemplo, puede presentar una asociación de similitud, con alguna otra que, si bien enteramente distinta de la palabra original en significación, se le aproxima eufónicamente. Esta segunda palabra, surgida mediante la asociación sonora, puede a su vez estar asociada con una tercera, cuya evocación basta a recordarnos un incidente hasta entonces sumido en un total olvido. Para mayor claridad, ilustraré lo que antecede con un ejemplo de mi experiencia personal:

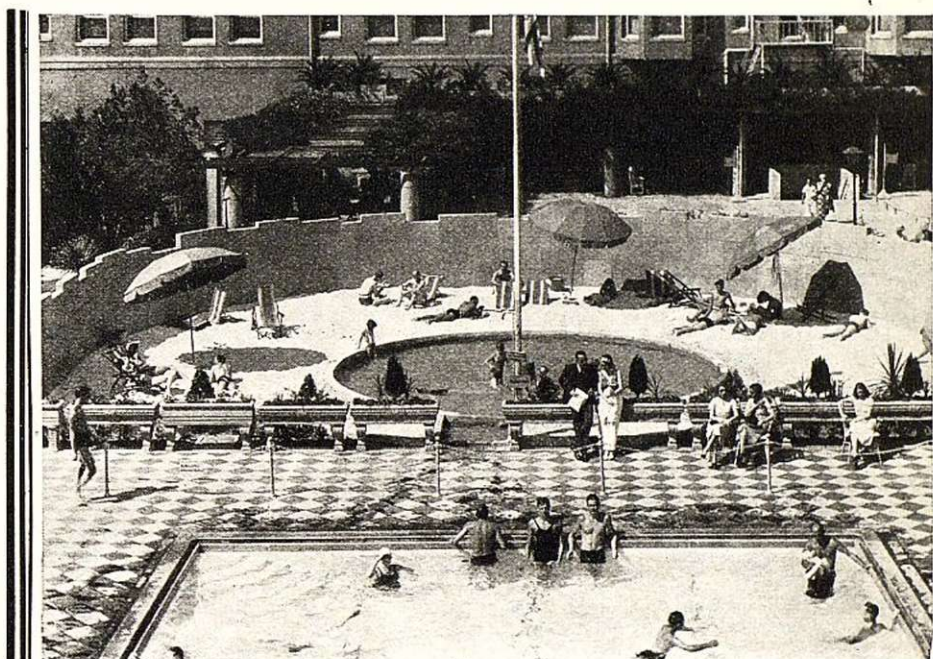
Entre las muchísimas cosas que he ido olvidando en el transcurso de los años, una de las más notables es el nombre de una ciudad que figuró brillantemente en los inicios de la historia ibérica, Numancia. Ciertamente es que yo nunca he sentido gran entusiasmo por la Historia, sea ella ibérica o manchú, pero un olvido como el de nombre tan familiar no puede por menos de deberse a otras causas que el mero desinterés documental. Hace algunos meses, mientras llenaba uno de mis sibaríticos momentos de holganza con divagaciones más a menos inútiles, dí en pensar repentinamente en ciertos problemas relativos a las inconsistencia y artificialidad de los códigos humanos; a modo de argumento sustentador de mis puntos de vista, acudí a mi mente el recuerdo de un maestro de mis días de infancia, a quien yo recuerdo haber dedicado un odio profundamente africano; et tal profesor se me aparece siempre investido de dos atributos igualmente involu-

A MENOR PRECIO



Mayores Atractivos
en el famosísimo

AMBASSADOR HOTEL LOS ANGELES



Visite Ud. la nueva piscina monumental para zambullidas, del "Ambassador" y la renombrada playa de Monterey, que besa el sol californiano.

Entre los atractivos del Hotel se cuentan una playa para baños y zambullidas y un centro de recreo completo, en el que están incluidos toda clase de baños, salas de masaje y un gimnasio tanto para damas como para caballeros. También hay pistas para toda clase de deportes, un gran Parque, dos Clubs de Golf, una Cancha de tennis, otra de Arquería, un Cine para la exhibición de cintas sonoras y 35 elegantes tiendas de comercio.



COCOANUT GROVE
Baile Todas las Noches

Sírvase usted escribiernos pidiendo la nueva tarifa de cuartos y comidas.

NO obstante el singular éxito y selecta clientela de que viene gozando el Hotel Ambassador de Los Angeles, la gerencia desea hacer públicas las reducciones que en su tarifa de precios decidió realizar, gracias a un menor coste en los gastos de administración, que beneficiarán exclusivamente a sus huéspedes y clientes.

Es posible ahora vivir en este gran hotel, cuyo chic posee justificado renombre en todo el mundo, a base de un presupuesto sorprendentemente bajo y sin mengua del espléndido servicio que al Ambassador ha dado fama.

Hay habitaciones con vista al exterior y con baño, desde 5 dólares diarios. Descuento especial por permanencia de cuatro o más semanas.

Los precios de comidas han sido reducidos, en algunos casos hasta 50%; pero la calidad y cantidad de las porciones siguen siendo las mismas.



BEN L. FRANK,
Gerente



DINERO EN SU CASA

Hombres y mujeres que sepan leer y escribir pueden ganar dinero en cualquier localidad en labor agradable y sin salir de casa. Escriba sin demora.

PUBLICACIONES UTILIDAD

Box 15, Station D, New York, U. S. A.

bles: su suciedad ejemplar y su petulancia retórica. Una de sus palabras favoritas era *contumacia*, cuyo significado nunca llegué yo, en aquellos días, a comprender de modo satisfactorio. En el curso de aquellas divagaciones de holgazán, recordé claramente que más de una vez, especialmente al oír de labios de aquel grasiento personaje la palabreja aludida, sentí deseos violentísimos de eliminar a mi maestro del mundo de los vivos; hasta llegué a fraguar planes en las reconiteces de mi siniestra personalidad para llevar a cabo mis designios con absoluta impunidad. Claro que, en momentos de lucidez, no dejaba de reprocharme a mí mismo lo pecaminoso de tales intenciones, y ni que decir tiene que al cabo del tiempo llegué a convencirme de lo absurdo y criminal de mi actitud. Evidentemente, el proceso de civilización se verificaba en mí normalmente y con la debida formalidad. En resumen, llegó un día en que me olvidé por completo de aquel maestro, y de la palabreja identificadora de su petulancia. Naturalmente, olvidé también cuantas palabras afines pudieran recordarme la que verdaderamente hubiera podido perturbarme. La asociación fonética de *contumacia* y *Numancia*, como se verá ahora, había llegado a ser nexos asociativo de otras ideas más profundas y perturbadoras, y de ahí el olvido de la famosa ciudad.

Aclarado ya el punto de las asociaciones de palabras, no ha de ser difícil comprender el fundamento de uno de los métodos de análisis psicológico más convenientes, sugerido por el psicoanalista alemán Jung. A fin de llevar a cabo el experimento, el analista improvisa una lista de palabras aisladas, sin nexos asociativo alguno. Una de tales listas, por ejemplo, puede ser como la que sigue, poco más o menos:

Cruz
Piano
Rosa
Calle
Esmeralda
Lapicero
Etc.

La lista debe constar de unas veinte o treinta palabras, y debe escribirse al márgen izquierdo

del papel, de modo que quede espacio suficiente para escribir las palabras asociadas que vayan ocurriéndosele al sujeto de la prueba. Esta se verifica de la siguiente manera: Una vez preparada la lista, el experimentador pronuncia en voz alta, y con claridad, la primera palabra de la lista. Luego de oírla, el sujeto de la prueba debe decir la primera palabra que acuda a su imaginación, por disparatada o absurda que parezca. El experimentador deberá tener a la vista un reloj con segundero, a fin de marcar en la lista el período de reacción del sujeto. Por ejemplo, al decir la palabra "Cruz," el sujeto responderá "esperanza" al cabo de un segundo. De hecho, la mayoría de las palabras de la lista provocarán una respuesta inmediata; sin embargo, habrá palabras cuya mención parecerá sumir al sujeto en un mar de vacilaciones, o en un vacío mental absoluto; su respuesta, así, nos llegará al cabo de varios segundos.

Cada vez que una de las palabras "testigos" de la lista dé lugar a una reacción lenta, el experimentador anotará cuidadosamente el período de dicha reacción, en segundos. La lentitud de la respuesta se debe, sin duda alguna, a que la palabra "testigo" roza, más o menos de cerca, un complejo reprimido. Insistiendo sobre esta asociación, invitará entonces el experimentador a su sujeto a que diga lo primero que se le ocurra al fijar su atención en las dos palabras del caso, la de la lista y la obtenida de él mismo. El resultado de este experimento llega con frecuencia a extremos de inesperado y sorprendente dramatismo, como podrán comprobar aquellos de mis lectores que lo pongan en práctica.

En el capítulo siguiente ampliaré algunos de los detalles de este experimento. Antes de poner punto final a éste, sin embargo, quiero hacer una recomendación: Es absolutamente importante que el sujeto del experimento se preste a él de buena, y que deje su mente en blanco; es decir, que diga solamente aquello que espontáneamente acuda a su imaginación, sin tratar deliberadamente de rebuscar palabras o ideas cuyo único objetivo sería despistar al experimentador.

CORRESPONDENCIA

M. L. H.—*Habana*.—Su sueño indica una profunda tragedia íntima. Sus estudios de ingeniería son, sospecho, incompatibles con su verdadera inclinación artística. La aparición de las estatuas negras, de movimientos rígidos, simboliza un estado mental perfectamente explicable: al sumirse en la aridez de los estudios matemáticos, cree usted dar de lado—y puede que sea verdad—algunas de las actividades más románticas y sentimentales de su vida. De tal prosa viene a rescatarle a usted, en su sueño, el personaje final de él, al que usted, desgraciadamente, alude en su comunicación con menos detalle del que fuera menester.

Tridón Segundo, *Barcelona*.—El símbolo del vino ha sido aclarado en esta sección de consultas repetidas veces. Lamento que su interpretación no coincida con la dada en estas columnas. Respeto al autor a que usted alude, si bien no puedo por menos de considerar sus ideas sobre la psicoanálisis un tanto rudimentarias y superficiales. Algo así como una obra improvisada de aficionado con miras al mercado de los incautos. No se deje seducir por la claridad aparente del libro. Nada hay más claro a la vista que el vacío. Si de veras desea profundizar en estas materias, le aconsejo que vaya directamente a la fuente original, Freud. Si le es posible, le aconsejo que revise sus nociones de fisiología, y que dé un vistazo a obras menos especiales de psicología. Repase a Binet, Claparede, Wundt, y entonces podrá comprender mejor a Freud.

Uno Estrella...

(Viene de la página 210)

propio país, donde, como usted sabe, he filmado numerosas producciones...

(Paréntesis: conste que yo no sé nada. Nunca he visto a la niña en celuloide y tuve que ir a los archivos de la redacción a ilustrarme: resulta que trabajó con la Ufa y que interpretó

"The Wild Lola", "One Night in London", "The Dark Point", "La Virtuosa Susana", "The Blond Dream", "The Love Waltz" y, por último, "Congress Dances", que hizo sensación en todas partes.)

—¿Y en cuántos idiomas puede usted representar?

—Sólo en tres ¡pero tengo unas ganas de aprender español...!

En eso estábamos, cuando se acercaron dos caballeretes a la mesa. Yo me apresuré a darles sándwiches y cigarrillos, a ver si los sobornaba, pero fracasé. Uno invitó a Lillian a bailar; el otro, me explicó misteriosamente:

—Te voy a presentar a tu secretaria...

—Pero si yo no... —protesté.

Quieras que no, me condujo a otra mesita, donde estaba una rubia de primer orden y, mostrándomela, repitió:

—Tu secretaria... la señorita Equis.

—Encantado... —¿A qué debo el honor?

—Yo te explicaré,—dice apresuradamente mi colega.—Resulta que traje a esta chica... para que conociera a Lillian ¿sabes?

—Sí sé ¿y para tomar té y cigarrillos? ¿Y en qué me convierte a mí eso? ¿Qué tengo que ver?

—No seas estúpido. A lo mejor, se presenta aquí mi señora... y... chico, hazme el favor...

Le hice el favor. Mi secretaria temporal bailó una pieza conmigo (¡y qué miradas de furor me lanzaba el de la brillante idea!) y se comió media docena de pastelitos. Un instante, tuve la diabólica idea de dictarle una carta en pleno salón y "epatar" a mis congéneres; pero me abstuve.

Lillian Harvey, entre tanto, era arrastrada a través de la sala por un señor a quien se le había subido el té. Aquello no era una pareja de baile, sino un bamboleo huracanoso. De repente, Lillian dió un chillido, se desprendió del vacilante galán y se refugió, cojeando, en la mesa donde yo estaba.

—¡Ese bruto me ha hecho ver las estrellas con un pisotón!—me explicó, casi llorando.

Lo cual, lector, te aclara el encabezamiento de este artículo.

AL salir del hotel, hallé varios amigos a la puerta, que se marchaban también.

—¿Tú, por dónde vives?—me preguntó uno de ellos.

—Muy lejos—respondí evasivamente.

—Hombre, te lo pregunto porque tengo ahí mi auto y, si es mi camino, te conduciré hasta cerca de tu casa.

En mala hora acepté.

El carruaje era un desastre y mi colega padece de miopía. Entre la niebla, la obscuridad y el reglamento del tráfico, íbamos a la catástrofe.

Efectivamente, mi amigo no vió una luz roja, se atravesó por donde no debía y, dos segundos después, un guardia como una torre, le ordenó:

—Enséñeme su licencia para guiar, *primero*.

Nunca creí que en un bolsillo cupieran tantos papeles. Mi compadre empezó a sacar planos, mapas, telegramas, libros de apuntes, tarjetas...

—¿Dónde diablos metí la licencia?—decía buscando y rebuscando, mientras el policía estaba a punto de estallar, congestionado por el furor...

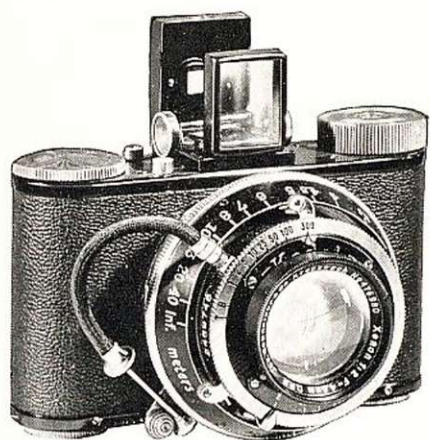
—¡Ah! ¡aquí está!—exclamó mi acompañante entregándole un papelito doblado en cuatro al agente de la autoridad.

El agente de la autoridad lo leyó y, metiendo la cabeza en el auto, gritó frenético:

—¿Sabe usted lo que me ha dado? ... ¡Una cita judicial por otra infracción de tráfico.

Nuevas Kodaks ...

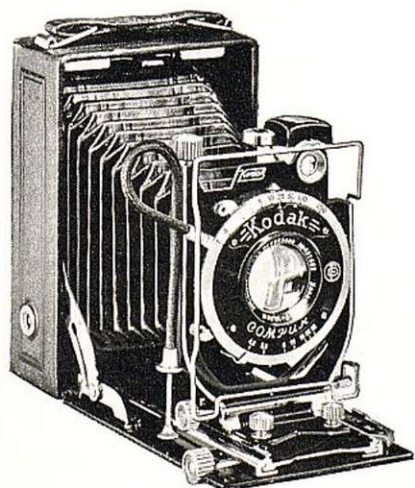
*de precisión, fabricadas
en Alemania*



KODAK PUPILLE: Diminuta y precisa, toma 16 "fotos" en un rollo de Película Kodak "Vest Pocket." Su objetivo *f.2* asegura éxito prácticamente bajo cualquier condición. Toma retratos de cerca, *sin lente auxiliar*.



KODAK VOLLEND: Como la Pupille, toma 16 "fotos" en un rollo de película "Vest Pocket." Va provista de objetivo *f.3.5*. Combina gran capacidad fotográfica y construcción ingeniosa, y por su precio es una "ganga."



KODAKS RECOMAR: Van provistas de objetivo *f.4.5*, adaptadores para película, adaptadores para "film pack," y otros muchos accesorios. Las más adaptables de los tamaños para fotografías de 6 x 9 y 9 x 12 cm.

LA KODAK ha comprado la fábrica del Dr. Nagel en Stuttgart, Alemania, cuyas cámaras de precisión han gozado por muchos años en Europa de la preferencia de los aficionados más exigentes y entusiastas.

Ilustramos la flor y nata de los modelos Nagel. Por su precisión parecida a la de un reloj, por su gran adaptabilidad, estas cámaras ofrecen un alcance y variedad de oportunidades fotográficas casi ilimitadas. Y hasta su acabado exterior denota calidad e inspira confianza.

Si se quiere saber el porqué del éxito de estas cámaras en Europa, mándese el cupón de más abajo. O, mejor dicho, véanse en las casas de artículos Kodak estas cámaras de precisión y las fotografías que toman.

EASTMAN KODAK COMPANY, Rochester, N. Y., E. U. A.

Kodak Argentina, Ltda., 434 Paso 438, Buenos Aires; Kodak Brasileira, Ltd., Caixa Postal 849, Rio de Janeiro; Kodak Colombiana, Ltd., Apartado 834, Barranquilla; Kodak Cubana, Ltd., Zenea 236, Habana; Kodak Chilena, Ltd., Casilla 2797, Santiago; Kodak Mexicana, Ltd., San Jerónimo 24, México, D. F.; Kodak Panamá, Ltd., P. O. Box 5027, Ancón, Zona del Canal; Kodak Peruana, Ltd., Divorciadas 650, Lima; Kodak Philippines, Ltd., Dasmariñas 434, Manila; Kodak Uruguaya, Ltd., Colonia 1222, Montevideo.

Recórtese y mándese este cupón

A la (mándese este cupón a la dirección correspondiente, entre las de más arriba).

Sírvanse mandarme su catálogo que describe las nuevas Kodaks de precisión fabricadas en Alemania.

NOMBRE

DIRECCION



YO PREFIERO Kellogg's Corn Flakes

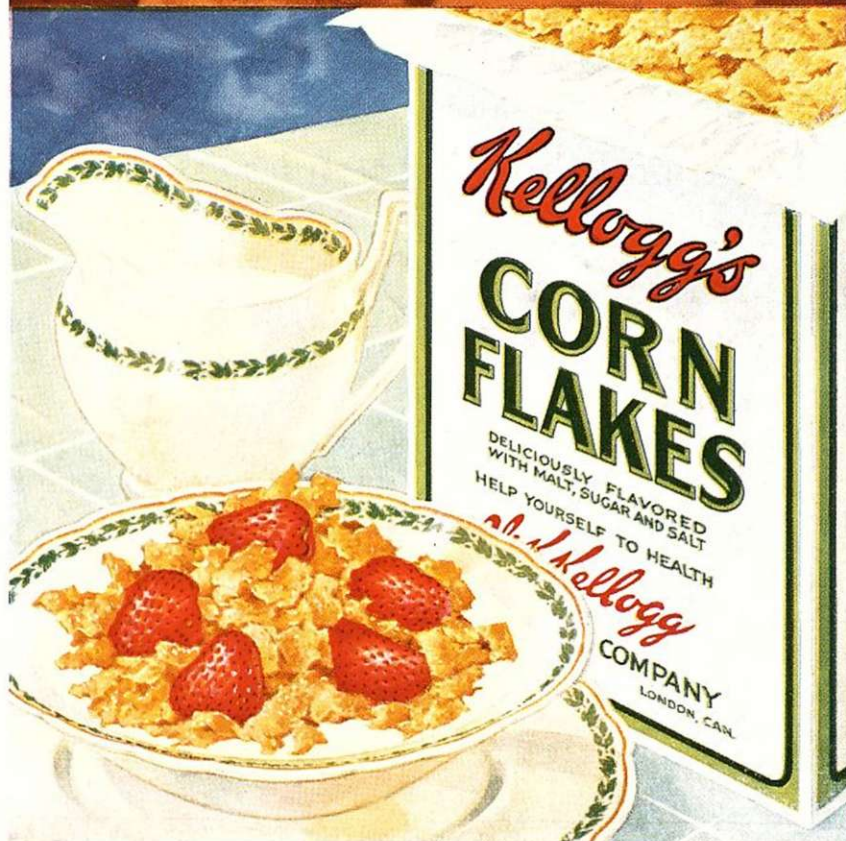
SI ALGUIEN pudiera interrogar a los niños de todo el país para averiguar cuál es su cereal favorito en el desayuno, ¡qué coro de alabanzas escucharía en honor de Kellogg's Corn Flakes! Exquisitas, todos los días

de la semana, estas hojuelas crujientes y tostadas marcan el principio de la jornada en millares de hogares.

¿Y qué hay más rico que un tazón de sabrosos Corn Flakes servidos con leche fría, con crema y con fruta? Saben tan buenos, que no hay apetito que los resista. Y, aunque facilísimos de digerir, suministran energía para el trabajo y para el juego — y para hacer que se sienta uno encantado de la vida.

Las madres de familia aprecian las ventajas y la economía de Kellogg's. No hay que cocerlos; no hay que molestarse. Basta vaciar el paquete en el tazón. Y en cada paquete hay porciones para varios días. Son, además, tan baratos. . . Dé usted a los niños Kellogg's Corn Flakes en la cena. Tómelos usted mismo antes de acostarse. Estimulan el sueño y resultan mejores que otros alimentos de difícil y lenta digestión.

Naturalmente, preferirá usted Kellogg's Corn Flakes. Ningún otro posee su frescura y su sabor. Porque Kellogg's llega a sus manos tan fresco como salido del horno; porque se envasa en bolsas herméticas de papel encerado (Bolso CERA-CERRADO), lo cual es un detalle exclusivo de Kellogg. Busque el paquete verde y rojo en la tienda de comestibles. Fabricado por Kellogg en Battle Creek, Michigan, E. U. A. Calidad garantizada.



Kellogg's CORN FLAKES